



DON Ramon de Torrezar y Legorburu, Cavallero del Orden de Santiago, y Don Luis Joseph de Garayo, Conde de Lebrija, Cavallero de la misma Orden, Prior, y Consul de la Vniversidad de Cargadores à los Reynos de las Indias de la Ciudad de Sevilla, y demás puertos de la Andalucia; por sí, y en nombre de Don Antonio de Legorburu, y Don Martin de Ollo, Cavalleros del mismo Orden, Prior, y Consules antecedentes, puestos à los Reales pies de V. Magestad, les haze prorrumpir las voces que hasta aquí ha tenido ahogadas el silencio, ver dado à la prensa, y esparcido, y publicado en esta Corte, y en las Ciudades de Sevilla, y Cadiz, y demás puertos del Andalucia, entre todas suertes de personas, vn papel firmado de Don Pedro de Ampuero, Cavallero del Orden de Santiago, y Joseph Ruiz Calçado, vezinos de Sevilla, Don Joseph Colarte, Cavallero del Orden de Calatrava, y Don Andrés del Alcazar y Zuñiga, del Orden de Alcántara, vezinos de Cadiz, que con el vsurpado nombre de comercio, y titulo de memorial, de adiciones, y agravios de las relaciones juradas, que dieron los Consulados de los repartimientos hechos sobre los caudales de la Flota del cargo del General Don Ignacío de Barrios Leal, en cumplimiento de la Real orden de V. Magestad de 29. de Julio, es vna delacion calumniosa, y sindicato de las mas rectas operaciones del Consulado, esmeradas en el mas atento fin del alivio del comercio, y deseado acierto del Real servicio de V. Magestad, y que han tenido vnica-mente por regla la profersion de su verdad, y buena fee, que se quiere desfigurar, con el fingido rostro que le pone la emulacion, vistiendo el engaño con la especiosa capa del zelo del bien publico.

Y aunque debiera el Consulado, por la constitucion de su empleo (quando olvidara el precepto natural de su atencion propria) levantar mas recia la quexa, à correspondencia de la calumnia que le impropia la autoridad, y jurisdiccion con que V. Magestad, y sus esclarecidos progenitores se han dignado decorarlo, con la honrrrosa confianza de la fee publica, que explican las leyes, ordenanças, y asientos de Aberias, lo contiene por aora su modestia, y profundo rendimiento, en dar vna satisfacion verdadera, y concisa, dicta-

da solo de la fuerza de la razon , por ser tan impaciente , y delicado el desaffosiego del pundonor, que no sufre dilatarse vn instante en opiniones; y que la erronea inteligencia de vna ignorancia, ò la imaginacion dilatada de la malicia , atribuya el silencio à la fuerza de menospreciado, ò à la aparente confirmacion de consentido.

Y alsí reservando mas claro manifestto para tiempo mas congruente, debe el Consulado por principio de su rendida suplica hazer presentes en la soberana comprehensíon de V. Magestad dos consideraciones, que la vna mira à aver explicado V. Magestad su Real desagrado, en la orden de 29. de Julio, *de que los medios elegidos, y practicados hasta aquel tiempo, huviesse suscitado, y promovido disputas, y controversias, de que debian temerse graves perjuizios al Real servicio de V. Magestad, utilidad, y conservación del comercio, no lograse la quietud, y ajuste deseado por V. Magestad, y el que se obrasse en esta materia à vso de comercio, la verdad sabida, y la buena fee guardada, à cuyos inconvenientes quiso ocurrir V. Magestad con la Real orden, de que los Consulados diessen las relaciones juradas, ciñiendose à los precisos terminos de vna instruccion adjunta, que se reduce: à lo que se pudo, y debió repartir, lo que se repartió, y cobró, lo que no se pudo cobrar, y por que causa, presiniendoles, preciso, y riguroso termino para darlas, y à los acertos diputados para que las adicinasen en sus respuestas, con que todo lo que estas excedieren de lo preciso de ellos puntos, y promovieren nuevas disputas, y controversias, que malogren la quietud deseada por V. Magestad, y ocasionen las contingencias de mayores perjuizios, será objeto digno del Real desagrado de V. Magestad, y medio tambien puesto al fin que tuvo la Junta de 25. de Mayo, que hizo la nominacion de Diputados; pues esta (abstrayendo por aora de su nulidad) fue limitadamente para que reconociesse con el Consulado los repartimientos de la Flota, con cuya diligencia avian de quedar satisfechos todos los individuos del comercio, con que será contra este dictamen lo que no se contuviere en lo preciso de estos terminos.*

La segunda, es aquella acertada, y politica maxima, que merece la primera reflexion, en todas especies de sindicaciones, y consiste en advertir, quien es quien profiere la delacion, y quien el Syndicado, para que estos respetos gobiernen la impresíon de los juyzios al importante fin de el acierto; y en ninguna (Señor) es esta atencion mas debida, que en la que se haze à los Consulados, pues quien indica son vnos particulares, que con el nombre que vsurpan de comercio, injurian à este, haziendolo complice, y autor de la ofensa, que vnica-

unicamente preparan al Consulado con su embidia, y ambicion propia de sus empleos, siendo credito de esta verdad los memoriales que dieron al Consejo, de que el Consulado se exonerava de continuarlos, sin otro motivo, que averse escusado (con la cordura de evitar irreparables inconvenientes) de concurrir con ellos en Cadiz en los tratados que forjava su fogaosidad, è inquietud, y puestolo todo en manos del comercio, como se expresa en la carta de primero de Junio, que se insertarà al n. 27. que diò motivo à que con practico conocimiento del alboroto, y escàndalo publico, que se preparava, suspendieffe el comercio la acerta Diputacion en Junta general de 15. de Junio, que con resistencia, y contravencion de las ordenanças, y leyes recopiladas de Indias, que presinen la forma de la nominacion de Diputados para ver los repartimientos, se avia nombrado en la de 25. de Mayo, como se expresa en el num. 36. y con la notoria nulidad de ser igual el numero de los q̃ contradixeron la Diputacion, y aver dado voto, y sufragio por si mismos Don Pedro de Ampuero, y Joseph Ruiz Calçado, con que no solo no està el comercio de parte de la injusta quexa, sino que tiene explicado el disenso, y contradiccion en estas dos juntas; y despues en el Consejo, con los poderes especiales, que se tiene entendido se han presentado, de los q̃ en el numero, representación de caudal, assiento, y experiencias en las materias del comercio, pueden dignamente atenderse, como verdadera comunidad, y preferir al inquieto numero menor que ha convocado la parcialidad para adquirir nombre à costa del mayor deservicio de V. Magestad, y de la vniversal ruina del comercio.

El Sindicado (Señor) es el Consulado, cabeça del mismo comercio, luez proprio, y privativo de sus individuos, y Tribunal, constituido en la mas confiada, y honrrrosa justificación de la vniversalidad de los negocios, que principal, ò incidentalmente tocan al trafico, y comercio de los Reynos de las Indias, y que ha merecido a V. Magestad la honrra de ponerse por ley el respecto, acatamiento, y atencion con que debe ser tratado, como Tribunal de V. Magestad, y por elegirle siempre para estos empleos personas honrradas, que dize la ley, y de la graduacion, preñdas, y confianza publica, que corresponde à aquèlla autoridad, y manejo, que desde su ereccion le tienen atribuido las ordenanças, y leyes recopiladas; y que despues, no ha desmerecido por los servicios grandes, que por su mano se han hecho à V. Magestad, y en la reflexion de estos dos respetos era verdaderamente necessario, que en superlativo grado fuesse convincente, è innegable la prueba de su malicia, para que ofuscasse la presun-
cion

cion legal que milita en defensa de su confianza, è inocencia; y si esta prueba puede darse del papel de las adiciones (si su confusion no basta à explicarlo) lo hará demonstrable el discurso de esta satisfacion.

En el preliminar, ò introduccion de su memorial, y para descender al tratado de las tres clases, en que se divide, se haze supuesto, y regla, de que V. Magestad, por si solo, sin junta general que lo acuerde, y conceda, no puede poner al comercio en exaccion alguna, ni este puede gravar al todo de sus partes sin especial facultad de V. Magestad, por el supremo dominio à que debe estar sujeta qualquiera contribucion; de cuyas dos partes, y respetos, el primero toca à lo soberano de la suprema potestad de V. Magestad, cuya disputa se tiene como sacrilegio, y nunca podrá dexar de passar de la mayor irreverencia, quando se trata, y pone por rostro de vn memorial, que se dirige à V. Magestad, y sin que lo pida la necesidad de la materia; pues en la que se trata de los debitos del comercio, que se han tenido presentes para su satisfacion en los repartimientos de la Flota, y que se han cóvertido en los servicios hechos à V. Mag. ninguno se ha contraido sin el consentimiento del comercio, dado en sus Juntas generales, como se manifestará en el progreso de esta representacion: ni es dado à el limitado termino de las comprehensiones tratar punto tan alto, aunque sea con el resguardo de los capitulos del asiento de Aberias; pues aun en la potestad regular, y ordinaria del Principe, y sin el uso de otra, se dà, y presume razon suprema de justicia, que sin saltar à la fuerza directiva de la ley, ò el contrato, lo haze variar con nuevas circunstancias à la medida de lo justo.

La segunda parte que mira, à que el comercio no puede exigir contribucion sin facultad de V. Magestad: ni es discurso que toca al Consulado, ni que merece aplicacion à la materia; pues respeto de estàr contraidas todas las obligaciones del comercio, deribadas de los servicios que se han hecho à V. Magestad, y de los resguardos, y prevenciones hechas para la misma Flota, con las facultades Reales que se sirvió V. Magestad expedir para las validaciones de sus contratos, no pidió otras el mismo comercio para su contribucion, por repartimiento, por ser acto necessario, y consecutivo de la obligacion precedente, y así consintió por acuerdo en la Junta de 29. de Abril, se repartiessse todo lo necessario para la paga de sus debitos, por la importancia de mantenerlo en el credito de su fee publica, con que estas dos especies son en el todo improprias.

Y que

Y que el Consulado no pudo hazer repartimiento sin concurrir las dos circunstancias precedentes copulativamente, es proposicion para absoluta, incierta; pues en el nudo ministerio del Consulado, por lo tocante à los repartimientos, puede ser debido, y preciso hazerlo, ò por orden absoluta, y expresa de V. Magestad, aunque no aya consentimiento del Comercio, ò por el acuerdo, y orden de este, que si necesita de facultad de V. Magestad, es quien la ha de pedir, y no el Consulado, que le basta el cumplimiento de la orden; y en todo lo particular del repartimiento de la Flota, no ha faltado ninguna de las dos circunstancias, como se manifestarà con evidencia.

Tambien se protesta por los acertos Diputados, hizieron quantas diligencias eran dables para que se expidiesse esta dependencia à vso de Comercio, la verdad sabida, y la buena fee guardada, sin que nada saliesse à lo publico, sino quedasse sepultado en el Comercio, y en esta parte es razon admire el Consulado lo que ciega el despeno de las pasiones, pues haze se quiera introducir à V. Magestad este supuesto, quando sin la reflexion de otras circunstancias, que declaran la llaneza con que siempre entrò el Consulado en todo lo que fuesse satisfacion de los interessados, y el Comercio, como se acredita en la carta de primero de Junio, se les puede dar con el engaño en la cara, con la fiel, è innegable prueba de la orden de V. Magestad, que baxò dirigida al Marquès de Narros, Presidente de la Real Casa de la Contratacion de las Indias, para que se prefiriesse al ajuste, y amigable composicion de esta dependencia, en que el Consulado entrò tan llano, que dixo desde luego le haria dueño de todo, ù à otro qualquiera Ministro de V. Magestad, ò al mismo Comercio, como lo avia acreditado en la carta citada de primero de Junio, y tan de ante mano lo avia solicitado con indecible instancia, que antes de incluirse en nada de los repartimientos, la hizo, y repitiò ansiosamente al Comercio, para que le embiasen Diputados que entendiesse con èl en estas incumbencias, como lo publican las cartas de 21. y 26. de Abril; y por el contrario, aviendo buscado el Presidente à Don Pedro de Ampuero para el efecto de esta composicion, tan propia de las materias confidenciales, y privadas del Comercio, le pidiò termino para deliberar en la resolucion, y la diò, de que no podian entrar en este medio, moviendose à este tiempo la no sufrida inquietud de Don Andrès del Alcazar à

dar quenta en el Consejo de Indias , y à los primeros passos publicos, que han ocasionado todos los subcelsivos , con que la protesta no podrà ser para V. Magestad, y su Consejo de las Indias, y demàs Ministros , sino para la captacion popular , que es facil creerse , sin mas especulacion de estos fingidos colores.

Se divide, y separa el papel en tres classes, que se llaman correlativas, y corresponden al Consulado, que dexò de ser, y diò las ordenes de la instruccion. A los Diputados de la Flota, que las executaró. Y al Consulado actual que hizo el repartimiento en España. Y aunque esto es lo que se ofrece, el papel dize , si se cumple : pues pervertiendo todo el metodo, cada classe es confusion de las otras, y cada numero, ò division (pues ni aun lo material de los numeros se ha debido à la claridad) refrica, y trata lo que en los demàs. Y para que la satisfacion (en materia de tan suma gravedad) sea fiel, y comprehensiva de todo , aunque padezca la nota precisa de molesta (que se disculpa con la obligacion de responder) se divide en las mismas classes, sacando à los margenes los extractos de la substancia de los numeros , que se han puesto à los paragrafos del papel contrario, yniendo todos los que pueden hazer vn concepto , ò discurso , para que con formalidad los comprehenda la satisfacion.

PRIMERA CLASSE.

SATISFACION.

ADICIONES.

1 Que el Consulado debe exhibir el acuerdo

original , que por Dizebre del año passado de 694. se hizo en Junta general de Comercio, en que se consintió el indulto para la habilitacion de la ropa de Francia; porque este fue con la calidad de que solo se avia de repartir en la que fuesse legitima de dicho Reyno , y no en otra alguna, estrechando este punto, tanto , que para cargar la

con-

1 **P**ARA la formacion de este primer cargo , y que se pudiesse reproducir por agravio de los repartimientos , era preciso verificassen los Diputados vniformemente estos presupuestos. El primero, que en la resolucion del acuerdo de la Junta de Comercio de Dizebre del año de 94. se limitò la paga, y contribucion del indulto en la ropa legitima de Francia, con exclusion, y libertad de la de los dominios conquistados, sino es en caso de quedar consumido el todo de la que llaman legitima de aquel Reyno. El segundo , que el Consulado pudo ocultar, por la razon de sus propios

prios intereses (en el empleo de la ropa ilícita) el acuerdo en q̄ se habilitò, con la calidad precisa de su consumsion, y que con efecto logrò estos intereses con perjuizio de los interesados en las ropas de los dominios. Lo tercero, que el contenido de la representacion, que el Consulado hizo à V. Magestad por medio del Conde de Monte-Llano en 21. de Enero, y lo resuelto en el Real despacho de V. Magestad de 31. de Mayo, se pudo ignorar, y no ser notorio à los que hizieron sus empleos en las ropas de los dominios, y solo pudo serlo el acuerdo del Comercio, en que pudieron entender estavan libres de la paga del indulto; y que por el contrario, los que emplearon en la ropa de Francia, comprehendiesse solo la noticia de lo resuelto en el Real despacho de V. Magestad, y no lo que se supone contuvo el acuerdo de la Junta de Comercio, para que cada vno en lo respectivo à su empleo, pudiesse tener razon especial de perjuizio.

Pero están tan fuera, Señor, de verificarse por medio alguno estos presupuestos, que con evidencia de hecho se convencen; pues en quanto al primero, es constante, que en la Junta general de Comercio que se cita, no se escusò la contribucion de las ropas de las plaças conquistadas, ni en esto se ofreciò, ni era dable razon alguna de dudar, por no poderse constituir diferencia en vnas, y otras ropas, ni en su naturaleza, ni en la razon del efecto de su prohibicion, por ser todas igualmente ilícitas, y de Comercio prohibido; pues en quanto à las Juntas, es hecho constante, que sobre este punto se hizieron diferentes particulares, y generales, en que concurren hombres de Comercio de toda practica, è inteligencia, que algunos se expresan por los mismos Diputados en el num. 151. de su papel, y en todas se consintió el indulto para la habilitacion de la ropa de Francia, y de sus plaças, y dominios, sin distincion, ni diferencia alguna, en el modo, y forma

contribucion en otra, si faltasse con que cubrir el indulto, avia de ser dexando consumida el todo de aquella, y hasta las arpilleras; y en contravencion de esta orden hizo el Consulado representacion al Conde de Monte Llano, que en aquel tiempo servia la Presidencia de la Casa de la Contratacion, para que la hiziesse à V. Magestad, en orden à la habilitacion de la ropa ilícita en Flota, y Galeones, estendiendole à comprehender las mercaderias de los dominios conquistados, à que correspondiò el Real despacho de V. Magestad de 31. de Mayo. Y esta fue introduccion manifiesta de Don Lorenzo de Ezeiza, para lograr cò este motivo todos los Consulados passados, y presentes los empleos de la ropa de Francia, discurriendo inmediatamente su manejo, con sus aseguradas cargas, cuyos fines particulares perjudicaron gravemente à las ropas de los dominios, que estaban habiles con sus despachos corrientes, y pagados sus derechos; y el interese de este daño solo debe, y puede refarcirlo el Consulado, que variò la orden del Comercio; pues ni es justicia se recargue en la misma ropa legitima de Francia, en perjuizio de aquellos pobres naturales, que embolvieron sus caudales en ella, en virtud de la condicion que trata la

Real

Real facultad de V. Magestad, de que tambien contribuyessen en el indulto las ropas de los dominios, ni tampoco podia dexar de ser tirania, que los interelados en estas contribuyessen el indulto, quando las embiaron à Indias en fee de sus despachos, y de aver pagado sus derechos, y con testimonios corrientes, y con el seguro del mismo acuerdo del Comercio, y assi solo puede cargarse este interese contra el Consulado, pues cò la oculacion del acuerdo, y representacion que pasó à V. Magestad, fue quien solo las impuso en este tributo, como se expresa en los numer.
8. 9. y 10.

ma de su repartimiento, y bastava la general resolucion de que se habilitasse la ropa de Francia, y esta contribuyesse su indulto, y no otra, hasta estàr aquella en el todo consumida, para que tuviesse necessaria comprehension la de los dominios de Francia, y no se pudiesse cargar, y repartir sobre la natural, hasta estàr consumida aquella, que se contuvo de baxo del nombre de ropa de Francia.

Y si se hallara el acuerdo citado del Comercio, se hiziera patente, y clara esta razon, pues fue en esta, y no en otra forma; pero como no se vâ con aquella buena fee, que corresponde à la materia, y à las personas, se valen los Diputados de la ocasion de no hallarse este acuerdo, ò por no averse estendido, ò por averse ocultado por el Escrivano, para hazer al Consulado esta impostura, dexando de seguir el curso regular, y legal, de que el Escrivano lo exhiba, ò dè razon de el, pues està constituido en esta obligacion por razon de su oficio, y sin esta falta, no podia ocultarse, ni complaciera en esto al Consulado, quando por tantas razones lo ha tenido, y tiene por sospechofo, que le movieron à recusarlo ante el Marquès de Narros, Presidente de la Real Casa de la Contratacion de las Indias, quiè en virtud de las Reales ordenes, que en esta parte fuvo de V. Magestad, admitiò la recusacion, y le nombrò acompañado.

Y en quanto à la igualdad de la razon, es careciente de toda duda racional, pues siendo igualmente ilicitas, y prohibidas las ropas de Francia, que las que llaman de plaças conquistadas (porque estas se fabrican en Lila, Tornay, Cambray, y Valensiens en los Payfes Baxos (cuyo dominio ha mas de 26. años lo tiene el Rey Christianissimo) como podia caber, que en tiempo de guerra no tuviesen estas el mismo delito, que las demàs fabricadas en Francia, y por consiguiente ser igual la razon para habilitarlas con el indulto, y dexarlas sugetas à su

à su contribucion , ni el Comercio tener motivo para privilegiar las vnas, recargando en el todo à las otras, con cuyo gravamen ninguno pudiera comerciarlas , y cediera esto en las que tenian la misma razon de prohibidas.

Y de esto resulta, que la representacion que hizo à V. Magestad el Consulado en 21. de Enero (que fue hecho subsecutivo à la Junta general de Comercio) se arreglò à lo resuelto en esta, y demàs conferencias, y juntas particulares que hubo sobre la habilitacion de la ropa ilicita ; y asimismo à lo preciso de la razon de la igualdad con que todas las ilicitas debian contribuir en el repartimiento, à que se sirviò V. Magestad de atender en su Real despacho de 31. de Mayo de 95. Y si en la Real mente de V. Magestad huvieran tenido alguna razon de diferencia las ropas de Francia, ù de los dominios, ò querido V. Magestad privilegiar à estas, se huviera servido de mandar limitar la contribucion del indulto à las que llaman legitimas de Francia, concediendolo gratuitamente à las otras, pues todas lo necesitavan para hazerse comerciables, y en la substancia no variava nada el que en la representacion del Consulado estuviesen igualmente comprehendidas, si en la realidad mereciesen alguna razon de diferencia, y esta es vna Real comprobacion, que cierra la duda de contrario discurso.

A que no obsta lo que se insinua, de que las ropas de los dominios estavan despachadas por las Aduanas, y pagados sus derechos, y con testimonios legitimos; pues esto no prueba, que las que son de los dominios de Francia, se tengan por licitas, y comerciables, quando lo contrario està demonstrando cada dia la general experiencia, sino que se registraron por contrahechas en Olanda, y en otras partes de Reynos amigos; y es prueba innegable de esta verdad, que de toda la carga de la Flota solo se reconociò iban sin registro (como consta de los libros, y quadernos de los Maestres) dos frangotes, y ochenta tercios, y todo lo demàs fue pasado, y registrado por las Aduanas, de que se debe inferir precisamente, que si en la Flota se llevò ropa legitima de Francia, se despachò esta como toda la demàs por contrahecha; y sino, no ay en que consista el perjuizio de la de los dominios.

Y en quanto à que en esta disposicion pudo aver intereses particulares de Don Lorenço de Ezeyza, y de los Consulados que lograron los empleos de las seguras cargazones de Francia, es manifiesto.

fiestamente incierto, porque D. Lorenzo de Ezeyza (à quien tan sin reparo, modo, ni razon, se haze dueño de esta introduccion mañosa) no llevó interese alguno grande, ni chico en la Flota, ni de mercaderias ilicitas, ni permitidas, ni à su nombre, ni al de otro dependiente, como es patente de los libros de Sobordo, y no se podrá assentar lo contrario sin engaño. Y Don Antonio de Legorburu fue muy corto el interese que tuvo; y este no por empleo que hizo, sino por vna participacion que le diò al mismo tiempo de la salida de Flota Don Francisco Quixano Guerra. Y por lo que toca al Consulado actual, no podia està, ni aun en la imaginacion de Don Ramon de Torrezar, y Don Luis de Garayo, el entrar en estos empleos de Prior, y Consul en el tiempo que se despachò la Flota, y se tratò de la habilitacion de la ropa de Francia: con que se ve, que estas expresiones no tienen mas raiz, que la emulacion, y no el interese publico, con que sin razon se honestan; pero aun no conseguian en esta parte los Diputados su intento, con el arrojio de su discurso, si en la realidad no hazen demostrable, que los que suponen ser dependientes del Consulado, hizieron con efecto estos empleos de la ropa de Francia, que llaman seguros, y que aventajaron en sus aprovechamientos, recargandose la contribucion à las ropas de los dominios, y que estas fueron de otros interessados: todo lo qual ya se ve, que es ageno de razon, y verdad, y que se queda solo en los terminos de concebir voluntariamente, y con temeridad, sin poderlo testuar con razon que sea digna de alguna fee.

Pero lo que mas es, que quienes en el concepto del mismo Comercio, estàn cargados de la sospecha de aver llevado la ropa de Francia, son Don Juan Reynoso, y todos los demàs vezinos del Puerto de Santa Maria, que dieron los poderes à los Diputados (y que son la más principal causa de este injusto movimiento) pues sobre ser este punto notorio, està calificado, con la orden que diò el Comercio despues de la venida de Flota, en carta de 9. de Mayo de este año, escrita al Consulado que residia en Cadiz, pues en ella ordena hiziessse Junta para tratar, y reconocer, si venia hecho en la Nueva-Espana el repartimiento de el indulto de lo ilicito, y excluye absolutamente de la concurrencia, por esta sospecha, à todos los vezinos del Puerto de Santa Maria, con que se ve, quiten puede estàr comprehendido en la ropa de Francia,

y aver

y aver gozado del beneficio del repartimiento, aun debaxo de el juyzio errado, que en esto se forma.

Y de aqui procede el que nunca sepúdo dar en el Consulado antecedente, ni en D. Lorégo de Ezeyza, razon de interese particular, que le pudiesse mover à hazer se obscureciesse el acuerdo (quando esto pudiesse ser posible en las obligaciones de tan leales Vassallos de V. Magestad, como lo han acreditado tantas experiencias) pues ningun motivo podia dexar de ser igual, y comun para los que quisiessen embiar dichas Ropas de Francia; y assi se vè con quanta ignorancia de derecho (aun quando se disimule el desahogo del arrojo) se entra introduciendo este cargo por el supuesto de que el Consulado debe presentar el referido acuerdo del Comercio, pues para esto era menester hazer evidente la existencia del mismo acuerdo en poder del Consulado, ò en su defecto la Prueba Real de su ocultacion.

Y descendiendo al tercer presupuesto, que es el perjuizio de los interesados, que pudieron hazer sus empleos en las Ropas de los Dominios, se halla la razon, que mas evaquá, y convence qualquiera motivo de dudar en lo específico de este supuesto cargo, pues no es capáz que dexasse de ser notorio generalmente al Comercio lo resuelto por V. Magestad en dicha Real facultad de 31. de Mayo, en que igualmente están comprehendidas, para la contribucion del repartimiento, las Ropas de Francia, y de los Dominios: pues esta, y la representacion que hizo el Consulado, se insertò en todas las Escripturas que se otorgaron para tomar los 5000. pesos conque sirvió el Comercio à V. Magestad, por la habilitación, è indulto de lo ilícito, y todas pertenecen à personas del Comercio de Sevilla, y Cadiz, que fueron llamadas por nomina, que diò el Conde de Monte Llanó, para que conforme la capacidad de sus caudales concurriessen en este servicio: de que solo se escusaron los Vezinos del Puerto de Santa Maria, por la resistencia invencible, que en esto hizieron (que es costumbre de todo lo que mira al servicio de V. Magestad,) pero lo que mas es, que algunas de las Escripturas están otorgadas à favor de los mismos Diputados, y vno, que es Don Pedro de Ampuero, concurrió en todas las juntas generales, y particulares, en que se consintió el indulto de lo ilícito: y otro fue Don Juan Perez Caro, como en el mismo papel de los Diputados se cita al num. 151. conque se vè con que razon se alega esta ignorancia, à vista de tanta evidencia para los acertos Diputados, y para todo el Comercio, quando

do aun para vencerla, el que estuviéssse mas extraño de las materias del Comercio, le bastava la razon de que siendo las Ropas de los Dominios de Francia igualmente prohibidas, necesitavan en la misma forma del indulto, y por consiguiente del repartimiento.

Y finalmente (Señor) lo que te haze mas digno de la alta comprehension de V. Magestad , es , que siendo la substancia de todo el acerto cargo el persuadir , que la ropa que llaman legitima de Francia, no contribuyò el todo de lo que debia, conforme el acuerdo (que no se halla del Comercio) sublevandole parte de esta carga las ropas de los dominios , y que esto fue , porque los dependientes de los Consulados tuvieron el interese en la ropa de Francia , no se concluye por los Diputados , en que la ropa que llaman legitima de Francia , refarza este supuesto perjuizio , porque dicen serà injusticia que se destruya el todo de aquellos pobres naturales, que embebieron sus caudales en la ropa ilicita , en virtud de la condicion que traia la Real facultad de V. Magestad. Pues como , Señor, te haze compatible , que à los Consulados se les haga dueños de estos intereses , y en llegando à discurrir como se ha de practicar la satisfaccion, y para ella la carga del repartimiento , se cuida de aquellos pobres naturales , que embebieron sus caudales en la ropa ilicita de Francia (buena prueba de que los Diputados los miran con obligacion , ò cariño) y porque no salgan gravados en la contribucion, se olvidan de la ponderada mente del Comercio, y del supuesto de que la torció el Consulado , no cargandole el todo à la ropa de Francia hasta consumirla (implicaciones que solo puede componerlas el particular odio de las pasiones) pero lo que mas es , que en el concepto de que no puede ser dable , que los que hizieron los empleos en la ropa que llaman legitima de Francia , contribuyan el todo del indulto, pasan à discurrir, que tampoco es dable , que lo ayuden, y lleven las ropas de los dominios, porque esto por vltima consecuencia pare en el Consulado , como si el indulto fuera para èl, y no para las ropas.

Y apurando mas la razon , se vendrà à los ojos el convencimiento ; pues la que dàn los Diputados , aunque debaxo de vna confusion notable , es , que los interessados en la ropa de Francia emplearon con la confianza de la facultad de V. Magestad , y que en virtud de ella le avian de ayudar à llevar la carga las ropas de los dominios ; y por el contrario , los interessados en estas hizieron los

los empleos, con la confianza del acuerdo del Comercio, y de que no avian de contribuir el indulto: con que teniendo ambos justa causa en su engaño, lo ha de pagar esto el Consulado, que se dice lo produjo. Ahora, Señor, el convencimiento: pues lo primero para esta metaphisica, es menester no incluir à los Consulados, y los que llaman sus dependientes en estos empleos de Francia; porque si se incluyen, no milita bien con ellos la inclinada commiseracion de los Diputados à *aquellos pobres naturales, que embebieron sus caudales en la ropa illicita de Francia*, ni la intencion piadosa de quererlos salvar de la mayor contribucion del indulto, con que se desvanecen todas las ponderaciones del Cargo, que mira à los Consulados, y sus dependientes. Y lo segundo, es preciso que à vn mismo tiempo estuviessen practicamente los cargadores de la Flota ignorantes, y noticiosos de la Real facultad de V. Magestad, y su contenido, y asimismo de lo resuelto en el acuerdo, que se supone del Comercio; y que siendo tan natural, y fixo, que vnos mismos Comerciantes empleassen en vnas, y otras ropas de las que llaman legitimas de Francia, y tambien de los dominios, respecto de vnas, supiessen el contenido de la Real facultad de V. Magestad, y lo ignorassen para embiar las otras; pues de otro modo no puede salir el argumento del ponderado perjuizio de aver empleado, ò en las de Francia, con la confianza de la facultad de V. Magestad, ò en las de los dominios, con el seguro de el supuesto contenido en el acuerdo de el Comercio, con que por todas razones està convencida la formacion del cargo, y que solo se procura persuadir con vna confusion, y apariencia, fundada en vnos presupuestos implicados, è inciertos.

2 Que debe el Consulado presentar el acuerdo original, en que se nombraron los Diputados de la Flota, para que conste, si el Comercio les limitò, ò no la facultad de su encargo, y si la amplió à otro, perjudicandolos en la confianza, y dañificando al comun del Comercio con dexar à la deliberación, conocimiento, è inteligencia de vno, el encargo de los tres, que se nombrà à este fin, aviendo de contener el acuerdo todas las particularidades de la orden de la instruccion, como se contiene en el n. 11.

3 Que al capitulo 67. de la instruccion 69. y 80. se manda, y repite, que D. Miguel Velez de Larrea trayga à España liquido del repartimiento, sacado en Indias 1. q. 4098800. pef. los 1. q. 3868800. pesos à entregar al Consulado para pagar los prestamos, y anticipaciones que està debiendo; y los 238. pesos restantes à D. Antonio de Legorburu, que los supliò, con lo demás que se expresa en los num. 12. 13. y 14.

2 La satisfacion de este punto, es la existencia del mismo acuerdo original, que està en el quaderno de los del año de 695. y se entrò en el Arca de tres llaves, en que vinieron los demás papeles de los repartimientos, y assi sin razon piden los Diputados lo que tienen; y en quanto à que este aya de contener todas las particularidades de la orden de la instruccion, no es cargo contra el Consulado, sino contra el Comercio, pues es el que gobierna, y dispone sus acuerdos; pero ni contra este procede con motivo justo, porque el estilo que inconcusamente ha observado, es nombrar en Junta de Comercio los Diputados de Flota, con la generalidad de que les dà comision, y facultad bastante para hazer los repartimientos, pero no con mas particularidad en las ordenes de la instruccion, porque esto siempre se ha reservado al Consulado, y al seguro de su confianza, para que segun las circunstancias que ocurrieren de las ordenes que parecieren mas precisas, y convenientes al Comercio, y assi fuera invertir esta costumbre, aver hecho en otra forma el nombramiento.

Y en lo tocante à si los Diputados debieron executar todos el repartimiento, y darse en esta forma la instruccion, se satisfarà en el lugar particular de este punto, que es al num. 5.

3 En la relacion que en estos numeros se haze de los capitulos de la instruccion 67. 69. y 80. en que se diò la orden de lo que se avia de traer à España del repartimiento de Indias, no se saca resulta de algun cargo, y assi se reserva la satisfacion para los lugares donde toca la expressión de los debitos del Comercio, que fue el fin que se tuvo presente por el Consulado para la instruccion, y orden para el repartimiento.

4 Para que se manifieste (Señor) que diminutas se hazen las citas de los papeles con que se textuan los cargos (aunque lo futil, y menospreciable de este no merecia tanta detencion) se ponen à la letra los dos capitulos de la instruccion, como se siguen: *Respecto de que Don Pedro de Oronforo ha asistido al Consulado, y Comercio en las ocasiones que se han ofrecido, con gran zelo, y cuydado, y muy particularmente en la que se ofreció de estar à bordo del Navio de azogues que fue à la Vera-Cruz, à cargo de Don Joseph Lopez de Carvajal, en que se reconoció su gran desvelo, y lo mucho que su asistencia importó al Comercio, y que por todas razones se le debe ayudar en lo que se pudiere, se han de servir Vuesas mercedes de las porciones que vinieren en la Almiranta de cuenta del Comercio, à entregar à este Consulado (que es donde va, y ha de bolver embarcado) aplicarle 500. pesos, para que goze de la utilidad que importare la conduccion à España. Y asimismo, respecto de que sus dependencias se componen de la cortedad de fardos, que es notorio, se servirán Vuesas mercedes, de que en el indulto se le mire con alguna equidad, que lo estimaremos sumamente. Asimismo encargamos à Vuesas mercedes se sirvan de nombrar por Guarda Mayor para el embarque de los frutos de buelta à este Reyno de España à Don Pedro de Lima, como tambien el que en el indulto de lo que llevar se le mire con alguna equidad.*

De fuerte, que en lo respectivo al indulto, no ordenó el Consulado se tuviesse con los sobredichos alguna atencion particular, que cediesse en perjuizio de los demás interessados, si solo que respecto de la cortedad de sus dependencias, se les mirasse con alguna equidad, que fue insinuacion, y memoria con que explico el Consulado la correspondencia que deseava tenerles, por el zelo, y cuydado con que avian asistido à dependencias del Comercio; y así en el efecto de la

CXC:

4 Que al cap. 72. de la instruccion, se manda à D. Miguel Velez de Larrea, que à Don Pedro de Oronforo se le entreguen 500. pesos de cuenta del Comercio, para que se valga de su traida, viniendo en la Almiranta; y que à este, y à Don Pedro de Lima se les atiende, y alivie en el indulto, y alivie en el indulto, que es mareria escandalosa; porque destruye la igualdad có que debe hazerse vn repartimiento sin singularidad alguna, como se expresa en los numer. 15. y 16.

execucion de esta orden , no se pone , ni puede , nota alguna de que se les hiziesse gracia por el Diputado de la Flota , en el todo , ò en parte de sus contribuciones ; porque como consta del libro general de Polizas (que no dexará de aver visto la curiosidad de los Diputados , y confrontado lo con los libros de los Maestres) tienen los dichos Don Pedro de Oronfóro , y Don Pedro de Lima sus contribuciones , respectivas à la corteza de lo que llevaron , con que nunca podia tener substancia alguna el acerto agravio. Y en quanto à la conveniencia que se ordenò se hiziesse al dicho Oronfóro de la aplicacion de la traída de 500. pesos , esto nunca puede ceder en perjuizio del Comercio , porque no es interese que le toca , sino à los Diputados de Flota , que tiran la utilidad de las conducciones ; con que si en materia tan corta , y sin substancia , se oyen à los Diputados voces tan misteriosas , que se podrá creer de todos los discursos de este papel , que se quieren persuadir solo con exageraciones , para que se obscurezca la verdad que ha governado las acciones todas del Consulado.

3 Que por el cap. 80 de la instruccion , se manda , que D. Miguel Velez de Larrea haga el repartimiento de la Flota el solo , sin intervencion de sus compañeros , hasta estàr executado materia que no ay con que ponderarla , pues de vna vez se les priva de su jurisdiccion , y principal manejo , y de que juntos averiguen , discurren , y consernan las execuciones de el mayor acuerdo , separandolos quien no puede hazerlo , y negando al todo del Comercio los buenos efectos que po-

5 Para la satisfacion se prenota , que el cap. 80. de la instruccion , no es tan absoluto , que excluya antes de executar el repartimiento la intervencion de los otros dos Diputados , y su consejo , y noticia ; porque solo previene , *que el repartimiento que ha de hazer , lo execute por si solo , sin dar parte à nadie hasta tenerlo dispuesto ; de fuerte , que el fin fue , que Don Miguel Velez de Larrea ordenasse por si solo , y hiziesse planta del repartimiento , y no lo comunicasse hasta tenerlo dispuesto , pero no el que lo pudiesse en execucion , que esta consiste en lo efectivo del repartimiento , y su cobrança , porque esto lo dexò el Consulado al estílo que se ha observado inconcusamente , de que el Diputado que lleva los libros ,*
y la

y la orden de la instruccion, despues de aver dispuesto, y formado por si solo el repartimiento, lo participa à los otros dos Diputados, y con su ascenso passa à ponerlo en execucion, esto por evitar el embarazo de la continua concurrencia de los tres en la formacion de los libros; tanteos, y mapas, y reconocimiento de los de sobordo (que son por los que siempre se han governado, y gobiernan los repartimientos) y en adquirir, è indagar otras noticias para la comprehension entera de la carga de la Flota, y de los interesses de cada particular, y asimismo por la propria confianza que los dos Diputados hazen del que lleva en su poder los libros, y papeles; porque siempre es el que se halla con mas experiencia, comprehension, y noticia de estas materias; sin que en las Flotas de Nueva-España hasta oy aya corrido esto con otro estilo, y la prueba mas real se halla en los mismos Diputados; pues vno de ellos, que es Don Geronimo Ortiz de Sandoval, y cuyas declaraciones se citan tanto por los Diputados, ha hecho tres viages con este encargo; y en el primero, que fue en la Flota del cargo del General Conde de Villá Nueva, formò, y dispuso por si solo el repartimiento Don Juan de Horue, Cavallero de el Orden de Santiago, que llevaba à su cuydado los libros, y la orden de la instruccion; y en el segando del cargo de el General Conde de San Rami, los llevó el mismo Don Miguel Velez de Larrea, y ordenò, y dispuso por si el repartimiento, y despues lo comunicò con Don Geronimo Ortiz de Sandoval para executar lo con su ascenso; y esta practica, estilo, y costumbre observada inconcufamente en el Comercio, està justificada con informacion plenissima de testigos de mayor excepcion, y que han tenido estos manejos, y dipu-

podrian redundar de la còtinuacion de las juntas de todos tres, por no dexar à vn solo arbitrio dependencia tan grave, mayormente quando D. Miguel Velez de Larrea llevó las mayores de la Flota, tocantes à los Consulados, y sus dependientes, sin que sea capaz vn hombre solo à dar con estos embaragos ente o cumplimiento al encargo de la diputacion, como se expresa al num. 17.

taciones, ò conocimiento, y experiencia, por la frecuencia, y continuacion de viages à los Reynos de las Indias; y esto es lo mismo que se ha observado en esta Flota, en que podia aver mas especial razon para que se hiziesse esta prevencion al Diputado de los libros; porque considerando lo muy gravada que iba, y que era menester hazer discreta, y bien ordenada planta del repartimiento, fue economia bien fundada, el encargo de que dispusiesse esta planta por si solo, prelu-poniendo, que antes de exècutarla la avia de comunicar, y passar con el consentimiento de todos, pues en los de menos comprehension, y experiencias es mas contingente el dissenso (que siempre podia ocasionar gravissimo perjuizio) al tiempo de la formacion del repartimiento, que no despues de vista la planta; y entendida su razon, y forma, sin que esto pueda variar nunca la substancia; pues siendo constante, que Don Miguel Velez de Larrea manifestò à los dos Diputados sus compañeros la forma en que avia ideado el repartimiento, y que estos convinieron en su juyzio, y dictamen; para los intereses del Comercio es lo mismo que si huviessen intervenido desde el principio, sin que esto sea argumento de que se falta, ò disminuye la confianza, respecto de los otros Diputados; porque en esta misma igualdad cabe la razon de mayor inteligencia, ò experiencia, que facilita el encargo, y manejo, mas en vnos, que en otros; y sobre todo, ò esta consideracion se haze respectiva à los otros dos Diputados, y este es derecho de tercero, que aun ellos mismos no pudieran representarlo, porque sino corrieran con igual satisfaccion, su misma obligacion, les impeliere à querer intervenir en todo lo dispositivo del repartimiento, lo qual no se les embarazará, ni negará por

Don

Don Miguel Velez de Larrea, ò se haze solo respecto del comun del Comercio, y este no es capaz de tener perjuizio, porque se comunicò el repartimiento con los Diputados antes de executar, como lo confesaràn sin alguna duda, en sus declaraciones, y con el deseo del mayor acierto, aun no se contentò con esto Don Miguel Velez de Larrea, sino que tambien lo tratò, y comunicò con los mas principales Cargadores que iban en el viage, y en lo substancial convinieron, y dieron ascenso à su forma, y modo, y finalmente, en esta parte se deberá únicamente mirar si lo que executò el Diputado, fue lo que pudo, y debió hazer, cumpliendo con su obligacion, lo qual es evidente, como se demostrarà donde toque, pues lo demás por todos medios es impertinente.

6 Si se quedara la consideracion que se haze en este numero, en los puros terminos de reparo, fuera muy facil satisfacer la curiosidad, pero respecto de que en el final de los agravios de esta primera clase, se saca como tal al numer. 34. sin mas motivo, que la expresion de este numer. 18. es preciso notar la falta de buena fee con que se procede; porque ni puede dudarse en la calidad, y naturaleza del debito, ni que el instrumento de su obligacion sea legitimo: lo primero, porque se contraxo con el dicho Don Miguel de Aramburu, para en parte de los 70y. pesos, y sus intereses regulares, ò de riesgo, que se tomaron para el despacho, y apresto de la misma Flota, en virtud de la facultad de su Magestad, que para esto se expidiò, como constara de la misma librança, que està en el arca con los demás papeles; y asimismo por el quaderno comun de los debitos del Comercio, en que están los 27y. 80. pesos de esta partida debaxo de la

6 Que en el cap. 77^a de la instruccion se manda à Don Miguel Velez de Larrea pague à Don Miguel de Aramburu por una librança. 27y. 80. pesos, que vãn à riesgo, en que se ofrece el justo reparo de ser librànça del Consulado, màdase pagar del producto del repartimiento, y sin otra explicacion, como se expresa en el num. 18^a

facultad de los 70y. del apresto de la Flota, y como quiera que es preciso dar lleno à esta facultad, bastaba esta razon para que siempre se tuviese por indisputable la certeza de este debito. Y en quanto à la validad del instrumento, es menos preciable qualquiera reparo; pues esto mira à la confianza del interessado, que se contenta con el vale, sin pedir se le haga escritura, quiza porque no conste autenticamente su pertenencia, ò por otra causa; pues para con el Consulado no puede aver question, en que de la misma forma que puede obligar al Comercio por escrituras, podrá hazerlo por vales, sino quieren otro instrumento los interesados, pues para lo contrario no puede alcanzarse razon de diferencia.

7 Que al cap. 62. de la instrucción, se manda à D. Miguel Velaz de Larrea, que repatta, y cobre 50y. pesos, que se prestaron à V. Mag. por mano de D. Francisco de Velasco, Governador de Cadiz, sin intereses, siendo así, que para contraer el Consulado en esta obligacion al Comercio, no tuvo autoridad, por no averse hecho junta general, en que se consintiese por el Comercio este préstamo. Y q por la Real orden de V. Mag. su fecha de 19. de Abril de 95. se mandan pagar los dichos 50y. pesos, despues de la llegada de los Galeones, con que no es debito de la Flota, como se expresa en el num. 19.

7 La satisfacion (Señor) de este reparo, es tan legitima, y propria, que no tiene razon menos solida, que el cumplimiento debido à la Real orden de V. Magestad de 19. de Abril del año del 695. en que fue servido de mandar al Consulado, que dichos 50y. pesos, que se avian buscado por mano de Don Francisco de Velasco, se tuviesen por mas préstamo del Comercio, sobre el que se avia hecho, y que se obligasse à su paga, en lo qual obrò V. Magestad de su proprio motu, y sin pedir nada al Comercio, ni aguardar su consentimiento (como se sirve Vuestra Magestad hazerlo en otros servicios) y así al Consulado no le tocò mas que obedecer ciegamente la Real orden de Vuestra Magestad; porque lo que los Diputados tocan en el principio de su papel, y que tiene correspondencia à este punto, de que no lo pudo hazer Vuestra Magestad sin quebrantar los Capítulos de el Afsiento de Aberias, no es disculso, que lo debieron hazer los vassallos de

Y. Ma-

V. Magestad, que componen el Consulado. Y porque no se estrañe en el Comercio la naturaleza de este emprestido, y la circunstancia de averlo mandado hazer V. Magestad sin ningun interès, se advierte, que procedió de vna aprehension de plata, que se extraía para fuera de el Reyno, y por equidad se ajustó la causa con este modo de negociado, y emprestido de los 500. pesos, de que dió Don Andrés del Alcazar 250. como consta de declaracion autentica hecha por Don Luis de Bayaca ante Pedro Laureano de Egues, Escrivano publico de la Ciudad de Cadiz, lo qual fue por la intervencion que tuvo el dicho Don Andrés en el ajuste de esta dependencia.

Y aunque esta respuesta puede mirar à la razon con que se comprehendió esta partida en la orden de la instruccion, y de ser debito justificado, y cierto del Comercio, no toca en manera alguna à lo que oy se controvierte sobre los repartimientos de la Flota (y assi en esta partida, con especialidad se ignora la razon porque la tratan los Diputados) pues mediante no averse pagado en la Nueva-Espana la librança que se dió por V. Magestad sobre el monto de Azogues, y quintos de aquel Reyno para esta satisfacion; y que tampoco los Diputados de Flota se determinaron à repartir el todo de lo que se les ordenò en caso de no cobrar las libranças, no quedaron los dichos 500. pesos incluídos en el repartimiento de Indias, ni tampoco se comprehendieron en el de Espana, porque este solo se arregló à la precisa satisfacion de debitos de plaços cumplidos del Comercio, y por no serlo este, se reservò para los Galeones, à que tiene diferido el plaço de su paga.

8 En la expresion de este agravio no dudan los Diputados de la certeza de este debito, y

E

que

8 Que entre los debitos que considera el Consulado debió repar-
tir.

tir, comprehende en la relacion jurada del n.º 176 y 273. pesos, 3. rs. 28. mrs. que se buscaron para el despacho de la Flota del Conde de San Remi, que con sus premios montan 121 y. pesos, de que resultan dos agravios: vno, que siendo la asignación de la paga de la referida cantidad para la buelta de la Flota del Conde de San Remi, como consta de la Cedula de V. Mag. de 16. de Noviembre de 692. y del acuerdo de Junta general de Comercio, no se satisfizo en la misma Flota, aviendo salido sin indulto con el alivio de 5. por 100. y se recarga en esta Flota, que lleva tantas cargas. Y el segundo, que de la omisión, ó conveniencia de dexar correr los premios, se han aumentado con las demoras hasta 121 y. pesos, que componen con el principal, los quales debé ser por quera de quien ha ocasionado este perjuizio, como se expresa à los num. 20. 21. y 22.

que está legitimamente causado, y conrado en el Comercio, en virtud del Real despacho de V. Magestad de 16. de Noviembre del año de 92. y del acuerdo de Junta general de Comercio que citan, con que solo puede sufrirse la duda en la razon que pudo tener el Consulado, que recibió la Flota del Conde de San Remi, para no hazer se repartiessen en ella los 76 y 273. pesos, y sus intereses; porque para con el Consulado actual; la misma razon que se toma por motivo del cargo, de que no se aumentasse el crece, y gravamen de los intereses, le obligò con precisión para repartirlos en esta Flota, pues no era posible darle otra dilacion, y pasó sin mayor perjuizio del Comercio por el aumento de mas intereses, y no siendo capaz de controversia, que el Comercio tenia radicada en si esta obligacion, con facultad de V. Magestad, y consentimiento proprio, no podia dexar de ser obligacion del Consulado el dar en esta Flota la provi- dencia para su paga; y la razon que se tuvo por el Consulado antecedente para no repartirla en aquella Flota, fue congruentissima, y favorable al Comercio, en aquel estado, y tiempo; porque aunque no se avia podido cobrar la librança de V. Magestad, que se avia servido de dar en aquel Reyno para la satisfacion de esta partida, (de que se traxeron diligencias hechas, en cuya vista fue servido V. Magestad de revalidar la librança) estuvo el Consulado en justa creencia, que V. Magestad se serviria de admitirla por res- quentro en parte del servicio que se le hizo à V. Magestad en aquella Flota; ò que en defecto de esto, revalidandose por V. Magestad la librança, como se executò, no dexaria de cobrarle, por- que era esta la primera que V. Magestad se avia servido dar al Comercio; y este, ni el Consula- do no tenían hasta entonces motivo de dudar en

en su cobrança : pero como tampoco se pudo conseguir en la vltima Flota de Don Ignacio de Barrios , sin embargo de averse hecho todas las diligencias judiciales , y extrajudiciales , que cupieron en lo pòssible ; y que esto mismo se experimentò con todas las demàs que fueron en la Flota , huvo de considerar necessariamente esta obligacion del Comercio , de plazo cumplido para el repartimienso ; pues à los interessados que hizieron el prestamo , siguiendo la fee publica del mismo Comercio , no se les podia escusar la satisfacion , con el pretexto de que no se avia cobrado la librança , ni mejorarse el derecho con retardar la paga , que avia de causar el gravamen de mayores intereses , y passar à los Galeones , ù otra Flota , que avian de tener la misma razon , de que no eran debitos consignados en ella ; y assi el Comercio , en la Junta general de 29 . de Abril , que despues se referirà con mas expresion , mandò repartir los debitos todos del Comercio por la importancia de mantener su credito en la puntual , y cabal satisfacion de los interessados.

9 Esta partida es de la misma naturaleza , que la antecedente , y con mayor razon se debe considerar , que no se pudo repartir , ni pagar en las Flotas del Conde de Villa-Nueva , y Conde de San Remi , porque aviendose subrogado el Comercio en el derecho de esta librança , por la cesion que le hizo Don Antonio de los Rios , en el tiempo que estava en la Ciudad de Mexico , donde el susodicho la avia remitido en la referida Flota del Conde de Villa-Nueva , y buuelto la dicha Flota , sin traer la librança , ni su importo , se quedò el Consulado con la confiança de que se podria cobrar en la Flota del Conde de San Remi , en quã

avien-

9 Que tambien se contiene en la relacion jurada de los Consulados , y se consideraron para el repartimiento los 125 . pesos de principal , que prestò à V. Magestad D. Antonio de los Rios por segundo cabo de Azogues ; y el Comercio se obligò à pagarlos , porque su instancia se suspendiò el viage , y la obligaciòn fue para luego que llegasse la Flota del Conde de Villa-Nueva , en la qual no se pagaron , ni en la siguiente del Conde de S. Remi , sien-

do

do así, que esta la recibí Don Antonio de Legorburu, que era quien suplió la dicha cantidad, lo qual fue por logro de los intereses, pues han subido con el principal hasta 23½. pesos, que no deben pagarse en esta Flota, como se expresa al num. 23.

aviendose hecho la diligencia, no se pudo conseguir la satisfacion; pero sin embargo quedó el Consulado todavia con la esperanza de que se cobrase, mediante aver quedado en poder de Don Alonso de Morales, vezino de Mexico, por lo qual no hizo repartimiento de los 12½. pesos, y sus intereses en la dicha Flota; pero en la orden de la instruccion que se dió à los Diputados de la de Don Ignacio de Barrios, se previno, que se percibiesse del dicho Don Alonso de Morales los dichos 12½. pesos, por considerarse yà en su poder, y le traxessen à entregar à Don Antonio de Legorburu, que los avia supliido; y en caso de no averse cobrado la dicha librança, se traxesse esta, y se repartiessen el principal, è intereses, considerando yà, que si la librança no se avia podido cobrar, era preciso diesse satisfacion el Comercio, así por evitar el aumento de los intereses, como por mantener su credito, solicitando al mismo tiempo el que se revalidasse la librança en otros efectos, por ver si se podia facilitar su paga, y esto es lo mismo que se executó en la Flota, considerando-se este debito para su repartimiento, por no poderle dar otro passo, ni dilacion, sin mayor gravamen; y pidiendose, como se pidió à su Magestad, quando se hizo el vltimo servicio de los 12½. pesos para las minas del Almaden, que se revalidasse esta librança, dandola sobre las alcavalas del Reyno de la Nueva-España. Y esta es la razon que se tuvo para no repartir su importe en las Flotas de los Condes de Villa-Nueva, y San Remi, y la precisa que obligó para considerarse en esta Flota por debito legitimo del Comercio.

10 Que se ponen
a 5½. pesos por los gas.
tos necesarios para avi-
cos.

10 En esta partida no consiste la duda de los Diputados, en la justificacion destes gastos, porque los

los despachos de los avisos à ambos Reynos son precisos, y se executan con Ordenes Reales de V. Mag. y en la misma forma lo son todos los demás gastos que se contienen en las relaciones juradas de Don Juan de Gasta, y Don Christoval Ezquerria, que corrieron con estos encargos, y en que se incluyen los dichos 25 ll. pesos; y así en esta parte solo se nota, el que no se abonen los aprovechamientos de los avisos despachados, y que de estos deben salir los gastos, en lo qual se falta manifestamente al conocimiento de la verdad, y la razón: porque solo en el aviso que se despachò por el año de 93. que llevò carga de cuenta del Comercio, y fuè à cargo de Bartolomé Garrote, ha avido tiempo del retorno de sus aprovechamientos; y de estos està hecho cargo el Consulado en las relaciones juradas, y los demás que han ido en la misma forma, por cuenta del Comercio; no ha avido tiempo para sus retornos, como les consta à los Diputados, y à todo el Comercio; y así no tiene en esta parte que cargarse el Consulado en las relaciones juradas, y lo que saca de este agravio es, que para evitar calumnias nunca puede aver medio que sea proporcionado, y à gusto de los calumniadores; pues en algunos avisos, que en otro tiempo ha despachado el Consulado, cargandolos por su cuenta particular de los que lo compònian, y à su riesgo, han sido estos mismos Diputados censores, de que el Consulado se queria apropiarse esta conveniencia, que podia lograr el Comercio, cargandolos por su cuenta; y ahora, que por evitar esta malicia, y proceder con realidad, y desinterès, se han despachado con calco, y carga por cuenta del Comercio, esto mismo se les nota, y saca por cargo, el que pongan al Comercio los gastos, siendo así, que estos son inevitables, y que no puede pagarlos otro que el mismo dueño, ni aguardarse à la contingencia de la resulta de los aprovechamientos, que en qualquiera tiempo que vengan son para el Comercio, y no para quien suple el galto, ò presta la cantidad de su importo, que es preciso se les satisfaga.

La satisfacion de este punto es congruentísima, y clara: porque el Consulado desde luego presentò, con los demás papeles, el quaderno en que estava

G

la

los, y otras cosas; y como se le entreguen al Comercio, sin abonarle sus aprovechamientos, de que siquiera avran de salir los gastos, y à que no aya utilidad, avièndo tantos pretendientes à dar alguna por ellos; y así es justicia no se pague esta partida en cuenta, hasta recoger los efectos de dichos avisos, para que entonces salgan los gastos de los aprovechamientos, como se expresa al num. 24.

Que debè el Consulado exhibir el libro de escrituras, y debitos con sus facultades, para que vistas las cantidades

de

de empeños, que tenía el Comercio, se reconocía si fue arreglada à razon la carga que echaron à la presente Flota, presentando facultades de V. Mag. acuerdos del Comercio, y escrituras que las cubran, como se contiene en el numer. 2 f.

la razon de las escrituras, y debitos del Comercio, de plazos cumplidos, que se consideraron para el repar-timiento de la Flota; y que es solo el que pudieron reconocer los Diputados, y no extenderse à pedit el libro, ò quaderno de todos los debitos en comun del Comercio, pues su comision, y facultad fue limitada para ver, y reconocer los repartimientos (y en nada menos que en esto se han contenido) pero por manifestar desde luego el Consulado su verdad, y llaneza, entregò al Consejo el quaderno mismo de los debitos del Comercio, que los Diputados le pedian sin comision; y si el fin para que se desea es, como expresan, para que se reconozca si fue arreglada à razon la carga que se echò à la presente Flota, conforme al todo de los empeños del Comercio, tiene esto vna demonstracion evidencial, porque suponiendose por cargo, y obligacion de la Flota la satisfacion de todas las escrituras que otorgò el Comercio, para cubrir los debitos de las libranças de su Magestad, que se dieron en la Nueva España, y fueron en dicha Flota, cuyo principal importa 11 q. 18 377 pesos: y que à esto se deben acrecer lo que se le señaló à la Flota por la ropa ilícita, y los crecidos interésses del todo de estos debitos, se tuvo por el Consulado la advertencia, y reparo de dexár de repartir porcion considerable de lo que montaban estas sumas, por considerarse la exorbitancia à que llegaria el repartimiento, con que se reconocerà manifestamente, se mirò con toda la equidad possible, y que permitia el estado de esta dependencia, y la atencion de mirar por vna parte à lo preciso de la satisfacion de las escrituras de plazos cumplidos, en que se interessava, y arriesgava todo el crediro del Comercio; y por otra aliviar en todo lo possible la contribucion de la Flota, con que se ve que fue arreglada à razon la carga que le echò, no el Consulado, sino el mismo Comercio.

12 Que en esta clase quedan justificados los agravios siguientes.

Lo primero, la restitution, que debe hazer el Consulado à los damnificados en las mercaderias de las plaças con quif-

12 Hasta en la deducion, y resumen de los acertos agravios expresados en esta clase, ay notable inconse-quencia: pues el primero de la restitution, q se dize debe hazerse à los damnificados en las ropas de las plaças cóquistadas, no se comprehende la razon por donde se estime este perjuizio supuesto en 12877 pesos: pues sobre bre

bre lo que en este punto està laramente representado à V. Mag. por el Consulado, fuera razon que la buena abilidad de los Diputados se explicara por donde ajusta la quenta de los que hizieron los empleos en las mercaderias de los dominios conquistados, y les mide, y regula sus interesses, y lo que se les ha repartido por esta razon particular, para inferir, que la restitution de su agravio debe ser de 128 y. pesos: y como podrá dexar de sacarse vn argumento infalible contra otros discursos que los Diputados ponderan, como mas principales, de que la ropa ilicita no ha contribuido el todo de su indulto, si aora suponiendo que en estos 128 y. pesos, que es la diferencia, los han pagado las mercaderias de los dominios conquistados, y que tienen derecho à su restitution, con que en semejantes implicaciones no se puede fijar pie, ni discutir con mas fundamento que el que demuestra la evidencia de que se va à confundir todo lo que se trata para hazerlo imperceptible, y de esto mismo nace el mayor convencimiento.

Lo segundo se dize, que debe satisfacer el Consulado lo que correspondiere à aver dado orden para que Don Miguel de Larrea hiziesse solo el repartimiento, y esta correspondencia no la dà el derecho; y si ha de ser por estimacion de daño, lo primero es probarlo.

Lo tercero, sobre las ordenes dadas para aliviar en el indulto, à mas de lo que està satisfecho, se responde, que el perjuizio no està en dàr las ordenes, sino en executarlas; y faltando esto, como es claro, y consta de los papeles, no ay en que se funde el agravio del perjuizio.

Lo quarto, y sexto, que miran à las dos partidas, que se dize se debieron pagar en la Flota del Conde de San Rami, està respondido; pero para pedir en esta parte la restitution, se retuerce contra el Comercio el argumento, porque como quiera que lo considere, es deudor destas dos partidas: con que por la misma accion que las pide, se confunde con la que puede instruirse contra el Comercio, que las debe.

Lo quinto, que mira à la obligacion que hizo el Comercio para la paga de los 50 y. pesos, en virtud de

quistadas, que son 128 y. pesos.

Lo segundo, lo que V. Mag. hallare debe corresponder à la orden de que Don Miguel Velez hiziesse solo el repartimiento en Indias, segun los daños que ha ocasionado.

Lo tercero, lo que V. Mag. hallare debe corresponder à las ordenes dadas para aliviar en el indulto à distintos sujetos.

Lo quarto, el agravio que resulta de no aver pagado en las Flotas del Conde de Villa-Nueva, y Conde de San Rami, los 23 y. pesos.

Lo quinto, la obligacion que hizo para la paga de los 50 y. pesos que buscò Don Francisco de Velasco.

Lo sexto, la partida de los 76 y 73 pesos, que no se extinguieron en la Flota de San Rami.

de la orden de V. Mag. solo se añade, que si esto lo debiese lastar el Consulado, se fundara en ser culpa la obediencia: pero sobre todo, no es partida desta Flota, y tiene el origen, y causa, que se representò en su lugar proprio; y assi con razon se estraña el que se repita.

El septimo, los 2500. pesos que carga de los gastos de los avisos, sin abonar los aprovechamientos.

El octavo, mandar pagar por vna librança los 270280. pesos à Don Miguel de Aramburù, como se expresa en los numeros desde 26. hasta 34.

Lo septimo, que toca à los gastos de los Avisos, se saca enteramente la cantidad de 2500. pesos, con que los Diputados quieren que los Avisos se despachèn de gracia.

Y el octavo, de la librança de los 270280. pesos pagados à Don Miguel de Aramburù, tambien se saca por resulta de agravio; siendo assi, que quando se expusò en el num. 18. solo se puso por reparo, porque el instrumento no tenia explicacion; y assi en caso de dâda, se quiere cargar à la peor parte, pero en el todo estàn evacuadas estas resultas, y extractos en los lugares, y numeros en que por menor està dada la satisfaccion à cada punto particular.

SEGUNDA CLASE.

13. Que aviendose entregado los papeles, libros, y demàs instrumentos de la Diputaciõ al dicho D. Miguel de Larrea, y la instruccion para lo que avia de executar, sin que à los demàs Diputados se les huviesse hecho saber por escrito, ni de palabra las disposiciones del Comercio en todo el tiempo del viage, ni en la llegada à la Vera-Cruz, ni en la asistencia en Mexico, hizieron alguna junta para la mas acertada distribucion de el indulto: y lo que es mas, que los dichos Don Geronimo Ortiz de Sandoval, y Don Baltasar Francò, no supieron las ordenes que avian de obedecer, ni lo que cõtenian, como consta de sus declaraciones; por-

13. **L**A introduccion desta segunda parte mira solamente à sindicar las operaciones de los Consulados, y del Diputado de la Flota Don Miguel Velez de Larrea, y no al fin vnico para que fueron nombrados los Diputados en la Junta de Comercio de 25. de Mayo (abstrayendo por aora, y reservando para el lugar donde toque las expresiones de su nulidad) que fue para que con el Prior, y Consul viesse, y reconociesse el repartimiento que se hizo en la Provincia de Nueva-España, y el que se ha hecho despues de la llegada de la Flota à estos Reynos, para el pago de los 40000. pesos con que se sirvió à su Magestad por via de donativo; y assimismo los 60000. pesos, poco mas, ò menos, que ay de deuda contra el Comercio (se entiende de escrituras de obligaciones cumplidas, que fue lo que avisò el Consulado de Cadiz antes de liquidar los interèsses de las demoras, y sin considerar los gastos de la misma Flota, y partida de 12000. pesos, que se mandaron repartir, y sacar por orden precisa del Conde de Adanero, Governador del Real Consejo de Indias, como se

se expresará donde toque) de fuerza, que ambas partes se hayan de pagar. Y con esta diligencia han de quedar satisfechos todos los individuos del Comercio, en orden al dicho repartimiento. Que siendo esta la limitada regla que tienen los Diputados (aun debaxo del supuesto incierto de su validacion) se introducen con exceso notorio à hazer vna pesquisa, y residencia de todo lo executado, y obrado por los Consulados, y por Don Miguel Velez de Larrea, variando aun aquellos fines, que honestò la invalida Junta de Comercio citada, de 25. de Mayo, del mayor alivio, beneficio, y conservacion del Comercio; à que son tan opuestos, y contrarios los medios de tan injustas sindicaciones, que nada tienen mas ageno, y distante, que el reconocimiento de los repartimientos, y substancia de si se ha repartido mas de lo que corresponde à las precisas obligaciones del Comercio, que se deben satisfacer para mancher su fee publica. Y asi en este concepto (que es comprehensivo para satisfacer todas las mas de las notas que ponen los Diputados en los atentos, y justos procedimientos de los Consulados) era ociosa la respuesta en lo preciso de los puntos desta introducción: pero la que desde luego se ofrece, aun sin aver visto las declaraciones de los otros dos Diputados, y las demàs que se citan, formandose principalmente dellas el concepto de que tuvo sin cauteloso el Consulado en la orden de la instrucción, para que Don Miguel Velez de Larrea dispusiese solo el repartimiento, que se comprueba de no aver conferenciado, ni tenido vna Junta con sus compañeros en todo el viage, ni participados el repartimiento, hasta averlo hecho; se reduce à dos consideraciones: La primera, que segun se experimenta, y toca la falencia de los presupuestos todos, que hazen los Diputados para descender à sacar las resultas de su quexa, y que hasta agora se han notado, y tocaràn en adelante; discurre, y se persuade el Consulado, con sobrada probabilidad, que en las citas de las declaraciones, con que en esta parte se quieren restituir sus discursos, avrà la misma suposición, que en todo; y asi reconociendolas, no es dudable que se podrà hazer patente este convencimiento. Y la otra, que dicta, y convence la razon; porque ò los Diputa-

que fue mera resolució, y disposicion de D. Miguel Velez de Larrea todo el repartimiento de la Nueva España, sin averla penetrado sus compañeros, aunque se ofrecieron varias veces, por sí sus personas eran necesarias, hasta que los hubo el mismo D. Miguel para mostrarles el repartimiento, que avia hecho; pidiendoles le acompañasen para ir à ver algunos Cargadores, que mas fue para que hiziesen mano à la contribucion, que no para que le aprobasen el repartimiento; porque si fuera este el fin, avia de ser antes, y primero à los Diputados, reconociendo muy de espacio, y con bastante claridad, distincion, y tiempo, como lo avia formado, y lo que sacava, y en virtud de qué ordenes; las quales nunca vieron los sobredichos, como lo declaran; ni supieron quanto se mandava sacar, ni por qué razon, ni si avia de aver separacion de indultos, y que à averlo sabido Don Geronimo Ortiz de Sandoval, como él lo declaró, hubiera sido de dictamen se sacase allá, y no en España: y que las declaraciones de los dos Diputados, no concuerdan con la de Don Miguel Velez de Larrea, ni las que hizieron Don Geronimo Mier del Tojo, Don Geronimo Manuel de Céspedes, Don Joseph de Miranda, y Don Joseph de Olazola, vezinos de Sevilla; Don Pedro de Murguía, Don Domingo de Arrambide, Don Pedro de Oronzoro, vezinos de Cadiz; Don Felipe

de Agesta, Don Tomàs Miguel Peri, Don Bernardo Luquin, y D. Pedro Miquelena, vezinos del Puerto de Santa Maria, pues dizen, que les fue à mostrar el repartimiento Don Miguel Velez de Larrea, y quisièro escusarse de verlo, por parecerles era vna mera atencion; y que no se especificaron las ordenes del Comercio, ni la distincion de indultos; y que algunos hizierò replica sobre ser mucho el gravamè de 20 reales palmo; à que replicò el dicho Don Miguel, que todavia faltavan mas de 200jj. pesos, que seria preciso repartirlos en Galeones; y convienen el que esta diligencia se hizo tan al fin de la feria, que ya tenian vendidas las mas de sus ropas; siendo este mayor gravamen, pues huvieran procurado vender con mas credito sus generos, si huvieran sabido lo crecido del indulto. De que se verifica, que en aquel tiempo no era dable mudarle la planta al repartimiento, como se expresa en los numeros 35. 36. y 37. en el principio.

dos tuvieron la confidencia justa, que debieron de D. Miguel Velez de Larrea, por su experiencia, inteligencia, y christiandad, ò no: si la tuvieron, carece de todo fundamento, y razon la precaucion que se quiere atribuir à este silencio de D. Miguel Velez de Larrea, y falta de comunicacion con los otros dos Diputados. Y si les faltò esta satisfacion, y confianza, con dificultad podràn escusarse del delito de aver saltado à su obligacion, no reclamando, ni protestando, ni usando de recurso alguno, que pudiesse ser credito de su zelo, y manifestacion de la omision, ò culpa, que se atribuye à Don Miguel Velez de Larrea, en no aver conferido con ellos desde luego el repartimiero, pues la obligacion de Diputados à todos les impelia, y si no corriera muy segura la confianza reciprocamente, no pudieran dexar los otros dos Diputados de manifestarla à Don Miguel Velez de Larrea, y à todos: y assi, qualquiera cosa que en contrario à esto dixessen los Diputados, fueran deposiciones de su propria torpeza, y falta en el cumplimiento de su obligacion. Pero sobre què, Señor, son estos mysterios, si hasta oy los repartimientos de la Nueva España los ha dispuesto, y ordenado el Diputado que lleva en su poder los papeles, y orden de la instruccion? Y esto mismo lo ha experimentado en tres viages Don Geronimo Ortiz de Sandoval. Ni como podrá la intencion mas desmesurada calumniar lo que tiene canonizado la costumbre, y estilo del Comercio; ni hazer ponderaciones de inconvenientes, quando estos hasta aqui no se han experimentado, ni los contrarios que se siguieran de otra disposicion, por la ocasion de la discordia, dificultad suma de la continua concurrencia, y estorvo para la formacion, y planta del repartimiento, si el menos instruido, y practico huviesse de intervenir en todos los actos preparatorios, y dispositivos, que ordenandose al fin de la execucion, se salva, y satisface este, comunicandose, y tratandose antes del efecto, pues expressando cada vno su dictamen, podrá elegirse el mejor, y variarse la disposicion del repartimiento, y su forma?

Y se falta, Señor, manifestamente à la verdad en dezir, que quando el repartimiento se confirió con los

Diputados, fue tan al fin de la feria, que ya tenían sus ropas vendidas; infiriendose en esto mayor grava me, pues huvieran solicitado el venderlas con mayor credito, si estuvieran noticiosos de lo grave del repartimiento. Y que este ya no era dable variarlo, ò mudarlo. Porque en quanto lo primero, quando Don Miguel Velez de Larrea mostrò el repartimiento à sus compañeros, y los hizo capaces de sus ordenes, y de todo lo demàs que conducia para su verdadera inteligencia, fueron cerca de cinco meses antes de la salida de la Flota; con que hubo mas que sobrado tiempo, para que en caso que pareciesse necesario, y conveniente, se reformasse, ò mudasse su planta; que esto era muy dable, y facil, si se huviera tenido por conveniente, vencido vna vez el trabajo que se tuvo para su formacion. Y en quanto al segundo, hasta oy nadie ha dicho, que ningun Cargador de la Flota dexa de sacar todo lo que puede en los generos, y mercaderias, segun la constitucion del tiempo, y de las ferias, quier aya de ser mayor, ò menor el indulto, pues cada vno no atiende mas, que à lo que puede aumentar mas en sus generos.

Y en quanto à las declaraciones de Don Geronimo Tojo, y demàs con quienes se comunicò el repartimiento, no pueden dexar de contextar el hecho cierto, de que deseando Don Miguel Velez de Larrea el mayor acierto en el repartimiento, lo comunicò con ellos: y dicen bien, que lo tuvieron por atencion suya, porque como no tenia obligacion de hazerlo, no debian darle otro nombre: pero esto no quitava, como con efecto no quitò, el que comunicandoles para oir su dictamen, lo diessen segun su proprio juicio. Y la reflexion que en esta parte se haze, de que esta diligencia, asì respecto de los Diputados, como de los otros, fue prevencion solamente para que hiziessemos mano à la contribucion; se queda en los terminos de pura malicia, de que aun no està seguras las intenciones; pero para con los Diputados especialmente, es patente que el juicio es temerario, pues pidiendoles Don Miguel de Larrea su consejo, y mostrandoles el repartimiento, aunque cupiera en lo posible ser otro su fin, no importava nada para que los Diputados, que se

se hallavan con su obligacion, impelida con la misma insinuacion de Don Miguel Velez de Larrea, hizies-
sen su juicio perfecto, y le pidiessen toda la razon, y
papeles, que necesitavan, para dar con este conoci-
miento su dictamen proprio.

14 Que en esta parte
de executar por sí solo
el repartimiento Don
Miguel Velez de Larrea,
obedeció la orden del
Consulado en el cap. 8o
de la instruccion, y en
otros capitulos la atro-
pella, y no executa por
la misma razon de
conveniencia suya, y de
los Consulados, como
fue la del cap. 7o. de la
instruccion, en que se
le mandó hazer el re-
partimiento particular
de la ropa de Francia,
sacando de las merca-
derias de esta calidad
308 j. pesos, lo qual no
executó, con gravísimo
daño de los inocentes
à quien recargó con la
misma igualdad, y por-
que à la vista de los ge-
neros se pudo lograr el
dicho repartimiento co-
mo se mandava, y la ex-
periencia lo afirma, con
que contribuirían tam-
bien en dicho genero,
como era justicia, las
porciones que fueron
para los naturales de
aquel Reyno, sin cuya
carga quedaron, reca-
yendo sobre las partes
que han buuelto, debien-
do ser en el todo de lo
que fue à Indias para su
igualdad, todo lo qual
se atropelló, porque pu-
sieron indebidamente à
Don Miguel Velez de
Larrea solo en esta de-
pendencia, por dispo-
sicion que sería à con-
cilio de todos los Con-
sulados, como mayor-
mente interesados, pues
siendo Don Miguel Ve-
lez de Larrea primo de
Don

14 En quanto à la primera parte de estas consi-
deraciones, que toca à aver executado Don Miguel
Velez de Larrea solo el repartimiento, obedeciendo
en esto el cap. 8o. de la instruccion, está satisfecho en
el numero antecedente, y tambien en el numero 5. y
en quanto à la segunda de la inobservancia de lo que
se le ordenó en el cap. 7o. sobre el repartimiento par-
ticular de lo ilícito, hasta la cantidad de 308 j. pesos
se satisfará en su lugar, en que se trata del modo, y
forma del repartimiento de la Nueva España, y como
contribuyó en él lo ilícito, segun la division, y separa-
cion de rangores, que hizo Don Miguel Velez de
Larrea, en que podia estar contrada la sospecha, y así
no procede la sequela de que las porciones que de di-
cho genero fueron para los naturales de aquel Reyno,
se quedaron sin contribuir en lo ilícito, porque à mas
de que estas en el todo fueron muy cortas, entraron
igualmente en el repartimiento, y compurgaron en
lo que pudieron tener la sospecha, sin que en esto
pueda aver alguna razon de dudar, como se demostra-
rá donde toque, por no hazer tan molesta, è intrata-
ble la repeticion. Y en quanto à las expresiones con
que se finaliza el discurso de estos numeros, no pue-
den (Señor) dexar de hazer vn manifesto grande à V.
Mag. al Comercio, y al mundo, de como brota sin
disimulo el odio, y la envidia, pues para el intento de
vnas puras expresiones de la verdad, y de los agra-
vios que huviesse en los repartimientos (si fuesse este
el fin con que se onestan, y disimulan otras intencio-
nes) à que podia ser conducente el averiguar paren-
tescos, y amistades, quando estas vniversalmente son
comunes, y en la mas leve circunstancia no embar-
zan para el mas exacto cumplimiento de las obliga-
ciones de los notados: pero aun en este modo de pre-
cipitarse no se advierte, que se dà con el convenci-
miento en los ojos: pues si estas disposiciones de los
que llaman amigos, y dependientes del Consulado;
y de

y de que execute solo el repartimiento Don Miguel Velez de Larrea, son al fin de que en otra forma avian de quedar damnificadissimos en el repartimiento de la ropa de Francia, como los Diputads en el primero cargo se acuerdan tanto de *aquellos pobres Naturales, que embebieron sus caudales en la ropa ilicita de Francia, en virtud de la condicion de la Real facultad de V. Mag. que dicen: serà injusticia se les grave con el todo del repartimiento?* Y como puede ser à concilio el que vaya D. Miguel Velez de Larrea, para lograr los Consulados estas conveniencias, si en la orden misma que se cita de la instruccion, se le manda, que reparta todos los 308y pesos sobre lo ilicito? Y como avrà esta preven- cion, y cuydado en Don Lorenzo de Ezeyza, sino lie- bava interese alguno, grande, ni chico en la Flota, ni en lo ilicito, ni lo permitido, ni Don Antonio de Legorburù tratò nunca de hazer, ni llevar ningun em- pleo; y solo tuvo vna corta participacion, que le diò Don Francisco Quixano Guerra? Como yà se ha ex- pressado, con que se vè, que estas son vnas voces po- pulares, que se quiere contrapesen à la sinceridad, y verdad con que siempre se ha corrido.

15 Notables son (Señor) estas palabras para la es- tampa de vn memorial reverente, que se pone en las Reales manos de V. Mag. pero no las extragera el Con- sulado por su misma indignidad, à no ser por el con- cepto, que en ellas se explica, del perjuizio que se in- fiere de no aver traído Don Miguel Velez de Larrea de la Nueva España los 1.9.409y800. pesos, confor- me à la instruccion; y asì satisfaciendo en esta parte. Tuvo razon prudente el Diputado para contenerse en el repartimiento que hizo, sin embargo de la orden, y no fue capaz esta moderacion de hazer especial per- juizio al Comercio, ni de causar alguna vtilidad, y beneficio propio à algunos de sus interesados.

Lo primero se manifiesta, porque los Diputados tuvieron dos razones, ambas eficazes para no llenar el todo del repartimiento, y entender justamente, que en aquellas circunstancias podian prudentemente li- mitarse, à no executar el todo de la orden. La prime- ra fue, el aver estado siempre, y hasta la vltima hora de la salida de la Flota, en la confianza de que se co-

Don Ramon de Torre- zar, y compañero en sus dependencias, y nego- cios, por cuya mano se manejan en Indias, y el dicho Don Ramon, par- tiente de Don Antonio de Legorburù, y estre- cho amigo de Don Lo- renço de Ezeyza, y to- dos dependientes de la casa de Ybarburù, cu- yos negocios vian à la direccion del dicho D^o Miguel Velez, la qual junta de todos, y sus caudales, avian de quedar damnificadissimos del repartimiento de la ropa de Francia, claro està que avia de cargar Don Antonio de Legor- burù, la ropa de los do- minios en el reparti- miento, y dár la orden à Don Miguel Velez de Larrea, para que lo hi- ziese solo cò otras ex- presiones de este soni- do, que estàn à los nu- meros 37. en el final, 38. 39. y 40.

15 Que aviendosele mandado à Don Miguel Velez de Larrea, que indefectiblemente ex- cure el repartimiento, de forma, que trayga à España liquido 1.9. 409y800. pesos, de su libre determinacion, sin mas consejo, ni consul- ta de los demás Diputa- dos sus compañeros, re- suelva venirse descu- bierto, segun dize, en mas de 600y. pesos, con intencion de poner en esta nueva contribucion los retornos de la Flo- ta, como se expresa en el num. 41. que conclu- ye con estas palabras: *Hombre, que te dexas allà gran parte del caudal en que debes repartir, mira que tienes al debaxo de tu mano quien legitimamen- te lo debe tributar: porque* à

à todas las encomiendas, que tu, y otros han llevado à esse Reyno, son acreedores los 1. q. 40977 800. pesos, que se han de sacar (por lo mismo parece que respondió segun lo que hizo) pues dexando libres à los sujetos de las cargazones de dichos Reynos, dexa de sacar la cantidad en el todo de la carga entera de la Flota, y viene à executar solo en la parte de la buelta, con otras ponderaciones, y expresiones de esta calidad.

braria parte considerable de las libranças, que hiziesse suplemento à lo que se dexò de repartir, porque se avian solicitado con exactísimas diligencias: y por los ministros se avia dexado alguna esperança que facilitasse este concepto, aunque no en el todo de las libranças, en alguna parte. Y la segunda, que aun en el caso de que no se pudiesse conseguir, en todo, ni en parte la satisfacion, les pareció seria gravosísimo, y difícil de executar mas crecido repartimiento, segun el corto ingreso de lo que se computa la carga de la Flota, y lo sumamente sensible, que para todos era aun el repartimiento discurrido, y executado; y así tuvieron por menor inconveniente dexar, en caso de no cobrarse las libranças, al juicio del Consulado, y Comercio el crece del repartimiento en Cadiz, que no passar à hazerlo con tanta repugnancia, casi invencible de todos los interesados, y con la duda, que todavia mantenian, de que se podría cobrar alguna parte de las libranças.

Y aunque estos motivos tan justificados bastavan à evaquar qualquiera perjuizio, que accidentalmente se siguiesse, de no hazer en la Nueva España el todo del repartimiento, es fijo, y constante, que aun esto no puede discurrirse en manera alguna, pues para con todos generalmente era igual, y comun la razon de que contribuyessen en España sus retornos, y productos, lo que dexassen de contribuir en el repartimiento de Indias sobre las mercaderias. Y si se considera por las que se levá à entregar à vezinos de aquel Reyno, tambien de estos vienen retornos, para que en otras Flotas les continen sus correspondientes las asistencias; y así no vienen à quedar libres los sujetos de las cargazones de aquel Reyno, como se asienta, y en esta parte no puede discurrirse ninguna razon de beneficio propio, ò interese del Diputado, pues sus retornos hizieron su contribucion en España. Y es digno de reparo, que por vna parte se pondera lo gravoso del repartimiento en Indias, y se publica clamor del Comercio, como consta al num. 165. de su papel, y en otros: y por otra parte se forma cargo de no aver repartido de fuerte que se traxessen los 1. q. 40977 800. pesos, conforme à la orden de la instruccion, con que

no se sabe en que se podrá hallar el acierto para con el que calumnia.

16 La mas legitima satisfacion deste aserto Car- go, es, la que resultá del testimonio de las diligencias hechas por los Diputados, así para la cobrança de las libranças, como para el resquentro con lo que avian de contribuir por el derecho de averias, que se remitiò al Consejo; y en su virtud fue servido V. Mag. de revalidar las libranças, las quales las presentaron primeramente los Diputados ante los Oficiales Reales de la Vera-Cruz, y mandaron, que se acudiesse al Virrey de la Nueva-España, donde se presentaron, y sin embargo de averse hecho exactísimas diligencias judiciales, y extrajudiciales, que son notorias à todos los de la Flota, y validose de todas las interposiciones, y medios posibles, no se pudo conseguir la cobrança, ni el que se pudiesse hazer el resquentro, porque se le obligò al dicho Don Miguel Velez de Larrea à que pagasse los 2007. ducados de plata de las averias, y los pagò compulsò, y apremiado, no siendo en esto capaz la resistencia, ni la razon del buen derecho, ni otra, porque el Diputado no podia ponerse en disputas con el Virrey, que passassen de aquellos terminos regulares, y posibles, sobre si se hallava con ordenes de V. Mag. para la distribucion de los caudales consignados, y que avia de producir la Flota en otros efectos, ò vrgencias. Y con mayor razon es sin fundamento el reparo de que pudo hazerse asegurar de los Maestres para que le entregassen el monto de los derechos Reales; porque esto se habla con tanta falta de conocimiento, que ni los Maestres pagaron los derechos Reales, ni hizieron la fiança (que con gran satisfacion propria se dize fue estílo, de que no ay memoria) pues à quien les obligaron los Oficiales Reales afiançassen, fue à los mismos dueños, y consignatarios, que avian de pagar los derechos Reales, como lo hizieron: y así no pudo obligarles el Diputado à que le entregassen los derechos Reales, pues ellos no lo hizieran, teniendo afiançado à los Oficiales Reales, mediante la compulsion, y apremio: y todo depende de vn principio, que es, el no averse dado cumplimiento à las libranças para su satisfacion, pues debaxo deste

su-

16 Que mandan- dosele à Don Miguel Velez de Larrea en los capitulos 54. 55. 56. y 57. de la Instruccion, resquentre las cantidades que se mandan en los Reales despachos de V. Mag. con los 2007. ducados, que por razon del Asiento de averias avia de entregar, y llevando las Cédulas de V. Mag. con quanta solemnidad, y firmeza necesitavan; y así mismo para que se entetasse para en parte de pago de las libranças de los derechos Reales; que avia de pagar los Maestres de las Naos, recogiendolos de ellos mismos, no lo executò; y en lugar de hazerse asegurar de los Maestres, los dexò hazer fiança à favor de los Oficiales Reales; estílo de que no ay memoria, sui que para vno, ni otro precediese Junta de Comercio, ni particular cò sus compañeros, ni apremios jurídicos, embargos, execuciones, ni prisiones sobre materia tan grave, en que se contravenia con su consentimiento à las Reales ordenes de V. Mag. pues parando en su poder la cantidad en que avia de hazer el resquentro, y debiendo recaudar de los Maestres los derechos Reales, y todo cò el resguardo de las Reales ordenes de V. Mag. y que el no salir de su mã no importava tanto al credito de V. Mag. y vtilidad del Comercio, exhibid contra todo este derecho, y razon los 2007. ducados de plata, sin la resistencia que

de.

debía, y no recogió lo que estava en poder de los Maestres, contentándose con unas diligencias representativas, como se expresa en el num. 42.

17 Que por el quadero, num. 2. de las relaciones juradas, se ven los regalos, que en nombre del Comercio, y sin facultad, ni orden suya, hizo Don Miguel Velez de Larrea en la Nueva-España, que todas sus partidas importan 309048. pesos, en que se incluyen 19. pesos, que se le dieron à Don Juan de Azque por que asistió à los libros de la Diputacion; y otros 19. pesos à los Oficiales, siendo así, que van tres Diputados, y se les dan à todos 99. pesos, y asimismo se incluyen 39. pesos, que se abona D. Miguel Velez de Larrea por la asistencia à los libros: y la injusticia de esta partida no ha menester mas ponderación, que oír quien se la abona, y por qué motivo, y también por traer la plata à España, aviéndolo cargado caxones, talegos, clavos, y precintas, y conduccion de Mexico à la Vera Cruz, se abona à 2. por 100. que importan 138797. pesos, que es partida aun de peor

supuesto, que es de verdad innegable, los demás son actos consecutivos, en que no podia aver resistencia legal, ni recurso, estando evacuada en aquel Reyno el del Virrey, y no siendo dable otro. Y sobre todo, en ningun juicio prudente cabe, que los Diputados, por omisión dexassen de cobrar las libranças, quando no fuera mas que por la razon de su proprio interesse, pues todo el ponderado de Don Miguel Velez de Larrea por sus dependencias, para ningun caso podia tener mas urgente razon, que para la reflexion de este supuesto Cargo, pues se viene à los ojos, que si se cobrasen las libranças, fuera grande la diferencia de su menor contribucion; y quando ay una prueba tan real, y de hecho evidente, sin razon, ni motivo se hacen exageraciones fantásticas.

17 Entre las calumniosas expresiones deste papel, ninguna es de mas clase, que la deste Cargo, pues es preciso que se finja contra el mismo dictamen que se tiene, y que se quiera vencer con la apariencia lo que en la realidad no tiene alguna substancia; porque del numero de partidas de que se componen los 309048. pesos deste Cargo, unas tocan à las Regalias que se dan al Virrey de Mexico, Oficiales Reales de la Vera Cruz, y tambien de la Habana, General de Flota, Veedor, y Escrivano, Governador de la Vera Cruz, Oficiales, y Guardas de la Contaduria, y otras personas desta calidad, y empleos. Y otras, que son las que se contienen en el extracto del margen, y expresan con mas especificacion, las que se abona el Diputado por su trabajo, y asistencia, conduccion del caudal perteneciente al Comercio, y satisfacion de los Oficiales que asisten, y escriben en los libros. Y de las primeras es tan ageno que se puedan tener por dispendio, y perjuizio del Comercio, que antes si, se dan por su mayor beneficio, y conveniencia, por ser precisa esta atencion para la buena correspondencia, que se desea tener con los Ministros, y personas destos empleos, y excusar qualquiera molestia, detencion, u otra, que la menor fuera para el Comercio muy mas gravosa, y de mayores inconvenientes, y perjuizios, que el dispendio de unos agasajos tan moderados. Y no se alcanza como sin rubor se hacen representaciones semejantes

à V. Mag. quando à todos, y à los mismos Diputados les es notorio que estas Regalias se han dado siempre, y no con la corredad, y moderacion, que en esta Flota, sino mas cumplidas, porque en las crecidas dependencias del Comercio, es negocio, y no desperdicio, tener estas gratificaciones, que aun en qualquiera administracion son regulares à su respecto, y en la del Comercio precisas por todas razones: y si los fines fueran dirigidos à lo que se pretexto, no se procuràra poner mal al mismo Comercio, por acreditar en la voz popular, que son tan delicadas las advertencias, y reparos, que no dexan las materias de la menor entidad. Y en quanto à los abonos que se haze el Diputado por la dependencia de su encargo, es igualmente calumniosa la nota, pues los 300. pesos, que se considera por el cuidado de los libros, y particular asistencia, cuidado, solicitud, y trabajo, à diferencia de la comun de los otros dos Diputados, es tan corta, que no solo no tiene correspondencia al peso del encargo, sino que ninguno del Comercio lo tomàra por la pura conveniencia de los aprovechamientos, à no ser por acreditarse en esta misma asistencia, y servicio del Comercio, pues desde que sale la Flota, empieza su interdependencia en recoger, ver, y reconocer los libros de bordo, y formar las quantas, mapas, y tanteos para la comprehension entera de la carga de la Flota, y de los intereses de cada particular, y tomar informes, y noticias, y hazer todas las comprobaciones necessarias, y otros embaraços gravissimos, que ocurren con los Ministros, y en todo el curso de la dependencia; de suerte, que es imponderable el cuidado, y trabajo; y assi qualquiera remuneracion no le alcanza, y en lo regular se ha dado siempre mas cantidad que los 300. pesos, sin comprehenderse en esto lo que se dà à los Oficiales, que continuamente en todo el viage asisten à los libros, y demàs papeles que se escriven, y forman; y si estos lo huvieran de pagar los Diputados de sus mismos salarios, sobre ser para el mismo Comercio indecente, fuera para ellos de injusticia, pues vinieran à servir de valde, ò al menos sin congruente satisfacion en vn empleo, y cuidado de tan gran peso. Y si esto se discurriese con la sinceridad, y buena fee

peor semblante que las demàs, pues los 90. pesos de el salario de los Diputados, es el pacto con que el Comercio los nombra: y no cabe que por vna parte llevè este salario, y por otra vn tanto por ciento de su manejo; y los Maestros de plata, por medio por ciento lo traxeran, interesandose mucho: y assi no se deben abonar estas partidas à Don Miguel Velez de Larrea, mayormente quando los dos Diputados manifiestan no aver recebido sus partes. De que resulta tambien el cargo contra el Consulado, por la aprobacion de dichas partidas, pues el Comercio se halla oy en estado de no desperdiciar las migajas, quanto mas las que juntas componen parte principal, con que se mantiene, y cuyos desperdicios atrafan mas el adelantar los servicios de V. Mag. como se expresa todo con extension, y especificaciò de las partidas desde el num. 434 hasta el 56.

que se debia, donde pùede caer mas injusto el reparo, que en vn gasto tan vtil al comun del Comercio, y de todos los individuos, que cargan vna Flota; que mediante el, logran tener cada vno el descanso, y seguro de sus proprias dependencias; y que de todas se carguen los Diputados, que por sus obligaciones, conocimiento, y experiencias les echa el Comercio todo el peso de su obligacion? Y finalmente, en esta parte de las conveniencias de los salarios de la Diputacion, y ayudas de costa, que los mismos Diputados pueden señalar, y dàr à los Ministros de que necesitaren, y hazer los demàs gastos que se ofrecieren; passandose por su simple juramento, y sin necesitar de otra prueba, es el mejor texto el cap: 11. del Asiento de Averias, que està aprobado, y mandado guardar, y executar por la ley 46. tit. 9. lib. 9. de la Recopilacion de Indias, pues este dize expressamente: *Que los Diputados tengan libre, y general administracion para todo lo anexo, y perteneciente al repartimiento, y cobrança deste servicio, y pueda nombrar los Ministros de que necesitare, y señalando se les el salario, ò ayuda de costa, como tuviere por conveniente, y hazer los demàs gastos que se ofrecieren: y lo que assi gastaren, se les aya de passar en cuenta con su simple juramento, sin necesidad de mas prueba, y quedarle reservado al Consulado el señalar por ayuda de costa à los Diputados la cantidad que le pareciere.* Porque estas materias comerciales, no quisieron las leyes, ni el Comercio, que tuviesen mas reglas, que la confiança, y arbitrio de los mismos Diputados, y del Consulado, pero ni aun estas quedan seguras, ni reservadas, quando la audacia se empena con las pafiones, y fines particulares de la oposicion.

Y en quanto al dos por ciento que se les dà à los Diputados por razon de conduccion del caudal que traen en su poder del Comercio, es siempre fijo, y la mas moderada, y regulada estimaciõ de la encomienda: pues lo general es cargar todos los Encomenderos tres, ò quatro por ciento de la traida del dinero: y los Maestres de plata, en lo regular, lo cargan à dos por ciento: y quando baxan à vno, es porque reciben caixon cerrado, y sin obligacion de razon, ni cuenta al tiempo de su entrego; y pues los Diputados dizen lo

vno, pudieran no callar lo otro, y ver si fuera buena administracion del caudal del Comercio, y arbitrio de que pudiera vsar el arriesgarlo todo, y correr ciega- mente con la confianza de los Maestres, por vna diferencia tan corta; y asi hasta oy no se ha dudado en semejante partida, ni en esto tiene derecho, ni arbitrio el Comercio, quanto mas los pocos particulares que le han vsurpado el nombre, pues por el mismo capitulo del asiento de averias, y ley recopilada, que lo aprueba, està puesto esto à la disposicion del Consulado.

18 El digno reparo (Señor) que se saca de esta partida es, que al mismo tiempo que à los Diputados se les obscurece la noticia en la quenta de Don Miguel Velez de Larrea; y en la relacion jurada, la hallan en la misma quenta, y en la misma relacion: pues confiesan, que la dicha quenta particular estava con los demàs papeles en el arca, y si el averse puesto en ella se debiesse à algun cuydado, y sollicitud de los Diputados, podia tener el punto algunos visos de motivos; pero no, aviendola traído el Consulado con todos los demàs papeles pertenecientes à los repartimientos, obrando en esto con la misma sinceridad, verdad, y buenda fee, que en todo; y como quiera que à Don Miguel Velez de Larrea no le pidió el Comercio mas que la razon del repartimiento hecho sobre las mercaderias que llevó la Flota, porque fue con el fin de reconocer si avia compurgado, ò no lo lícito, como constará donde toque la expresion de las cartas que los Diputados apuntan, no avia para que incluir en dicha quenta los 18 y 38 pesos de esta particular, que es de cobrança, hecha en los Reynos de las Indias, y que no toca al repartimiento que deseava ver el Comercio: y por la misma razon no hallarán puesta las otras partes esta partida en las relaciones juradas en el cuerpo de las de los repartimientos, sino en declaracion successiva à la misma quenta del repartimiento, porque solo quiso el Consulado declarar en ella, que este era mas caudal del Comercio, y que se avia traído de la Nueva-España; y asi no podia ponerse la declaracion en otro lugar; pero todo està debaxo del juramento, y en el cuerpo de la misma relacion; y aun-
que

18 Que es digno reparo, que en todas las quantas de Don Miguel Velez al Comercio, ni en la relacion jurada se acuerde de la partida de 18 y 38 pesos de quenta, que original està en la caja, que importa, 21 y 49 pesos, cobrados en la Nueva-España; y solo en vna declaracion, despues de la relacion jurada del presente Consulado al quadero, num. 23, se pone; Con que solo à la dicha declaracion, y despues de la relacion jurada se ha debido la noticia de esta partida: y que solo declaró Don Miguel Velez de Larrea en la primera explicaciõ que hizo al Comercio, que avia sacado del repartimiento de Indias 1. q. 38 y pesos, subiendo esta contribucion, como parece de su relaciõ à 1. q. 146 y pesos, como se expresa num. 57.

que este punto por despreciable no era digno de detenerse, ha sido esta satisfaccion debida: porque se conozca que derechamente se discurre por los Diputados, y como caen en cada numero en implicaciones manifestas.

Y en quanto à la segunda parte del cargo de no aver dado noticia Don Miguel Velez de Larrea mas que de 1. q. 3 877. pesos del repartimiento, importando este 1. q. 1477438. procede de la misma razon de aversele pedido la noticia de lo que se avia repartido sobre las mercaderias, para el reconocimiento de lo illicito, con que en ella no se incluyó la quenta de todo lo tocante à frutos, que es de lo que resulta esta diferencia.

19 Que se hizieron por Don Miguel Velez de Larrea diferétes gracias en el repartimiento, sin orden del Comercio, en beneficio de particulares, y cò daño general, assi en el que se hizo sobre las mercaderias, como en la contribucion de lo que se embarcò para España, como fueron 77291. pesos à Don Luis Saenz de Tagle, por ser intimo amigo del dicho Don Miguel. A Miguel de Arburú, en lo que importò la diferencia de cargarle sobre vn frangore que se dize justificò ser de rayadillos, constando lo contrario por declaracion de Joseph del Pozo. A D. Pedro Martinez de Murguia de diferétes caxones de chocolate. Y 883. pesos en la quenta de su repartimiento. A Don Ignacio Azañudo de vn caxon arpillado, que debia pagar 200. pesos. A Don Juan Bautista Mascaraña de 37955. pesos, con motivo de aver servido al Comercio en el Navio que fue à Santo Domingo el año de 94. A

19 Para evitar en la respuesta la confusion que se professa en todo el papel contrario (yà que no sea dable el orden, y metodo, por seguir la correspondencia de los numeros) es preciso hazer separacion de las gracias à las rebaxas que se hizieron por Don Miguel Velez de Larrea, que todas se quieren confundir con vn nombre, y de ellas se faca, y componne la partida de los 237286. pesos de este cargo; Y, assi teniendo tanta diferencia, como ser vnas de gracia, y otras de justicia, por su razon, y naturaleza, importan liquidamente las gracias, por lo tocante al repartimiento hecho sobre las mercaderias 137053. pesos, como se demuestra con separacion en las partidas todas que los componen, y estàn en la relacion jurada del num. 2. y por lo tocante à lo embarcado en la Vera-Cruz, es cantidad muy corta lo que pudieron importar estas gracias, porque recayeron solamente en algunos caxones de regalos, y agasajos de muy poca entidad; y en la clase de gracias, hechas sobre las mercaderias, se incluyen los 77294. pesos de la quenta formada à Don Luis Saenz de Tagle, que pertenecia assi al susodicho, como al Conde de Galve, Virrey de la Nueva-España, à quien se le atendió con esta gracia, por aver sido siempre estilo corriente del Comercio, y desear igual correspondencia à los Virreyes; y al dicho Don Luis Saenz de Tagle se le procurò remunerar por este medio la sollicitud, y empeño, que puso para la cobrança de las libranças, y el encar-

encargo que sobre ello se le dexò hecho , para cuyo efecto quedaron en su poder , y esta , y no otra razon de amistad especial con Don Miguel Velez de Larrea , moviò à que se le atendiesse , cediendo esto en beneficio del Comercio , pues nõ puede mantenerse sin algunos dispendios de esta calidad , y nunca han sido mas regulados , y cortos que en esta Flota.

Y por la misma precisa atencion , y beneficio del Comercio , se le hizo gracia à Don Juan Bautista Mascara de 2½. pesos , poco mas , ò menos (y no de los 3½. y 5. que sin fundamento se hacen en la nota de esta partida) pues para esta gracia se atendió à lo que trabajò , y sirvió al Comercio , y le ahorrò en el viaje que hizo à Santo Domingo por Capitan de Mar , y Guerra , del Navio nombrado Nuestra Señora de Gracia , y por lo que asistió , y atendió en la Vera-Cruz à la recaudacion de las dependencias del Comercio al tiempo que los Diputados se hallavan en Mexico , como se expresa en la relacion jurada. Siendo inevitable , no solo en las crecidas dependencias del Comercio , sino en qualquiera quenta considerable de administracion , el que aya estas , y mayores quiebras , las quales no lo son en la realidad , porque hazen escusar mayores gastos.

Que las partidas que tocan à agasajos , y regalos , como son los caxones del Virrey , y del General Don Thomàs Tello , Don Geronimo Ortiz de Sandoval , Don Geronimo de Zespedes , Don Baltasar Franco , Don Miguel de Larrea , y Don Antonio de Achaval , y otros , son partidas de muy corta entidad , y que por menor se podrán reconocer en el libro de frutos de los cargados en Indias ; y así siempre se ha dispensado en ellas , especialmente quando ha auido alguna razon de especial atencion del Comercio ; y como quiera que este nõ puede gobernarle por reglas tan precisas , y formales , debe hazer , y siempre ha hecho estas remuneraciones , y atenciones , que en el curso del tiempo siempre ceden en su beneficio ; y los mismos Diputados , aunque son tan aprovechados en sus consideraciones , si en algun tiempo huvieran tenido estos empleos , les huviera defengañado la experiencia , que como no la tienen practicamente , quieren

Don Ignacio de Sugastà de 2½. y 5. pesos. A Dñ Geronimo Mier del Tojo se le hizo gracia de ponerle entre reglones vna declaracion , diciendo: que seis francos que estavan palmeados por de ropa à 20. reales palmo , son de canela , lo qual destruye mas de la mitad del indulto , y otras partidas de esta calidad , y clase , baxas , y gracias en caxones de regalos , q todas importan 2½. y 86. pesos , y se contienen por menor en los numeros desde el 5. hasta 77.

ajustar esto , como si fuera vna quenta de cobrador, siendo contrarios , y opuestos à esto los fines de la invalida Junta de Comercio, en que se les hizo la nominacion.

Y en quanto à algunas baxas que hizo Don Miguel Velez de Larrea à los que manifestaron con evidencia algun error , ò equivocacion en su repartimiento (y que se confunden con el nombre de gracias, para sacar la partida de los 231286. pesos) constan por menor en el libro original de polizas, inventariado al num. 2. en que estàn todas las hechas , y la razon particular de cada vna : y desta especie son las que se notan de Don Pedro Martinez de Murguía , à quien se le hizo baxa de 687. pesos , y no de los 883. (que sin consideracion , ni regla se ponen) que fue por aver manifestado yerro en su repartimiento , como se expresa al pie de su misma quenta. A Don Baltasar Franco, por la misma razon se le rebaxaron 395. pesos , y no los 901. que inclusa la quenta de frutos, se ponen, y notan en su partida. A Miguel de Arburù se le atendió, por aver justificado ser de rayadillos vn frangote, sobre que se le hizo el repartimiento: Y la declaració, que se dize ay cótraria de Joseph del Poço, hecha ante vn Escrivano, à mas de no averse visto, como ni tampoco comprobadosé cō los libros de polizas , y demàs donde toca , las partidas , que por menor se expresan en este Cargo (de que debe entender el Consulado, segun las suposiciones de lo demàs , sacara muchos convencimientos à lo escrito) nunca puede hazer la menor prueba, ni influencia, porque es vn acto merè extrajudicial, y hecho sin citacion, y sin comission, ni mandato de Juez ; y asi este , y todos los demàs testimonios desta especie , los redarguye de falsos el Consulado, y jura la redargucion.

Y por lo que toca à la nota de la interlineatura de la quenta de Don Geronimo Tojo, no fue esto gracia, sino razon , y justicia ; porque aviendose reconocido que los seis frangotes que estavan palmeados por de ropa, eran de cancela, se enterrenglonò esta nota , y à su respecto se le regulò la contribucion ; aviendose certificado Don Miguel Velez de Larrea por las facturas originales, que se le manifestaron por el dicho

Don Geronimo Tojo, y por otras noticias extrajudiciales, que los dichos seis frangotes eran de churlos de canela, como lo huviera hecho, y hizo con todos los demàs, que justificaron con papeles legitimos, à estílo de Comercio, averse padecido el mismo error, pues fuera manifesta injusticia, que siendo tan diferente el respecto del repartimiento en vnos, y otros frangotes; prevaleciesse el error à la verdad, y se cargassen à 20. reales palmo los que no eran de ropas, sino de canela, ò otros generos, que contribuyeron al respecto de su valor, y calidad.

Y en quanto à la interlineatura, que se nota està puesta en esta partida, para explicar que los dichos seis frangotes fueron de canela, que se avian considerado por de ropa à 20. reales palmo, no puede producir alguna sospecha; y en ningunos es mas indigna, que en los mismos Diputados, pues avrán reconocido en el libro de mapas, y en el de polizas, que las partidas todas desta calidad se notaron entre renglones; y en el mismo à que corresponde la interlineatura, antes del millar, se notò, verbi gratia, *de canela, de valetas de hilo, bayetas, y otros generos*; porque como el fin es únicamente, que quede la expresion de la partida, ò nota con aquella claridad, que es bastante para entenderse, no se vís de otra prevencion, ni formalidad, porque todo està puesto debaxo de la buena fee, sinceridad, y verdad con que se procede, sin otras circunstancias, que qualquiera fuera embarazosísima, pues no por el error de tal, ò qual partida, se avia de bolver à hazer, ò formar vn libro, quando la comprobacion que tiene el repartimiento de cada particular, es finalmente la misma poliza, que se le dà sacada en limpio, y sin interlineatura, enmienda, ni sospecha.

Pero para vencer el juicio mas desconfiado, no necesita el Consulado de mas real prueba, que los mismos libros en que estàn las partidas interlineadas; porque estas no tocan solamente à las personas que se notan, sino à otras, de que no se haze mencion, porque pertenecen à algunos de los que han dado los poderes à los Diputados, como son, Don Alonso, y Don Antonio de Castro, Alonso Sanchez Garcia, Don Juan de Moxica, y Don Alonso Cavarcos, que es criado de
Don

Don Andrés del Alcazar, y otros que se hallarán en los mismos libros. Y no puede dexar de ser muy digno de reparo, que para con vnos se quieran tener las notas por sospechosas, y que entren en la sindicación de los Diputados, y para otros no aya esta advertencia; infiriendose desta igualdad que tuvo Don Miguel Velez de Larrea con vnos, y otros, que su fin fue únicamente deshazer el error, donde lo comprehendì, por la justificación de las partes, y que la interlineatura, que con la adición del mismo renglon antes del millar, està salvada en la substancia, no puede sujetarse à ninguna sospecha, aunque de parte della se ponga el deseo de calumniar todas las acciones.

20 La nota desta partida està evacuada con la satisfacción precedente, porque es de la misma calidad que la de Don Geronimo Tojo; y para la baxa, y nota entrerenglonada, reconociò Don Miguel Velez de Larrea las facturas que se manifestaron por el dicho Miguel de Corta, y le constò por evidència de hecho. Pero porque no cause, Señor, alguna confusión la comprobación que se quiere hazer con los registros de la Aduana de Cadiz; es preciso se tenga presente, que de los mismos frangotes, que se cargan palmeados en los registros, se desbaratan à bordo en gran numero, por ser de churlos de canela, y de otros generos valuosos, à los quales se les cargò la contribución, no por los palmos, sino por su valor, y calidad; y así no puede hazer consecuencia, que en los registros de la Aduana tengan tantos palmos, para que à su respecto se le huviesse de regular el repartimiento. Y si esto solo, como dicen los Diputados, es dàr alguna seña del estado de los libros, pudieran darla con otras partidas, que tocan à sus mismos parciales, y con vna de Don Alonso Cavarcos, que tiene la interlineatura, que dize, *de cera labrada*; y en otra partida de su misma cuenta, en que se le regulò para la contribucion dos tercios harpillados; no por palmos, conforme al registro de las Aduanas, sino por la atencion, y respecto de su calidad, y valor, pues las notas, y suplementos de las partidas no han de ser buenas para vnos, y malas para otros. Y así con estas consideraciones de tanta desigualdad, los Diputados no solo dan algunas

20 Que en el libro de polizas al fol. 49. està la cuenta de Don Miguel de Corta, y en ella consta, que ocho frangotes, numeros 5. à 10. 15. 16. con 17072. palmos està añadido entre renglones, los quatro primeros contienen 24. churlos de canela, cò 2747 1. lib. à real y medio; los 4. restantes, con 633. palmos, à 20. reales, y por su contribucion, 27047. pesos; siendo así, que en los registros de la Aduana de Cadiz consta, que los mismos frangotes se cargaron palmeados cò los mismos 17072. palmos, que de primera intencion estavan puestos en el libro, y cuenta à 20. reales, importan 27680. de que resulta se cargò de menos 632 de que se dan algunas señas desta manera del estado de los libros, como se expresta al num. 78.

señas , fino manifestamente descubren el odio que los gobierna.

21 Con razon (Señor) podrá mover los animos contra el Consulado la expresion de esta partida , leyendose textuada con los registros, libros de sobordo, libro 1. de mapas, y libro 2. de polizas, y con vna afirmacion tan refuelta , como la que se haze , de que en el libro de sobordo, solo se hallan puestos quatro frangotes, faltando los dos de los numeros 2. y 4. Y que en el libro 1. de mapas están puestos los quatro enmendados: Y en el libro de polizas se hallan solamente reducidos à dos , que se dize , ser los cargados de todos los seis; pero al respecto de que fuera inesculable la culpa del Consulado, y del Diputado de Flota, si tuuiera estò la cóprobacion que à V. Mag. se le asienta, no avrà, Señor, con que satisfacer este desdoro siendo lo contrario, y justamente se provocàra la indignacion de V. Mag. viendo, que padece tan injustamente la verdad, y peligra el credito, por vnas asseveraciones tan calumniosas, y que no pueden tener, ni aun la disculpa de la ignorancia, pues los libros se han manejado tan de espacio por los Diputados, y en ellos es preciso ayan visto lo que niegan. Y que con este conocimiento se valgan del engaño para sacar este cargo, y expressarlo à V. Magest. siendo así, que el hecho constante que se hallará en los mismos libros, y registros de la Aduana de Cadiz, es, que los dichos seis frangotes de los numeros 1. 2. 3. 4. 9. y 10. se registraron à nombre, y cabeça de D. Diego Perez de Garayo, y no al de Don Luis, como se asienta: y en el libro de sobordo del Navio Nuestra Señora del Pilar, al fol. 75. están puestos los quatro de los numeros 1. 3. 9. y 10. pero vna, ò dos hojas mas adelante están los otros dos de los numeros 2. y 4. donde los verian, y hallarian fixamente los Diputados. Y en el libro 1. de mapas al folio que citan, están puestos los quatro, enmendados los numeros; pero esta enmienda se calla con cuydado lo que contiene, porque es la que deshaze todo el enredo de la partida, y es, que en ella se dize, que dos de los quatro, que son los de los numeros 9. y 10. tocan à Don Diego Alvarez Montero, en cuya quenta están en el mismo libro de

21 Que en quenta de Don Pedro Fernandez del Campo, y Don Ignacio de Alconovieta, que està en el libro 1. de Mapas, fol. 3. y al libro 2. de Polizas, fol. 10. corejada con los libros de Sobordo, y registros de las Aduanas, junto con lo cargado por Don Luis Joseph de Garayo, consta se le han hecho de gracia 2190. pesos en distintas partidas, siendo la vna, que constando por dichos registros aver cargado el dicho Don Luis de Garayo, en el Navio nombrado Nuestra Señora del Pilar, seis frangotes de los numeros 1. 2. 3. 4. 9. y 10. con 119063. palmos, se hallan solo en el libro de Sobordo puestos quatro de los numeros 1. 3. 9. y 10. como consta al fol. 75. Y en el libro 1. Mapa, están puestos tambien enmendados los numeros, y palmos. Y en el libro de Polizas, num. 2. aunque se pusieron los quatro frangotes, se reduxeron à dos, que son los cargados solamente, como se expresa en el num.

79.

mapas los referidos quatro frágotes de los num. 2. 4. 9. y 10. porque aunque se cargaron en-cabeça de D. Diego Perez de Garayo, pertenecian à D. Diego Alvarez Mótero, y solo los otros dos de los num. 1. y 3. al dicho D. Diego Perez de Garayo, que fueron los q̄ quedaron en la quenta de D. Pedro Fernandez del Campo, y Dó Ignacio de Asconovieta; y así à todo se cargò el repartimiento, comprobandose esto del libro de polizas, que se cita, en q̄ està los 4. cargados à D. Diego Alvarez Mótero, y los dos de D. Diego Perez de Garayo, à D. Pedro Fernandez del Campo, con que se vè el paradero que tiene el reparo de esta partida; y si el Consulado no acertara à tener alguna razon, y memoria del modo con que se cargaron los dichos 6. frangotes, y como estàn en los libros de los Maestres, el de mapas, y polizas, se hallàra con la confusion de este cargo, por no aver visto, ni reconocido los libros, y papeles de esta dependencia, para hazer à V. Mag. esta representacion, y satisfacer las adiciones de los Diputados, de que debe creer, que si tuviera presentes los libros, fueran evidentiſsimos los convencimientos de todas las citas, y textuaciones que hazen, y que no es posible que todas las tenga el Consulado presentes en la memoria.

22. Que en su misma quenta el dicho D. Miguel Velez de Larrea, y Don Antonio de Achaval, del libro, numer. 1. mapa, fol. 33. y 164. y 2. de polizas à los folios 181. 183. y 184. cotexadas con los regiltros, y libros de sobordo, junto cò lo cargado por Don Ramon de Torrezar, parece hazerſe la gracia de 43U 384. pesos, así en partidas, que debieron ponerſe, y cargarſe, como de falta de palmos, y otras circunstancias, q̄ se expresaràn en pliego à parte con toda justificacion, y distincion: Materia, Señor, que su sonido es gravísimo, como se expreſſa à la letra en el num. 80.

22. Para hazer mas injurioso, y ofensivo este cargo del Consulado, y del credito de Don Miguel Velez de Larrea, vsan los Diputados en su expresion de la cautela de que sea bastante para dexar puesta la nota, y no para descubrir la razon, y medios de que avia de resultar su convencimiento, remitiendose à lo que expresaràn en pliego à parte, porque quedado este reservado, y sin dár à la prensa, como el Memorial de las adiciones, corriese la calumnia sin tanto riesgo de que se hiziese, por el Consulado, notorio el engaño. Pero sin embargo de no aver visto el pliego, à que los Diputados se remiten, con solo la expresion de la adición, se puede extraer conocimiento evidente de que esta es vna de las mas calumniosas imposturas, que comprehendiendo el Memorial contrario: pues para sacar la resulta de los 43U 384. pesos, se introducen por vn principio, que es el dezir, que confrontada la quenta del dicho Don Miguel, y Don Antonio de Achaval, junto con lo cargado por Don Ramon de Torrezar, como

se halla por los libros de mapas, y polizas, à los folios que citan: con los libros de sobordo, y con los registros, parece de este cotejo averse hecho la gracia de la referida cantidad.

Y para q̃ se pueda, Señor, comprehender la falsificacion de este presupuesto, es preciso prenotar, que los repartimientos se executan por la carga de las Naos, q̃ consta, y resulta de los libros de los Maestres, y razon que dãn los Oficiales de Capitana, y Almiranta, en que està toda la de la Flota, sobre que cae la contribucion: y estos son los instrumentos peculiares, mas propios, y fieles, que tiene, y cõsidera el Comercio para su gobierno, y se cõpueba del cap. 10. del Asiento de Averias, en estas palabras: *Por q̃ en el manifesto de los libros de sobordo, dõde consta toda la carga de los Navios marchantes, y està à cargo de los Escrivanos, y Maestres, Contra-Maestres de dichos Navios, escriba la justificacion de estos repartimientos, &c.* Y assi las quantas de todos los interessados, q̃ està en los libros de cargos, y polizas, deben confrontar cõ los frangotes, mercaderias, y todo lo demàs cargado en los libros de sobordo: y esta es la legitima cõprobacion para reconocer, si al todo de lo cargado se ha hecho repartimiento; pero no el que ayan de confrontar precisamẽte las quantas con los registros de las Aduanas, porq̃ en estos regularmẽte, se ponen las mercaderias à nõbre, y cabeza de vnos, y pertenecen à otros: y si por los registros se les huviera de hazer el cargo, vinieran à quedar injustamẽte gravados, los q̃ solo tuvieron en los registros el vso del nombre; y tambien ay la falacia de cargarse en vnos Navios, lo q̃ se registra, y despacha para otros, cuya cõfusiõ solamente se defata en los libros de los Maestres, donde se passa todo lo que entra en el navio, con la expresiõ de los dueños, à quien realmente tocan; y aviẽdo insidido esta misma duda en el Real Consejo de las Indias, donde se trata, y conoce de esta dependencia, por aversele ofrecido à los Contadores q̃ nombrò el Consejo para la vista, y reconocimiento de dichos repartimientos (porq̃ los Diputados insinuavan, y pedian, se debian gobernar por los registros, por confundir la verdad, y q̃ no se pudiesse aclarar) hubo resoluciõ del Consejo, para q̃ la cuenta, y reconocimiento, lo ajustassen los Contadores por los libros de sobordo.

Sobre cuyo supuesto està convencido el principio de que los Diputados facan la falaz resulta de los 437384. pesos; porq̃ (abstrayendo de la confrontaciõ con los registros, q̃ nunca es legitima para lo cargado) no es dudable, q̃ los mismos frangotes, mercaderias, y menudencias, q̃ està cargados en las quantas citadas, q̃ constan del libro de polizas, corresponden, y confrontan en el todo cõ los libros de sobordo, sin mas diferẽcia, q̃ la de hallarse en la dicha quẽta desbaratados 16. frangotes, q̃ se embarcaron enteros, q̃ los 13. dellos contienen seis churlos de canela cada vno, y los dos, 33. medias piezas de paños ordinarios de Inglaterra, y el restate, 107. piezas de creguelas de Amburgo, y 67. emboltorios de lienços teñidos: con q̃ estos 16. frangotes abiertos, y 188. cerrados, q̃ cõstan de la quenta, cõponẽ los mismos 204. frangotes, q̃ se hallan en los libros de sobordo: y assi esta es la confrontaciõ legitima, q̃ desvanece la suposiciõ del Cargo, y su resulta.

Y aunque en este supuesto no era del caso discutir de la cõprobaciõ de la quenta con los registros, tambien la tiene sin diferencia, atendiendo à lo que se halla cargado en estos, y que pertenece à otras personas en la forma siguiente:

Lo registrado à nombre de los dichos Don Ramon de Torrezar, Larrea, y Achaval (de que se tiene por preciso hazer expresion, para darle su descargo, y salida, porque son las piezas, ò generos en que puede està la equivocacion, ò malicia de los Diputados) son 222. frangotes, 22. tercios, 5. caxones harpillados, 4. paquetes, 64. caxones de azero, y 100. balones de papel, de que se deben baxar 45. frangotes, que aunque se cargaron à sus nombres, passaron los 38. à la quenta de D. Miguel de Aramburù, à quien tocavan, como tambien los 5. caxones harpillados, 4. paquetes, y 64. caxones de azero, como se hallarà en la quenta del susodicho, y hechos los cargos en los libros de los Maestres de los Navios, Capitana, Almiranta, N. Señora de los Dolores, N. Señora de la Estrella, N. Señora del Carmen, S. Juan Bautista, el Santo Christo de Burgos, N. Señora de la Soledad, el Santo Christo de S. Roman, y el Santissimo Sacramento: y los 7. frangotes restantes, 100. balones de papel, y otras menudencias, que constan de las relaciones juradas (aunque llevavan la consignacion à los sobredichos) tocà al Capitan D. Juan Bautista de Mascarua; y se compusieron dichos 7. frangotes de colchones ordinarios de Amburgo, y listadillos de hilo, que llevaba para abarrotar de su Navio: y esto se incluye en la gracia que se le hizo en su quenta, y consta de dicha relacion jurada, y se ha tocado en el num. 19. deste Memorial.

De forma, que baxados los dichos 45. frangotes de los 222. de los registros, quedan 177. y siendo los que constan de la quenta de los sobredichos, còforme el libro de polizas, 204. se vè que no solo comprehède los 177. de los registros, sino 27. mas, que estos se cargaron 13. por D. Francisco Quixano Guerra, y 12. por D. Juan Calera, y los dos restantes por Doña Josepha de Fuentes Pulgar, q̃ todos hazen los dichos 204. frangotes de la quenta del libro de polizas, y se ajusta en estos la confrontacion. Y por si se pusiere reparo en que por los registros parece averse cargado 20. tercios, y en su quenta consta de 55. nace esta diferencia de que 9. los embarcò Don Miguel de Aramburù, como consta del registro; y los 24. restantes, que se embarcaron fuera de registro en el Navio nombrado San Juan Bautista.

Y si los Diputados tuvieran conocimiento, y practica de estas cosas, pudieran aver reparado, que en todas las mas de las quantas no ay confrontacion con los registros, y sucede en la misma quenta de D. Alonso Cavarcos, criado de D. Andrès de Alcazar, en que se hallan diferentes partidas, mas de las que resultan de los registros, y por la certificacion q̃ se ha presentado en el Consejo, de D. Joseph Bonet, Contador Almojarife de la Aduana de Cadiz, consta esta misma diferencia de cargarse à nombre de vnos interessados, lo que toca à otros.

Y descendiendo à la comprobacion de los palmos, que corresponde à los frangotes que se cargaron à los mismos nombres, tiene la misma confrontacion, con solo la diferencia en todos ellos de 578. palmos, que puede proceder en vna partida de 18. frangotes, que contenian mas de 180. varas de crudos, ò por otra equivocacion, que siendo de tã corta monta, no puede ser para el cargo que se haze, fundamento, ni supuesto, ni se hallarà otra cosa con verdad, siendotanto contra esto, como todo lo demàs que contiene el Memorial de los Diputados, el supuesto que hazen para formar el calumnioso cargo de 430384. pesos.

23 Toda la substancia , y comprobacion de este cargo , està puesta en las declaraciones que se citan , y que el Consulado no ha visto , y sin perjuizio de lo que resultare de ellas à su favor , desde luego se le ofrece la tacha que comprehende à los mismos que deponen en su causa propia , pues no puede ignorarse que lo es la de cada interesado , que por el logro de su baxa supone , que el frangote que se le repartió à 20. reales palmo , no era de ropas , à que se hizo , y regulò esta consideracion ; pero individuandose mas , la regla que en esto tuvo el Diputado , fue hazer vnicamente la baxa al que manifestó legitimamente , que la consideracion que se hizo sobre sus frangotes tuvo error en la calidad del genero ; y asi se hallará en las mismas partidas de las quantas del libro de Polizas , pues en el final de la que toca à los que tuvieron estas baxas , està puesta la nota de ellas , y de su razon , sin que en esto se huviesse tenido alguna atencion , ò afecto particular , sino en todos vna igualdad comun , y respectiva à la equivocacion , ò error de cada interesado , que lo justifica . Y lo que acredita mas esta verdad , y convence la suposicion toda del cargo , son las mismas partidas de las quantas de Joseph de Aristigueta , y Don Juan Ambrosio Peri , pues al primero se le rebaxan 35 2. pesos ; y al segundo 5 10. por la razon que en ellas mismas se previene , y se hallará la misma comprobacion en las polizas que se les dieron , con que se vè el arrojio con que se entra à hazer estas calumniosas acusaciones , poniendo à estos por cabeça del cargo , y diciendo , que no se les atendió en las baxas que pidieron , siendo asi que consta lo contrario de sus mismas quantas , y polizas . Y de esta especie pudiera el Consulado hazer patentes à V. Mag. otras comprobaciones , y convencimientos de todas las imposturas que se le hazen , si para esta representacion se hallára con los libros , y papeles en la mano , y no la hiziera solamente por la comprehension , y noticia general de los hechos , que aunque conoce que todos repugnan à la verdad , en muchos lo hiziera mas claro con las textuaciones de los libros , y partidas . Y de la regla propuesta que governò al Diputado las baxas que hizo , procede el no aver atendido à hazerlas à los

N

que

23 Que à Don Joseph de Aristigueta , y Don Juan Ambrosio Peri , aviendoles cargado el indulto à 20. reales palmo , en todos sus frangotes , y llevando dos de liengos de averia , pasaron à manifiestarle à Don Miguel Velez de Larrea , como tambien que en vnos esterlines sucedia lo mismo , quien le respondió , que yendo debaxo de harpillera no tenia remedio , como conta de informacion , hecha à pedimiento de Don Pedro Reynoso ; y por el contrario en la queta de Don Miguel Velez de Larrea , se baxa en vn frangote , por dezir , fue de liengos de averia vna porcion de palmos considerable .

A Don Pedro de Miquelena , y Don Felipe de Agesta , se les negò tambien la baxa por cinco frangotes , que se les consideraren à 20. reales palmo , aunque representaron eran de medias de lana . Y lo mismo à Don Miguel Yguino , y Don Francisco Cavallero , vezinos del Puerto de Santa Maria , por vn frangote que se le repartió 20. reales palmo , le pidió le satisficisse el indulto , y demás gastos , y le entregaria el frangote . Y lo mismo sucedió à Juan Chayde , asientando à todos , que no hazia baxa à alguno . Y al contrapeso de estos rigores se hallan otras piedadades , como es baxar à Don Pedro Martinez de Murguia en su quenta , por vn frangote , que dixo , era de ropa viada . Y à Dó Pedro de Ribera se le negò la

baxa

baxa. Lo mismo à Don Miguel Villere, Don Vicente Porto, Don Miguel Portillo, Francisco Antonio de Fabrega, Don Juan de Hugo, y Pedro Chapore: como todo consta de sus declaraciones, y por las que hizieron ante Don Joseph Ferrer Don Gerónimo Tojo, y Don Gerónimo de Zéspedes, y demás que se citan, consta, que el repartimiento se echò à 20. reales palmo en todo genero de frangote entero: como todo se expresa en los numeros desde 81. hasta 90.

que se expresan en el extracto del margen: porque ninguno de ellos justificò por medio alguno, ni hizo manifiesto de los frágotes para que pudiesse comprehender con modo probable el yerro del juicio del repartimiento, y aun muchos de los mismos, ni aun llegaron à insinuarfelo: con que con mas razon se estraña se diga, que consta esto por sus declaraciones, si bien no ferà mucho, que en especial à los del Puerto de Santa Maria, y demás, que son partes formales en este negocio, por los poderes dados à los Diputados, les ciegue su propio interese, y oposicion à faltar à la verdad, y religion del juramento.

Y en quanto al argumento que se haze de la desigualdad, por averse atendido à si mismo Don Miguel Velez de Larrea, en la baxa de vna porcion de palmos en vn frangote, por ser de lienços de averia. Y à Don Pedro Martinez de Murguia de 600. pesos en otro frangote de ropa usada: la menudencia del reparo para sacar la consecuencia de la desigualdad, es la que haze mas despreciable la ilacion, porque suponiendo, que aun en esta corta entidad hubo atencion de justicia: porque à Don Pedro Martinez de Murguia se le hizo la ponderada baxa de 600. pesos, porque le constò al Diputado, y se certificò, que era de ropa usada el frangote que le avia repartido al respecto de 20. reales palmo. Ni en el Diputado, ni en Don Pedro Martinez de Murguia, por el credito, verdad, y obligaciones de ambos, cabia correspondencia que no fuesse muy debida, ni Don Pedro Martinez de Murguia la pidiera, quando en la ironica ponderacion de su caudal (en que le muerden los Diputados) no le importava nada los 600. pesos; y asi es materia que por si misma se haze evidente, sin indigencia de mas justificacion.

Y Don Miguel Velez de Larrea se hizo la baxa en el palmeo, no de vn frangote solo, que fue el que vieron los Diputados, porque la misma priessa de notarlo, los debió de cegar, para no buscar otro, pues fueron dos de lienços de averia, lo qual consta en el libro de sobordo del Navio Nuestra Señora del Carmen, y las Animas, Maestre Agustin Davalos: y à estos, y à se ve, no debia repartirse à 20. reales pal-

mo: pues lo que huviera hecho con qualquiera de los interesados, y cargadores, si hallasse la comprobacion de los libros de sobordo, no debiera dexar de executar lo con figo mismo; y assi en el todo se vè, que obrò con igualdad precisa de razon, y justicia; y que quien le notare lo contrario, serà por despigar su pafsion, è injusta quexa, de que no se le hizo baxa, siendo la pretension injusta: pues aun los mas de los quejosos en esta parte, son los vezinos del Puerto de Santa Maria, respecto de quienes no debia ser tan facil la creencia del Diputado, quando el mismo Comercio, en comun, los tiene tan comprehendidos en la sospecha de todos los intereses de lo illicito, como se apuntò en el num. 1.

24 Como, Señor, se podrà contener el sufrimiento, ni dexar de merecer justamente la indignacion de V. Mag. que se saquen estas consecuencias de los contextos de las cartas que se citan, quando estas mismas, si no se leen truncadas, y las demàs que se callan, hazen notoria la ingenuidad, verdad, y atencion con que corriò el Consulado, para satisfacer la ponderada duda del Comercio, sobre el modo, y forma del repartimiento de la Nueva-España, y si en èl avia compurgado lo illicito? Y en esto, y en todo lo hizo dueño de la accion, para el acierto del repartimiento que avia de executar, no confiando de su misma inteligencia, ni haziendo empeño de mantener su propria autoridad, y jurisdiccion: pues en quanto à la correspondencia de las cartas, la primera que escribió el Consulado de Sevilla en nombre del Comercio sobre la duda del repartimiento de la Nueva-España, es la que se cita de 11. de Abril, que en lo principal trata del servicio que se avia de hazer à V. Mag. y en que el Comercio hasta aquel tiempo no ofrecia mas que 200000. pesos, que era el punto que avia mantenido los carteos hasta aquel dia, por la grã de resistencia del Comercio, como se expressará en esta misma satisfaccion; y en capitulo de la misma carta se hizo la insinuacion, *de que se deseava clara, y entera satisfaccion de la forma del repartimiento de la Nueva-España; porque aunque con las razones que Don Antonio de Legorburu tenia entendidas en razon deste punto,*

pro-

24 Que avièdo llegado la Flota à España, y divulgadose los clamores del repartimiento sacado en Indias, y de no aver contribuido, como se mandò à parte, los 308000. pesos de las ropas illicitas, llegaron estas voces al Comercio, sin que por los Diputados de la Flota, ni por el Consulado que la recibì, se le huviesse dado quenta de nada, de suerte, que aviendose hecho junta general, se le escribió por el Consulado de Sevilla, en nombre del Comercio, al Consulado que estava en el recibo de la Flota, la Carta de 11. de Abril de este año, pidiendo se les declarasse, y dièse entera satisfaccion de la forma en que se executò en Indias el repartimiento; y si fue general, ò con separacion de los generos de Francia. Y de la misma fecha repitiò el Consulado de Sevilla otra, para q los Diputados diessen esta misma razon, dirigida al Consulado que residia en Cadiz.

Que en Carta de 22. del mismo mes de Don
Mia

Miguel Velez de Larrea al Consulado de Sevilla, dize, asegura que la Diputacion hizo toda pesquisa por saber la ropa ilicita que iba, y quien la llevaba, por cuya razon dispusieron la contribucion, con separacion de 17800. frangotes por vna parte, y 900. por otra; y asegura que dieron parte à los interressados, que asistieron à la dicha disposicion.

Y en 26. de Abril, y 6. de Mayo, participan lo mismo por sus Cartas Don Ramon de Torrezar, y D. Luis de Garayo à bordo del Navio San Juan Bautista, siendo assi, que en la citada de D. Miguel Velez de 22. de Abril, declara aver cumplido, con lo que se le mandò en la orden privada del Capitulo 80 que fue no dar parte à nadie, ni à los Diputados del Comercio, haciendo el solo el repartimiento; y consta de las declaraciones de D. Geronimo Ortiz de Sandoval, y D. Baltasar Fráco; con que no cabe, averlo puesto à la deliberacion, y premeditacion de los interressados.

En Carta de 21. de Abril de los mismos, à bordo del Navio S. Juan Bautista, se avisa al Consulado, y Comercio de Sevilla, estar achacoso D. Miguel Velez de Larrea, por lo qual no ha podido dár la razon q se le pide del modo del repartimiento, que hizo en la Nueva-España; y aseguran que luego al punto lo executará.

En Carta de 29. de Abril, dize el Consulado de Sevilla, al de Cadiz, lo que en el mismo dia se acordò en la jûta ge-

procuro satisfacer al reparo, no ha bastado para desistir el Comercio de su intento, resolviendo dieffen razon los Diputados, de si el indulto recayò vnicamente en la ropa que lo debia pagar.

Desfuerce, que de este contexto se infiere, que hasta el dia 11. de Abril no se excitò esta duda del Comercio, y que en el mismo satisfizo Don Antonio de Legorburu con lo que tenia entendido de la forma con que se avia executado el repartimiento en la Nueva-España; y por consiguiente, que esta noticia no la avian escusado los Diputados, que passasse à quien debia, que era el Consulado, conforme el capitulo 13. del Asiento de Averias, que està aprobado en las leyes de la Recopilacion de las Indias, que expressa, *que los Diputados tengan obligacion à dár la quenta del repartimiento que huvieren hecho à este Consulado; y auendola dado, y siendo fenecida por el, queden libres de qualquiera repeticion de partes.* Cuya ley, que gobierna à el Comercio, haze desde luego contraria à la razon la reflexion que se haze, de que no se avia dado por los Diputados quenta al Comercio del modo, y forma deste repartimiento, y que llegaron primero las voces de las quejas de los interressados, que la noticia de los Diputados de la Flora, ni del Consulado, pues ni los Diputados, ni el Consulado debian darla, conforme el capitulo citado del Asiento de Averias; ni el Comercio hasta aquel tiempo le avia hecho alguna insinuacion sobre esto, ni las voces, ò clamores, que llamari de los interressados, eran otras, que las que empegava ya à esparcir la embidia, y emulacion, por la confederacion que hizo Don Pedro de Ampuero, opuesto tenazmente al justo dictamen del Consulado, y de la mas sana parte del Comercio en la precisa resolucion del servicio que avia de hazerse à V. Mag. como se hará manifesto de las mismas cartas.

A la citada de 11. de Abril, del Consulado, y Comercio de Sevilla, correspondiò por repuesta la del Consulado, que residia en Cadiz, su fecha de 13. del mismo mes; que por lo que toca à este punto (reservando para su lugar lo tocante al servicio de los 400j. pesos) dize: *Vemos quanto Vs. mds. se sirven de dezirnos del desconsuelo que ha manifestado el Comercio por el cre-*

cido

cido repartimiento ; que se hizo à la ropa , y demàs mercaderias , que llevò esta Flota (Que bien, Señor, se compone esta quèxa con la expresiõ del agravio de no averse repartido en la Nueva-España el todo de lo que se ordenò , y traidose liquidos los 1. q. 409 p 800. pesos, como se ponderò en el num. 41.) y la resoluciõ en que se hallan, de saber la forma que se tuvo en el repartimiento , y si se atendió à hazer la que correspondia à la ropa de los Dominios de Francia ; sobre cuyo punto diremos à V. s. mds. quanto se ofreciere por menor , luego que permita el tiempo puedan venir à bordo los Diputados , que se hallan en tierra, y Don Miguel de Larrea con alguna , aunque ligera indisposiciõ ; quedando esta materia muy à nuestro cuidado, para participar à V. s. mds. todo lo executado, para que lo puedan poner en noticia de esos señores, y se puedan tomar las providencias mas convenientes , como las esperamos. Y tambien dà quenta de las diligencias que hazen , previniendo embarcaciones para los Avisos, que se mandaron despachar por V. Mag. y concluye insinuando lo que solicitan cumplir con su obligaciõ ; y que ojalà , no solo à costa de la descomodidad que aqui se passa , sino de mayores trabajos , podamos acertar à la mayor satisfaciõ de V. s. mds. y del Comercio. Que ya se vè no pudo estenderse à mas la razõ , y noticia , por lo tocante al repartimiento de la Nueva-España , en vna respuesta successiva del dia 13. à carta de 11.

Prosiguiò el Comercio, tratàdo del negociado del servicio que avia de hazerse à V. M. y al modo de satisfacer las Reales ordenes , con que se hallava el Marquès de Narros, Presidente de la Real Casa de la Contrataciõ de las Indias , que era la intendècia mas grave, que entonces tenia el Consulado , y Comercio ; y no estendiendose los ofrecimientos deste à lo que parece contenian las Reales ordenes de V. Mag. pasando estas correspondencias al Consulado de Cadiz, cócluye este en carta de 21. de Abril, có estas palabras: V. s. mds. con su gran comprehensiõ , y dilatadas experiencias , conoceràn facilmente , no solo la gravedad deste negocio , y su composiciõ , sino las results que sucederàn en caso de ajuste , y aun de lo contrario, assi por razõ del repartimiento , que se ha de executar en el primer supuesto, como en las diligencias , y precauciones para el segundo : y

neral de Comercio , y fue, que para el ajuste de los 409 p. pesos, se diò facultad à seis Diputados para hazer jura particular, con el Consulado, y que el Comercio asiente à que sera bueno pagar lo que se debe ; pero aviendo de saber primero para el cumplimiento de lo que se necesita para dicha paga , y que esperavan esta noticia para resolver , y que clamava el Comercio , insistiendo sobre què se le diese la razõ que estava pedita, conrando por horas el tiempo que avia pasado sin darle respoesta de si à lo ilicito se le avia echado en Indias repartimiento particular, en cuyo punto subsistia conformemente, diziendo, lo era del Consulado, y de todos ellos satisfacè con brevedad , claridad , y acierto este reparo, con otras voces, que fueron confidencias , y consejos de vn Consulado à otro, y prueba de lo que se explican vnos con otros.

En carta de 30. de Abril, escrita en Cadiz , respondiendõ à la de 29. haze relaciõ del modo en que executò el repartimiento Don Miguel Velez de Larrea , con la divisiõ de los frangotes, de que nõ pudo quedar el Comercio satisfecho. Y en la quèta que remitiò despues , acaba diziendo, que cargò doble dos frangotes , y ochenta tercios, que iban de por alto , y calla que fue el dicho Don Miguel què los llevò , como se dirà à su tiempo.

En carta de 1. de Mayo responde à la anterior.

cedente de Don Miguel Velez de Larrea, el Consulado de Sevilla, infinuando no se ha atrevido à ponerla en junta general, hasta que de noticia mas individual de lo que se le preguntara, pues palmeado todo à 20. reales, sin separacion, ni sacar nada, por razon de lo ilicito, dà seguridad, que fue todo igual, y que diga, y declare, à como, y quanto pagò lo ilicito, y quanto lo licito.

En carta del mismo dia, mes, y año, escrevise el Consulado que residia en Cadiz, al de Sevilla, aprobando lo que en la de 30. de Abril dize Don Miguel Velez de Larrea sobre el punto del repartimiento, por lo que debió contribuir la ropa ilicita, y que les parecia avian entendido à executar la orden que llevaron del Consulado.

En otra de 4. de Mayo con expreso en vista de las de 30. de Abril, y 1. de Mayo, repite el Consulado de Sevilla, que todavia la razon qdàn los Diputados del repartimiento, no dà luz su respuesta, que aclare la confusion del Comercio, por cuya razon la junta particular no las manifestava à la general hasta tenerla en la forma deseada; y así lo dexassen todo, y se dedicassen los Diputados à satisfacer al Comercio: y que corria por cierto, que el palmeo fue igual sin diferenciar lo licito de lo ilicito, y que el Comercio deseava, que abier- ta, y claramete se le dixesse lo qdàvia en aque- llo, para que se aque- tasse:

teniendo nosotros tan presentes como todo esto nuestra cor- tedad, è insuficiencia, para la mejor direccion, y acierto, que deseamos, nos vemos precisados à suplicar à Vs. mds. con el mayor encarecimiento que podemos, se sirvan mani- festarlo así al Comercio, para que nombren numero de personas del, que sean de su mayor satisfacion, para que vengán à entender, dirigir, y disponer en todas estas de- pendencias, para por este medio conseguir la satisfacion co- mún, y el logro del acierto dellas, que nosotros contribui- rëmos con la mas segura, recta, y fina voluntad, con quan- to es dado à nuestra cortedad. Digno, Señor, es este rue- go de toda la soberana reflexion de V. Mag. pues co- mo es dado, que el despeño de la mayor malicia su- ponga interioridades, y reservas en el Consulado pa- ra con el Comercio, quando para todas las dependen- cias del ajuste del servicio que se hizo à V. Mag. y de la execucion del repartimiento (desconfiando, por modestia, de su misma cortedad) solicita intervengan, y se incluyan en todo las personas que fuessen de ma- yor satisfacion del Comercio, abandonando aun la parte que en esto podia interessar su proprio punto, por lo principal del acierto en el logro del servicio de V. Mag. y beneficio del Comercio?

En la misma carta no olvida (sin embargo del mas principal cuidado, que en aquel tiempo llamava la atencion, que era el servicio que se avia de hazer à V. Mag.) lo que se le avia preguntado sobre el repar- timiento de la Nueva España; y dize: *Participamos à Vs. mds. que se hallava achacoso Don Miguel Velez de Larrea* (grande estrañeza causa esto, porque se niega aun lo que es tan natural) *quien asseguramos à Vs. mds. no ha podido por esta razon dár la que le hemos pedido, del modo del repartimiento de la Nueva-España; pero à bre- ves horas despues desta, esperamos en Dios llegar à ma- nos de Vs. mds. para que lo reconozcan, y nos ordenen lo que se debe executar.*

Correspondió tan puntualmente à la noticia, que pasò esta carta al Consulado de Sevilla, la de D. Mi- guel Velez de Larrea, que en el dia siguiente 22. de Abril diò la razon de la forma con que avia executa- do el repartimiento, y como en èl avia quedado com- purgado lo ilicito; q su tenor à la letra es como se sigue (cuya

(cuya digressión es inevitable, por hazer manifesto de que el Comercio pudo tener desde este dia la comprehension de lo executado en la Nueva-España; y si nó lo entendió, ó quiso fingir esta ignorancia, no fue culpa del Diputado, que participó la noticia que juzgó era bastante para darse à entender con hombres de practica, è inteligencia; ni del Consulado, que se remitió à quien podia dàr la razon mas formal:) En cumplimiento de lo que *Vs. mds.* se sirven mandarnos demos razon individual, y distinta de la forma en que se executó el repartimiento del indulto en la presente Flota del cargo del General Don Ignacio de Barrios Leal; debemos dezir à *Vs. mds.* que por lo que mira à la ropa ilícita, en que se incluye la de los Dominios conquistados, que auendonos valido de todos los medios mas eficaces, que se pudieron discutir, sin omitir la mas leve diligencia, à fin de conseguir descubrir con probabilidad la que fue en ella, no pudimos penetrarla de manera que con competente razon declaradamente se pudiesse hazer el atentado juicio, que se necesitava para passar à que compurgassen desta suerte los que la llevavan, procurando recatarse, y separarse todos deste gravamen, sin aver auido forma de reducirse à razon, pretextando generalmente ser sus mercaderias contrahechas, y despachadas por tales, como lo manifestarian de testimonios autenticos, y no de las comprendidas à la contribucion: en cuyo punto tampoco pudimos adquirir cosa equivalente en los libros de los Maestres, donde suelen assentar à la letra el contenido de los Conocimientos que firman, ni en los demás papeles que se recogen à bordo de las Naos. Y en este estado, procurando el medio termino de que quedasse en quanto cupiesse cubierta esta dependencia (en medio de la corta substancia de la Flota, que constará à *Vs. mds.*) y no passar à diligencias escandalosas, que nunca resulta dellas nada favorable, arreglándonos, y ciñendonos à la facultad que en la Instruccion nos dan en los capitulos 16. y 17. y especialmente lo que se previene separada, y privadamente en el capitulo 80. trató nuestro cuidado, y desvelo de consultar diferentes lineas, encaminadas al mejor modo, y metodo desta materia; y halló por la mas conveniente la disposicion en que salió el repartimiento, que se reduce à que auiendo considerado mas de 900. frangotes regulares de mercaderias, que se componian de canela, bayetas, crudos,

tañe: pues si nó huviesse pagado la ropa de Francia, se avia de sacar, sirviendo para la cantidad de los 4000. pesos, como esta va prevenido, y que nó se diessse vn pallo mas en la descarga, hallárase, como se hallasse, y en termino de vna hora, si se pudiesse, respódiessen los Diputados, de suerte, que no tuviera que bolver aquel negocio allà otra vez, porque segun lo agrio que se estava, tenian razones para suplicarles la mayor brevedad, claridad, y satisfacion en la respuesta.

En carta de 6. de Mayo de Don Ramón de Tortezar, y Don Luis de Garayo, respuesta à la de 4. del Consulado de Sevilla, avian aver exprellado los Diputados quanto el Consulado les prevenia, y que respondian, è imbiavan la quenta con toda la claridad que se deseava; y así no les quedava otra diligencia q hazer, remitiendo à lo que Don Miguel Velez de Larrea explicasse; y aseguran, que el repartimiento no fue general, sino particular, y separado sobre la ropa de Francia, con la distincion, y separacion de los frangotes, y aprueba en esta carta la quenta, asegurando avian assentido los principales intereseados de la Flota, con quien lo comunicaron los Diputados antes de executar el repartimiento. Y concluyen en la misma carta, diciendo, faltaban 6000. pesos, poco mas, ó menos, segun el calculo que avia he-

cho para de ir pagadas las elecciones de plazos cumplidos.

En carta del mismo día 6. de Don Miguel Velez de Larrea al Consulado, y Comercio de Sevilla, asegura, hizo el repartimiento, observando la orden que se le dió, y se remite á la cuenta que presenta, con la misma carta que contiene la relacion, que en distintas avia hecho de los 11800. frangotes por una parte, y 900. por otra: y antes de expresarla, se deducen de todas las cartas citadas estas ilaciones.

Que desde 6. de Março, hasta 6. de Mayo, duró el teson del Comercio, á pedir esta cuenta, y razon, con las instancias que V. Mag. ha oído, debiendo tenerla á respuesta de la primera carta, si viniese formada, como se debía, pues á todos los Comerciantes, sus Encomendados, les entregan sus cuentas, no follo al punto mismo de llegar á España; pero desde las Indias se las remiten en pliegos duplicados; y se prueba el rezelo, con disculpar Don Ramon á su primo Don Miguel, de no averla embiado, diciendo en carta citada de 21. de Abril, estava achacoso, con que no avia instrumento sino le hazian, que poder remitir; y si como estuvo bueno, huviesse muerto, no avia quien diese cuenta, ni razon, porq los demás Diputados no la tenían.

Lo segundo, que si quien pidiese la cuenta fuesse vn criado in-

terferido, y otros generos valuosos, y asimismo la cera, frutos, y demás conocidos por sus valores, proporcionandolos á la equidad de su importancia, respecto de no incurrir en lo ilícito (porque de lo contrario seria materia insuperable su exorbitancia). aplicamos á 11800. frangotes, y 286. terridos, pocos mas, ó menos de ropa, que quedaron de resto, á 20. reales el palmo cubico (aunque no se declaró en las pólizas) considerando conjeturalmente ser la mayor parte de ellos de lenceria ilícita, y demás generos de las Plazas conquistadas, en cuyo volumen, y corto valor satisfacen, y pagan lo que deben mas: y siguiendo la propia regla en lo general, quedan privilegiados, y beneficiados los otros, que exceden en su monto, é interesan en lo grueso de ellas los Naturales, y Amigos de la Corona, de que dimos parte á los interesados, que concurrieron en Mexico, por si se les ofreciese algun reparo. Y despues de averlo premeditado, y recapacitado, asintieron á nuestro dictamen, confirmando, y aprobando por el mas acertado acuerdo; á que no nos quedamos que añadir, que el que no concurrió en nosotros mas intereses, que el buen deseo de lograr el acierto, que es quanto se nos ofrece poner en noticia de V. s. mds.

La respuesta del Consulado, y Comercio de Sevilla, que correspondió á la de Cadiz de 21. de Abril, en que se refirió el Consulado, en quanto al punto sobre que se va discutiendo, á la citada de Don Miguel Velez de Larrea de 22. fue del día 25. del mismo mes, aviendo precedido Junta general de Comercio, que se avia tenido el día antecedente, como lo avisa en la misma carta; y hecho en ella el último esfuerzo para el servicio que se ofrecia á V. Mag. y sin tocarse en ella, palabra alguna sobre el aviso del modo, y forma del repartimiento de la Nueva-España, se dà por entendido el Comercio de la instancia que le hizo el Consulado, que residia en Cadiz, sobre que le embiasse Diputacion para entender en todas las dependencias; y dize: Concluyendo con dezir á V. s. mds. que en orden á embiar sujetos, que á les ayuden á entender, y dirigir las dependencias presentes, se sirvan de no tocar, ni hablar mas palabra sobre este punto, pues en comun, y en particular, fue sentir de las personas que han concurrido á estas Juntas, que así se lo dixessemos á V. s. mds. persuadidos todos á que ninguno podrá, para el mejor acierto, com-

prehender, ni adelantar los negocios presentes en favor del Comercio, mas de lo que V. mds. tan acertadamente obrá, y se desvelan en ellos. Buena satisfacion, y concepto, para la difidencia con que se le corresponde al Consulado por los que tenian mas obligacion à entender, que en todas sus operaciones ha mirado por el mas atento servicio de V. Mag. y manutencion del Comercio; y mejor prueba de que el Comercio se satisfizo de la razon que le dava en su carta Don Miguel Velez de Larrrea, ò al menos, que dexò al prudente juizio del Consulado el conocimiento de si tenia que compurgar mas lo illicito, para que se le gravasse en el repartimiento de España, como le dexò el arbitrio en todas las demás dependencias, assegurandose de su mejor acierto, pues nada fuera mas facil, que complacer al mismo Consulado, nombrandole la Diputacion que pedia, con que se satisfacia al cuidado de todos.

Pero sin embargo de la demonstracion desta confiança que hizo el Comercio de todo lo que executafse el Consulado, que residia en Cadiz, negandose à nombrar la Diputacion, no se contuvo su verdadero deseo en solicitar con toda instancia, que en esto le favoreciesse el Comercio; y así en carta sucesiva de 26. de Abril, dize: *Y siendo así esta dependencia, como las demás que aora ocurren, de la gravedad que ellas mismas lo manifestan, y tan dignas de ser dirigidas por más, y mejores experiencias, conocimiento, y capacidad, que las nuestras, nos haze violar el precepto que Vs. mds. nos ponen, y honra que nos haze el Comercio en quererlas fiar de nuestra cortedad, y bolver à suplicar à Vs. mds. como lo hacemos, se sirvan repetir al Comercio nuestra instancia, y deseo de lograr el que se digne de nombrar la Diputacion, que tenemos pedida, para que podamos caminar con el acierto, y satisfacion comun, que tanto anhelamos conseguir.*

Y respondiendo à esta, el Consulado, y Comercio de Sevilla, se manifiesta quexoso de la instancia, y concluye en la de 28. de Abril con estas palabras: *Buelven à dezir à Vs. mds. estos señores, se sirvan de tener à bien el que no se oyga, ni expresse en carta de Vs. mds. mas voz, que mire à repetir la instancia de que se embie Diputacion para asistir à Vs. mds. pues à nosotros, y à los señores de esta Junta, nos haràn en ello vn especial gusto.*

ferior del Consulado de Sevilla, no se pudiera aver hecho menos caso del, pues cò indirectas, y razones frivolas, le fueron entreteniendo, sin darle razò satisfactoria hasta el dia 6. de Mayo, que remitió la última quenta, de q̃ aun no se satisfizo el Comercio.

Lo tercero, la parcialidad, y consejos del Consulado de Sevilla con el de Cadiz.

Lo quarto, y de mas ponderacion, por los daños tan graves, q̃ originaron con la demora, que hasta el credito de V. Mag. fue acreedor à este cargo, pues con el motivo del corto donativo, que à V. Mag. se hizo, pasó por medio de las Naciones à todo el mundo, que V. Mag. era quic ocasionava la dilacion, como todo se contiene en los numeros desde 91. hasta 106.

Bastava, Señor, esta repetida confianza para escusar qualquiera yerro del arbitrio (caso negado que este se huviera dado en el curso, y conclusion de la dependencia) pues ni al Consulado, que residia en Cadiz, le quedò más que hazer en el deseo del acierto; ni al Comercio, que tuvo en su mano el arbitrio, le quedò mas que dar à la segura confianza de el Consulado.

En esta misma carta de 28. de Abril, y en la siguiente de 29. dà gracias el Consulado de Sevilla al Prior, y Consul, que residian en Cadiz, de aver finalizado el ajuste del servicio que se hizo à V. Mag. de los 4000. pesos, y del cuidado con que contribuyeron al mas atento servicio de V. Mag. y alivio de Comercio; y en estas dos cartas se hazen las expresiones de lo mucho que instava por enterarse de si en el repartimiento de la Nueva-España avia compurgado lo ilícito, y que era punto de todos satisfacer con acierto este comun reparo, porque no se estrañasse tanto la dilacion de la razon, y noticia, que se pedia à los Diputados; que aquietasse, y satisficiese al Comercio con otras voces, que se reducen à explicar este mismo concepto: pero como los Diputados, desde la carta de 22. de Abril avian explicado enteramente el suyo en todo lo que entendian podia estàr puesta la razon de dudar; y tambien el Consulado, que residia en Cadiz, se avia remitido à ella, nunca podia hazer dudosa esta realidad, que el Consulado de Sevilla, segun su inteligencia, que la explicacion de los Diputados fuesse mas clara, para que el punto corriese en Junta de Comercio, sin la oposicion que ya avia empegado à mover la parcialidad, hiziesse estas dos insinuaciones en las dos cartas de 28. y 29. de Abril (que no fueron consejos, ni confianças particulares entre los Consulados, como lo nota la calumnia, sino manifestos del deseo que tenia el Consulado de Sevilla de que en esta materia no huviesse motivo de controversia;) pero sin embargo, como el Consulado, y los Diputados no tuvieron otro fin, que manifestar desde luego lo que se les pedia: en la respuesta à esta, que es de 30. de Abril, como se confiesa en el mismo cargo, se haze relacion

de todo el repartimiento, y su modo, y forma; y la separacion que se hizo de 900. frangotes por vna parte, y 11800. por otra, cargando à estos la contribucion del indulto, por ser en estos en quien podia recaer la sospecha de lo ilicito, y dando en todo la satisfacion q̄ se pudiera desear. Y en la de primero de Mayo, dize el Consulado, que residia en Cadiz, *Sobre el punto del repartimiento hecho en la Nueva-España, por lo que debió contribuir la ropa ilicita, en que no bastando la razon, que dieron los señores Diputados, se pide la den con mas individualidad; hemos pasado la Carta à estos señores, para que lo executen clara, y distintamente, como lo hazen en la que acompaña à esta, en que refieren la forma, y substancia en que hizieron el repartimiento, y parece atendieron à executar la orden, que les dió el Consulado; y à que quedassen gravadas las fabricas de Francia; y parece se ha conseguido en la mayor parte, q̄ es quanto podemos dezir à Vs. mds. quienes nos avisaràn quãto se les ofrezca en esta materia, par a nuestro mayor acierto en lo que queda que hazer aqui.*

Y aunque en la carta que se cita de 4. de Mayo, todavia insiste el Consulado de Sevilla, en que los Diputados, no satisfician al todo de la duda, porque no se comprehendia si se avia cargado el repartimiento de lo ilicito, por à verse regulado los frangotes à 20. reales palmo, no se infiere de esto, que el Consulado, y Diputados regateassen esta noticia, pues como vâ demostrado en respuestas corrientes, y subcesivas, desde la Carta de 22. de Abril, explicó la forma del repartimiento, y no fué culpa suya, que el Comercio se quisiere negar à esta inteligencia, y que el Consulado de Sevilla, por explicarse mas à su satisfacion, les instasse à que dieffen mayor claridad. Pero en respuesta de la citada de 4. de Mayo, remitieron los Diputados vn papel mas extensivo, explicandose sobre todo el repartimiento, y el modo, y forma con que avia compurgado lo ilicito (aunque en la substancia viene à dezir lo mismo, que en la primera de 22. de Abril) y remitiendose à el el Consulado, dize en la de 6. de dicho mes, *Que dando respuesta à la de 4. con la brevedad, que Vs. mds. nos encargan, y requiere la constitucion, y paraje de las cosas presentes, podemos dezir à Vs. mds. que adjunta vâ la respuesta à la Carta que venia para Don Miguel Velez de Larrea, en razon de la mayor claridad, que Vs. mds. desean, tocante al repartimiento del indulto, que se executó en la Nueva-España; y asiendole à este mismo fin manifestado quanto Vs. mds. expresan sobre este punto en la nuestra, ponderandole su importancia, no parece queda otra diligencia que hazer por nuestra parte, sino remitirnos à la respuesta de Don Miguel; quiera Dios acierte à explicarse como Vs. mds. desean, y es razon, pues la que dan, y del contexto de la respuesta se manifiesta, es, que el repartimiento no fue general, como à se tiene entendido, pues separados los 900. frangotes, y los demás gene-*

que contiene la referida respuesta, se conoce que los 308 v. pesos, que debia contribuir la ropa illicita, se sacaron de los 11800. frangotes, y tercios, por estar embebido en ellos todo lo que debia pagar la expreßada porcion: y respecto de la individualidad con que està la carta de Don Miguel Velez de Larrea, nos persuadimos vendrán Vs. mds. y essos señores en el enterò conocimiento del modo en que se hizo el repartimiento, à que asintieron los principales interesados de la Flota, con quienes auiedo conferido los Diputados la idea, y pareciendoles la mas proporcionada para lograr el fin que deseavan, y era de su obligacion, passaron à executar el repartimiento segun vâ expreßado.

Con la prenociòn deste hecho, textuado con los capitulos literales de las mismas cartas, es facil descender à la satisfacion de las ilaciones que se facan de antecedentes supuestos: pues la primera, de que durò el teson del Comercio en pedir esta quenta, y razon, sobre la forma del repartimiento de la Nueva-España, desde 6. de Março hasta 6. de Mayo, con las instancias que V. Mag. ha oido, debiendo tener la respuesta à la primera carta, està convencida en parte con la misma expreßion que los Diputados hazen, pues consta, que hasta el dia 11. de Abril no se hizo por el Comercio, ni Consulado de Sevilla insinuacion alguna en lo respectivo à este punto, porque solo se avia tratado hasta entonces, como asimismo se continuò muchos dias despues, el principalissimo del tratado, y ajuste del servicio que avia de hazerse à V. Mag. y siendo en el dicho dia 11. la primera insinuacion, le correspondiò la respuesta del dia 13. en que el Consulado, que residia en Cadiz, tomò el encargo de que los Diputados diessen sobre esto la satisfacion: y aunque fueron tantas, y tan graves las ocurrencias de aquellos dias, para satisfacer en el todo la confianza del Comercio, y el acierto de todas las disposiciones, hizo el Consulado las dos instancias por las cartas citadas de 21. y 26. de Abril, sobre que se le nombrassen Diputados, que concurriessen en todas estas intendencias; y en el dia 22. del mismo mes dieron los Diputados la razon, y satisfacion que se les pedia, sin que hasta aquel tiempo pueda arguirseles la omision; porque el Consulado, que residia en Cadiz, con la grave, y principal ocupacion del ajuste del servicio que se hizo à V. Mag. no pudo detenerse en esto, quando no era la vrgencia que precisava, como lo demuestran las cartas deste intermedio, y que con igual cuidado el Comercio se avia dedicado en Sevilla, en sus Juntas generales, y particulares, à este, y no à otro fin. Y como quiera que hasta el dia 29. de Abril no se avisò al Consulado, que residia en Cadiz, la aprobacion del servicio ajustado en los 400v. pesos, no era capaz de irrogar algun perjuizio en la detencion, el que se huviesse,

viese, ò no pasado antes la noticia de la forma del repartimiento de la Nueva-España, que contiene la carta inserta del dia 22. pues esto no fue lo que detuvo la descarga de la Flota, sino la diferencia en el ajuste del servicio que se hizo à V. Mag. como se manifestará con demonstració evidente: y si no adquiriesió el Comercio, y Consulado de Sevilla à la inteligencia de la forma del repartimiento, y desedmas claridad, no puede este hecho refundirse en culpa, ò omisión de los Diputados, y Consulado, que residia en Cadiz, que ya se avian explicado en lo que cupo en la comprehensión de su duda; y así despues desta carta fueron ordenadamente sucesivas las de 26. y 30. de Abril, 1. y 6. de Mayo, en que por vltimo se remitió papel incluso con mas extension, pero no mas substancia, porque en la realidad, toda se contuvo en la primera del dicho dia 22. Con que se haze evidencia, que es engaño en la suposición de los hechos, afirmar à V. Mag. con audacia de tanta ponderacion, que desde 6. de Março hasta 6. de Mayo duró el teson del Comercio à pedir con instancia esta razon, y quenta.

Y es indignidad hazer comparacion de los Encomenderos, respecto de sus dueños, con los Diputados de Flota, respecto del Comercio, porque à mas de ser de otra linea las confianças, ay ley decisiva de este punto, que es el capitulo citado del Asiento de Averias, que manda, que los Diputados tengan obligacion à dár la quenta del repartimiento; que haviéren hecho, al Consulado; y que aviendola dado, queden libres de qualquiera repetición de partes: pues como en el Consulado reside la jurisdicción de todos los puntos, y materias comerciales, no puede el Comercio incluirse en el exercicio de esta, ni hazer simil con los que llevan los encargos de las encomiendas, que por todos medios es despropósito para la comparacion.

Y la otra razon de inconveniente que se exclama, de que si huviera faltado Don Miguel Velez de Larrea, no avia instrumento que poder remitir al Comercio, en que se le hiziesse constar de la forma del repartimiento de la Nueva-España: pues el papel que vino incluso en la citada de 6. de Mayo, se hizo, y formò para remitirlo; y tambien faltara quien diera esta razon, por no aver intervenido en nada los otros dos Diputados, es igualmente ficción q̃ se vence con la realidad de la verdad, porque para hazer notorio esto, no era necesario mas papel, ni razon, que el mismo repartimiento original, que consta de los dos libros generales de la carga que llevó la Flota, y de las polizas, pues alli se hallara la separacion de los frangotes, y la diversa regulacion que se hizo en los 900. de la ropa fuel-

ta, y conocida, y de los 17800. poco mas, ò menos, en que se considerò la sospecha de lo ilícito, pues esta era la razon mas práctica, y formal del repartimiento.

Y en quánto à los otros dos Diputados también es constante que pudieran darla, porque el aver hecho la planta Don Miguel Velez de Larrea, no escusò la noticia de los otros dos Diputados que la tuvieron de toda la formacion del repartimiento antes de executarse; y así por qualquier lado estava bien afiançado, que al Comercio no se le perderia esta noticia, aunque huviesse muerto el Diputado, que ordenò, y dispuso el repartimiento.



La otra ilacion que en este punto se saca (omitiendo por dignas de menosprecio las dos de que si vn criado inferior del Consulado pidiesse la quenta, no se le pudiera aver atendido menos; y la parcialidad, y consejos del Consulado de Sevilla, con el de Cadiz, que están tambien evaquadas con lo que se ha representado) es, que son dignos de gran ponderacion los daños que se originaron con la demora: pues se dize, que hasta el credito de V. Mag. fue acreedor à este cargo; y así constituye al Consulado en grande obligacion de satisfacer à vna exageracion tan indebida: y es preciso hazer pausa, y que la claridad manifieste lo que sin esta circunstancia debiera contenerse en el seguro secreto del Consulado al Comercio.

Atribuyese (Señor) la demora del tiempo à la intermision de la noticia del repartimiento de la Nueva España: y se dize, que en la comun creencia de las Naciones, y el mundo, se juzgò ocasionava V. Mag. esta dilacion, con el motivo del corto donativo que à V. Mag. se hizo; y la realidad que debe descubrir el Consulado (como deudor à tanta satisfacion) es, que hallandose el Presidente de la Contratacion con las Reales ordenes de V. Mag. para que el Comercio le hiziesse servicio correspondiente à las graves vrgencias, y atrassos de la Monarquia; y passado à intimar esta orden al Consulado, que residia en Cadiz la mañana del dia 14. de Março, por aver llegado el Extraordinario el dia antecedente à las 9. de la noche, pasó el Consulado en el mismo dia esta noticia, con expreso al Comercio: y porque no està cierto, si esta carta està entre los papeles del Arca, y ser muy conducente para la explicacion, que desde luego hizo, de la importancia de la composicion de este servicio, con la mayor brevedad posible se insertará à la letra, dize: *Ayer, cerca de las 9. de la noche, llegó Extraordinario de Madrid al señor Presidente, con quienes estuvimos esta mañana en la Capitana de esta Flota, y aviendo nos manifestado las ordenes que traxo de su Magestad, se reducen al contexto de la carta adjunta, que su Señoria escribe à Vs. mds. para que luego*
que

que la reciban se sirvan manifestarla al Comercio en Junta general, con la reflexion, y cuydado que requiere la gravedad de la materia que se trata, cuyo mejor suceso, y menos mal fin, tenemos librado en la acertada direccion, y resolucion de V.s.mds. y de essos señores del Comercio, à quienes podemos assegurar con verdad ingenua, que en la conferencia de esta mañana con el señor Marqués, le ponderamos con toda la verdad, y propiedad que es dada à nuestra cortedad, el miserable estado en que vienen los intereses del Comercio de esta Flota, assi por los baxos precios à que se vendieron la mayor parte de los generos, y mercaderias que llevò, como por el gravamen, y menoscabo que traen, con la exorbitante contribucion del indulto que pagaron (como es notorio:) y lo peor es, que ni aun de esta forma viene cubierto con gran diferencia el caudal que se necesita para la satisfacion de las obligaciones, y debitos precisos del Comercio, y de esta misma Flota (que prueba tan real ofrece la prevencion de esta circunstancia, de la anticipacion con que el Comercio tuvo la noticia de el gravoso repartimiento de la Nueva-España, y de la precisa satisfacion de las obligaciones que tenia contraidas el Comercio en el servicio de V. Mag. por no averse cobrado las libranças dadas en el Reyno de la Nueva-España, y la poca razon, y verdad que tiene negarse el concepto de esta noticia!) y le hizimos constar al señor Marqués por los autos, y diligencias, que se hizieron en la Nueva-España, à instancia, y pedimento de los Diputados, como no tan solo aquellos señores Ministros pagaron vn solo real à cuenta de las libranças que llevaron, sino que tampoco quisieron rescontrar nada de la contribucion ordinaria, ni demás derechos que causò esta misma Flota (que es caso riguroso) y nos consta se hizieron à fin del logro quantas diligencias, y ofrecimientos extrajudiciales caben. Todo esto insinuamos al señor Presidente, y le pusimos en entero conocimiento; pero no residiendo en su Señoría mas facultad que la de executor de las ordenes con que se halla, no pudimos conseguir ningun alivio, y solo pudimos reconocer, que la voluntad del Rey es, que acá se consiera, y arregle el donativo, y prestamo, que su Magestad pretende, sin concluir cosa positiva, pues su Magestad reserva para sí este punto, y la confirmacion de todo. Y conociendo V.s.mds. y essos señores del Comercio mejor de lo que nosotros sabrèmos ponderar la raiz, y gravedad de este negocio, y lo mucho que puede importar la composicion de èl, con la mayor brevedad possible escusarèmos detenernos en expresiones; y cerramos esta, con assegurar à V.s.mds. que nos arreglarèmos à quãto el Comercio resolvieren, y fuere servido fiar de nuestra cortedad con el mayor amor, desvelo, y lealtad.

La resulta de estas verdaderas insinuaciones del Consulado, y de los oficios, que à este mismo fin hizo el de Sevilla, fue, negarse el Comercio en Junta general, que celebrò el dia 18. de Março, à hazer fer-

servicio alguno à V. Mag. por los graves atrasos , que avia experimentado , y porque (si se ha de hablar con la sinceridad , y pureza , que se debe à V. Mag.) se le avia ya turbado la razon al Comercio con la passion que le avia introducido la parcialidad , movida de Don Pedro de Ampuero , que desde luego hizo tenaz , è invencible resistencia à la execucion deste servicio , que hazia tan preciso , y vrgente las Reales ordenes de V. Mag. y aviendo passado el Consulado de Sevilla esta noticia al Prior , y Consul , que residian en Cadiz por carta del mismo dia 18. y en ella incluso el testimonio del acuerdo del Comercio , para que lo passasse à manos del Presidente de la Casa , y por este medio à las Reales de V. Mag. se detuvo prudentemente el Consulado en esta execucion , pareciendole debido à la obligacion de los dos respectos , de V. Mag. principalmente , y por consequencia del alivio del Comercio , el representarle , como lo hizo por carta de 20. del dicho mes de Março , que remitiò con Expreso à toda diligencia , que aunque era tanta la instancia del Presidente , por el logro de la respuesta , se avia detenido en darle el acuerdo , y carta : *Porque en los terminos de ambigüedad en que viene (son palabras de la del Consulado) sin negar, ni ofrecer cosa positiva, nos parece pueden resultar mayores inconvenientes , pues en medio de que son ciertas , è innegables las razones que contiene el acuerdo, tememos , que además del riesgo de que no sean atendidas , se debe recelar no sirvan de irritar los animos de los señores Ministros, cuyo suceso seria de perniciosas consequencias ; y que solo , demás de perder el tiempo , que en el lance presente no es de poca monta , se sacaria errar los principios, y malograrse los fines : cuyas circunstancias se han de servir Vs. mds. de tener presentes, participandolas al Comercio, para que sobre ellas, breve , y maduramente haga las reflexiones convenientes , sin apartar la consideracion el estar estos señores Ministros puestos los pies sobre la prenda , y prenda de tal tamaño. Con otros manifestos que haze la carta , para inclinar , y mover los animos al fin que con tantas veras se deseava , de que se hiziesse este servicio à V. Mag. trayendo por exemplar el de los 55000. pesos de donativo , que avia hecho el Comercio à la llegada de la Flota del Conde de San Remi ; y que aun no se avia dado V. Mag. por servido , pues inmediatamente los estrechos ahogos de la Monarquia le hizieron à V. Mag. fuerza à que pidiesse otro servicio , que hizo el Comercio por via de prestamo , en cantidad de 50000. pesos , aun teniendo tan reciente la llaga del suceso de los Galeones del General Don Diego de Cordova.*

Sin embargo de esto se mantuvo el Comercio en su dictamen , con el estímulo del empeño de Don Pedro de Ampuero , y de los pocos que le seguian (siendo para estos fines qualquiera voz muy ef-

pe-

preciosa, y seguida, y que suele malograr en el todo las mas leales atenciones al servicio de V. Mag. y à la misma conservacion, y beneficio del Comercio; que ambos fines, no solo son compatibles, sino en lo regular consequentes, como lo ha acreditado la experiencia en los servicios hechos antecedentemente, quando no ha avido el dissenso de intenciones torcidas, como sucede en todo el curso de los movimientos presentes.) Y aviendose dado este aviso al Consulado, que residia en Cadiz, por carta de 23. de Março, no tuvo accion, ni arbitrio, y con la repugnancia, que diò motivo à su primera insinuacion, executò la del Comercio, y en el mismo dia 23. puso en manos del Presidente de la Casa el testimonio del citado acuerdo, y participò la noticia al Comercio en carta de 27. Con que se subsiguio la deteccion precisa de aver de ocurrir à V. Mag. y aguardar su Real resolucion, que esta baxò al Presidente, y en 6. de Abril la hizo participar al Comercio, manifestando por menor la estrechez, y ahogos de la Monarquia, que movian el Real animo de V. Mag. à que el Comercio le sirviese con 800j. pesos, que era lo que podia ser de alivio en la ocasion presente. Y aviendose visto en Junta general, con carta tambien del Consulado, que residia en Cadiz, en que haze eficaz instancia, à que con la mayor brevedad atienda el Comercio al mayor acierto desta dependencia, y servicio de V. Mag. Por su acuerdo de 10. de Abril resolviò se diessen à V. Mag. 200j. pesos escudos, por via de donativo; y aviendolo participado en carta de 11. que el Consulado puso en mano del Presidente, respecto de no aver entrado en remitirla con la representacion à V. Mag. porque no se lo permitian las Reales ordenes con que se hallava, bolviò el Consulado à hazer mayores instancias, y esfuèrços con el Comercio, concluyendole en capitulo de carta de 13. de Abril: *Que atendiesse à que la vltima resolucion desta materia podria ser muy agria, y parar en sacar del monton, à en otra alguna forma, la cantidad que V. Mag. huviesse ordenado.*

Y concurriendo con estos mismos deseos el Consulado de Sevilla, dispuso se discurriesse en Junta particular el modo mas eficaz de llevar este negocio à la Junta general, en tal disposicion, y termino, que tuviesse menos que persuadir, y vencer. Y aviendose hecho llamamiento con esta disposicion previa para el dia 16. de dicho mes de Abril, no se pudo celebrar la Junta, porque se escusaron de la concurrencia los que tenian hecha la mano à la contradiccion, y aviendose efectuado el dia 18. no se pudo lograr mas adelantamiento, que el de 50j. pesos, quedando ya vltimamente mantenido en esto, como lo avisò el Consulado de Sevilla en la de 19. de Abril. Y aviendose negado tambien à esta proposicion el Presidente, por

no ser admisible, segun las ordenes con que se hallava de V. Mag. se bolvió à discurrir por el Consulado de Sevilla, con las personas del Comercio, que corrian mas atentas al servicio de V. Mag. y no estava contraídas en la parcialidad que mantenian Don Pedro de Ampuero, y se pasó à echar en Junta general, con tal disposicion, q̃ se pudo lograr el que se cometiesse à la Junta particular de seis individuos, que lo fueron D. Lorenzo de Ezeyza, D. Juan de Horue, D. Pasqual Martinez de Velasco, D. Juan Merino de Heredia, D. Joseph de Ortusategui, y D. Gabriel Sanchez de la Rua, para que como Diputados, y personas de prudencia, experiencias, y zelo en el mas atento servicio de V. Mag. y conservacion del Comercio, deliberassen, y resolviessen juntamente con el Consulado lo que fuesse mas conveniente, como con efecto hizieron diferentes Juntas particulares, y con las dos atenciones del servicio de V. Mag. y de los clamores de los individuos del Comercio, q̃ estaban movidos con tanta inquietud, resolvieron ofrecer hasta en cáidad de 3 500. pesos, lo qual se participò por el Consulado de Sevilla, en carta de 25. de Abril dirigida vnicamente al Còsulado q̃ residia en Cadiz, quien se bolvió à estrechar repetidas vezes cò el Presidente, y por vltimo adelantado el servicio de V. Mag. à mas de lo que pudo llegar el esfuerço, y la orden, se extendió sin ella hasta los 4000. pesos de donativo, y 1200. pesos por via de prestamo, para el beneficio de la Mina del Almaden; y en esta cáidad, y forma se perficionò el ajuste q̃ se aprobò por J̃ta general de Comercio, como se avisò por carta de 29. de Abril, q̃ fue en el q̃ quedarò finalizadas estas diferencias q̃ hubo en el logro del Real servicio de V. M. de los 41200. pesos.



Ha sido, Señor, inevitable, aunque molesta, la detencion de estas expresiones por hazer patente en la soberana comprehension de V. Mag. el arrojio con que se pone en el memorial de los Diputados (que habla con V. Mag. y haze que sea execrable delito qualquiera engaño) que los daños tan graves que se originaron por la demora del tiempo, en que es acreedor à este cargo el mismo credito de V. Mag. los causò el Consulado con la detencion de la noticia del repartimiento de la Nueva España, y que con el corto donativo, que à V. Mag. se hizo, pasó à entenderse en el mundo, por medio de las Naciones, que ocasionava V. Mag. esta dilació, pues à lo vno, y à lo otro, sin muchas ponderaciones, responden los presupuestos de las cartas citadas, que sin cótroversia explican el verdadero hecho, pues en todas se vè la repetida, y eficaz instancia con que el Consulado movia al Comercio à que no se difriesse la resolucion de tan atento servicio à V. Mag. por los imponderables inconvenientes de la detenciò, asì por las vrgencias de la Monarquía, que se interessavan tanto en el adelatamiento de qualquiera tiempo, como del Comercio, y sus in-

teressados, por el perjuizio de la detención de la descarga de la Flota; y à todas estas insinuaciones estuvo siempre detenido, y fardo el Comercio, porque le tenían entibiado los deseos del servicio de V. Mag. la inclinacion particular de los individuos, que solicitaban dár à todos estos mismos fardos, para negarse à corresponden el Comercio con la igualdad que en todos tiempos lo avia hecho, sin embargo de sus opresiones, y atrasos, à todo lo que era del Real servicio de V. M. siendo indecibles los cuidados, y disposiciones que tuvo el Consulado, para que en el todo no se hiziesse imposible el logro de sus rendidos deseos: y siendo esto patente, y de infalible verdad, passa de los terminos del mayor desahogo, y provoca el mas mesurado sufrimiento, imputar al Consulado la culpa de la dilacion, con el motivo de que no avia pasado la noticia de la forma del repartimiento de la Nueva-España; siendo así, que esta se dió con toda la expresion necesaria en la carta de 22. de Abril, de D. Miguel Velez de Larrea, que antecedentemente queda inserta; y hasta el día 29. no se aprobò el servicio de los 40000. pesos por el Comercio. Con que es visto, que el, y Don Pedro de Ampuero, que fue la causa de su inquietud, originaron la demora del tiempo, y los ponderados daños, que de esto se han seguido, no por lo tocante al credito de V. Mag. (que esto no es digno de que lo alcance la imaginacion mas temeraria) sino por los individuos del Comercio, y demás interesados en la Flota. Y por ultima conclusion deste punto, se vè, Señor, que se quiere hazer merito del delito, pues se insinúa lo corto del servicio que se hizo à V. Mag. como nota del Consulado, siendo verdaderamente proprio servicio de su solicitud, y disposicion, y cargo indisculpable de los que por todos medios solicitaron estorvarlo, y pusieron en tanta contingencia el conseguirlo.

25 Para la entera comprehension, Señor, de la forma del repartimiento de la Nueva-España, y planta que hizo D. Miguel Velez de Larrea, para que las ropas ilicitas contribuyessen los 30800. pesos de su indulto, se han dado dos papeles (esto à mas de la razon que se ministrò en las cartas de 22. y 30. de Abril, de 1. y 6. de Mayo, escritas por D. Miguel Velez de Larrea, y por

25 Que en la cuenta que por ultimo remitió Don Miguel Velez de Larrea, en la carta citada de 6. de Mayo, entra sentando, que para la formacion del repartimiento de los 30800 pesos que avia de contribuir lo ilicito, execu-
rò

rd quantas diligencias, y juizios fueron imaginables à fin de hazerlo con separacion, y que no comprehendió cosa particular, y estas debieron de ser tan secretas, que no solo no las entendieron sus compañeros para ayudarle, sino que hasta el mismo Don Miguel de Larrea las ignoró, pues llevando las mayores dependencias, y el mayor numero de frangotes, asegura, que los mas de los 11800. que separó eran de Francia, con que le tocara la mayor parte. Y prosigue diziendo, hizo separacion de 900. frangotes poco mas, que se consideraron, no solo licitos, pero balumosos, repartiendoles por repartimiento general, y sin que contribuyessen nada por lo ilicito, la cantidad de 1061172. pesos: y à 11800. frangotes, algunos mas, con 286. tercios les consideró que la mayor parte de las mercaderías que contenian, eran fabricadas en los dominios de Francia, y les repartió à todos igualmente, porque los generos de los dominios eran mas valumosos, y de menos valor, de que resultó quedassen mas aliviados los de licito Comercio, por lo qual contribuyeron los 11800. frangotes, y tercios 7254. pesos, considerando todos à 20. reales palmo.

Pero se manifesta, que en esta disposicion que tuvo el Diputado no dexó con alguna utilidad las ropas licitas, ni con mas carga

por el Consulado, que residia en Cadiz, que se tocaron en el numero precedente) el vno, que remitió al Consulado, y Comercio de Sevilla Don Miguel Velez de Larrea, incluso en la carta citada de 6. de Mayo, que es lo que llaman los Diputados, la quenta del repartimiento; y el otro tambien firmado de Don Miguel Velez de Larrea, que se presentó con las relaciones juradas, que dieron los Consulados en virtud de la orde del Consejo; y en ambos se dà con toda individualidad, explicacion, y extension, la razon de la forma del repartimiento, que substancialmente se reduce à que de toda la carga de la Flota hizo separacion D. Miguel Velez de Larrea de 900. frangotes, poco mas, ò menos, compuestos de ropa, que se embarcó suelta, y fuera desta, de la que se desbarató à bordo, que toda era de generos valumosos, por componerse de canela, bayetas, valetas de hilo, presillas crudas, y blancas, rayadillos de hilo, paños ordinarios de Inglaterra, sangaletos, olandillas, lienzos teñidos, damasquillos de lana, cintas de reata, cintas blancas de hilo, medias de lana de Bruselas, y de Inglaterra, estameñas de Ampudia, colchones ordinarios, y creguelas de Amburgo, raxuelas, y otras cosas desta calidad, y valor, que constan distintamente del resumen general, que està entre los demás papeles del arca: y à estos todos, no le repartió por palmos, sino por la atencion, y respecto de su calidad, y valor, sin gravarles con la contribución de lo ilicito, porque no eran generos en que podia caer en manera alguna esta sospecha; y como libres della, conocidos, valumosos, y de poco valor, les repartió al respecto de su calidad, y contribuyeron en el todo 1061162. pesos, y al mismo respecto contribuyeron solo en el repartimiento general las mercerías, fierro, y herrage, azero, y todo genero de frutos; porque tambien no podian estar comprendidos en la sospecha de lo ilicito. Y aviendo hecho esta separacion, pasó la planta del repartimiento à todo el demás resto de la carga de la Flota, que eran 11800. frangotes, poco mas, ò menos, cerrados, y harpillados, y en que no erà comprehensibles los generos que contenian, ni su calidad: y en estos tuvo dos atenciones; la primera, de que eran de los generos más nobles, y de calidad, y

valor, y la segunda, que en ellos era vnicamente en lo que podia recaer la sospecha de lo ilicito, pues si en la carga de la Flota iban generos de los Dominios de Francia, no podian estar comprehendidos, sino es en estos frangotes cerrados: y con este fundamento passò à repartirles à razon de 20. reales por palmo cubico, para que en el dexassen contribuido, no solo lo que les podia tocar por repartimiento general, respectivo à su calidad, y valores, à diferencia del menos que tenian los generos valumosos sueltos, sino tambien por el repartimiento particular de lo ilicito, los 308½. pesos de su indulto, porque en ellos estava còtraida vnicamente esta sospecha; y assi importò el todo de la contribucion destes, 725½. pesos, que confrontado con lo que contribuyeron los 900. frangotes sueltos, que fueron solamente 106½. pesos, se vè lo que sobreexcediò respectivamente à su numero, la contribucion de los 11800. y mas frangotes, y 286. tercios, para dexar en este excesso computgado, y satisfecho el repartimiento particular de lo ilicito.

Y en esta misma planta, y discurso tuvo otra reflexion el Diputado de Flota, que fue, el considerar en esta parte, con mas que probabilidad, que aunque en los dichos 11800. frangotes, y 286. tercios, era muy dable, y natural, que huviesse algunos, y muchos, que realmente no tuviesse mercaderias de Francia, y sus Dominios, sin embargo los dexava beneficiados en la igual contribucion de los 20. reales por palmo cubico, por ser constante, y notorio en el Comercio, y en todos los que fueron en el viage de Flota, que los generos de Francia, y sus Dominios eran valumosos, y de poco valor, con gran diferencia à los generos nobles, y de calidad de los licitos de España, y de Reynos amigos de la Corona; con que gravandolos con la misma contribucion de 20. reales palmo, pagavan lo que le correspondia, no por sus valores, sino por su sospecha, y vicio de lo ilicito. Con que por este medio se lograba, como con efecto se còsiguiò, el q contribuyessen la carga de su indulto, que fue el medio de mayor proporcion, que pudo tomarse en los terminos de que qualquiera discurso se avia de fundar en vna imaginaria falible; pues como lo insinua el Diputado en sus

S

dos

las ilicitas, ni hizo separacion de sus calidades, pues si à todas les repartiò à 20. reales palmo, es preciso que los licitos llevallen la misma contribucion q les echò à los ilicitos por pena de su delito: y la consideracion de el mayor valor de los licitos es engañosa, pues con ellos entraron los frangotes de medias, paños, sempiternas, anafocotes, estameñas, granillas, olandillas, y otros generos de esta calidad, que son valumosos, y de poco valor, (como la canela, vayeras, valeras, crudos, y demás que fue suelto) que repartiò à 20. reales palmo, y por el contrario otros generos ilicitos, como son ruanes, bretañas, olanes de París, creas, morleses, puntas de Lorena, felpas, rasos, encajes finos de oro, y plata, que son generos de Francia, y no faltaron, en la feria, valieron mucho mas que los licitos, como son frangotes de ruanes, y otros de esta calidad: y para la consecuencia de que no hubo separacion de calidades de ropas, fallen bastantes antecedentes, pues la ropa de Francia no la tuvo, y solo se separaron la canela, vayeras, valeras, y crudos, que venian sueltos, y esto fue lo que gozò el alivio, y no todo lo demás que venia de la misma inferior calidad, siendo así, que para hazer este repartimiento como se debia, no faltò la comprehension necesaria, pues para hazer repartimiento separado, se busca, y ha buscado:

cado siempre via de tres cosas, q̃ son conocimiento de la ropa que va, y que cantidad: la segunda, descubrir los frangotes en que està, y la tercera, reconocer los sugetos que las llevan: y estas tres circunstancias concurrieron sin faltar alguna, pues confiesa el mismo Don Miguel supo, que el mayor numero de los 11800. frangotes era, como dize, ropa ilícita, tambien los sugetos que la llevaban, lo qual no podia negar, porque la marca, y numero de los frangotes dize el dueño: Pues que faltò, Señor? sino gana, porque Juez, y parte no lo quisieron vnir las leyes, como todo se comprende en los números desde 107. hasta

114.

dos papeles, para parar en esta planta, antecedieron muy exactas diligencias, à fin de descubrir con probabilidad sobre què avia de hazer el repartimiento de lo ilícito, separádolo del general, y dando en esta forma las polizas: lo qual no fue dado, porque todos manifestaron, que sus mercaderias eran còtrahechas, y de Reynos amigos, por lo qual las tenià todas despachadas en las Aduanas: y de los libros de los Maestres, rà poco se pudo adquirir cosa de equivalente sospecha, ni en todos los demàs papeles que se recogen à bordo; y así con juicio prudente passò à hazer esta separacion: y la prueba mas real, que en esto puede darse, es, que estando ài los mismos libros de los Maestres, y demàs papeles, que governaron este repartimiento, no sacan de ellos los Diputados, aviendolos visto tan de espacio, ni pudiera caber debaxo de la posibilidad, conocimiento mas practico de q̃ frangotes erà los de generos ilícitos, para separarles à estos el repartimièto del indulto.

Y de esto resulta, que en la forma de dirigir esta contribucion, es innegable hubo separacion de calidades, y valores en los generos, y tambien de vtilidad, y conveniencia en los lícitos, respecto de los que pudieron ir de ilícito comercio, pues yab, y otro se logrò cò la separacion de los frangotes valuosos, y de menos valor, y libres desta sospecha, con los que eran mas nobles, y de calidad, y tambien de los que estuviessen còtraídos en ella; no siendo dable à la comprehension de vn juicio humano mayor equivalencia respectiva con vnos, y otros: sin que à esto òbste dezir, que la consideracion del mayor valor de los lícitos es engañosa, porque con ellos entràrò los frangotes de medias, paños, sempiternas, anascotes, estameñas, granillas, y otros desta calidad, que son valuosos, y de poco valor; y aviendoseles cargado à todos igualmente à 20. reales palmo, es manifesto el agravio que recibieron, porque à esto se satisface por diferentes medios.

El primero, porque quando fuesse dado que en los dichos 11800. frangotes, ò mas, en que se regulò el repartimièto à 20. reales palmo, se incluyessen algunos destos generos valuosos, y de poco valor, era natural, y aun preciso, segùn la forma regular de los empleos, el que los interesados, que pudieron llevar algunos, se

sur-

furtieffen principalmente de otros generos nobles, y de calidad, que si huviessen de hazer su cótribucion por la realidad de sus valores, pudieran ser muy crecida; y tambien, que en los mismos frangotes, que se idea pudieron ir de estos generos inferiores, cabia, y era muy natural llevassen incluidos generos preciosos, que hizieffen equivalente, y aun superassen la razon de la igualdad de la contribucion à 20. reales palmo.

Y lo segundo (que es preciso convença manifestamente) es, que no se les pudo irrogar en esta parte algun perjuizio à los interesados en dichos generos inferiores, que no fuesse muy facilmente reparable, debaxo de la misma planta, y discurso deste repartimiento, pues pudieron manifestar al Diputado los mismos generos, y frangotes, si los llevassen sin inclusion de otros nobles, y de mas calidad; ò justificar legitimamente por otros medios, à estilo de Comercio, para que se les atendiese en la contribucion, haziendola por su calidad, y valores, y no por la igualdad del palmeo, pues estos eran actos voluntarios de los mismos interesados: y no es dudable que no los huvieran omitido, si militara, respecto del todo de sus generos, algun agravio, ò error en la consideracion comun, que se tuvo con los 11800. frangotes, de que eran generos nobles, y de calidad, y los que no lo eran, estaban comprendidos en la sospecha de lo ilicito, pues el Diputado atendió à todos los que manifestaron estar agraviados en algun error, que se padeció en sus frangotes, repartiendoseles por ropas, ò otros generos nobles; siendo de los que no debian contribuir; sino conforme su valor, como se notó al num. 23.

Y tambien es consideracion engañosa la que los Diputados hazen, de que fueron generos de Francia de valor, y calidad, como puntas de Lorena, felpas, rasos, encaxes finos de oro, y plata, olanes de París, por dezir, que estos no saltaron en la feria; porque es constante; y fixo, que si huvó algunos, fué en cortíssima cantidad, y lo que abundó en gran porcion, fueron los encaxes de oro, y plata falsos, en que se perdió mas de 50 por 100. del costo principal de España; y en los olanes no hizo poco el que sacó la costa: y nunca para la generalidad de todo vn repartimiento, y su justificacion, podia ser del caso el que en las ferias se huvieffen reconocido algunos generos de Francia de alguna calidad, y valor; porque estas conringencias, especialmente en empleos cortos, y no comprehensibles, no pueden hazer variar la razon de lo comun del dicho repartimiento, y la proporcion, y regla con que se hizo.

Y en quanto à dezir, que se pudo hazer el repartimiento con conocimiento fixo, que se adquiere con descubrir los frangotes, certificarse de los dueños, y comprehender lo q̃ importa la carga; es bueno solo para contado por quien tiene ignoracia en lo imposible de su practica; pues hasta oy no ha podido darse regla en el Comercio, que sea segura, y fixa;

fixa, aun para la igualdad de los repartimiéto's generales , quanto y mas para diferéciarlos con el particular q̃ avia de recaer sobre las ropas ilicitas, pues ninguna puede ser bastante à q̃ aya el conocimiento practico que se requiere para esta igualdad, por la diferencia que ay tan grande, assi en los generos , como en sus valores, que estando los frangotes cerrados no puede aver humana comprehension que adelante con puto fijo, lo que contienen, y valen; y assi aun el medio del palmeo no puede evitar este inconveniente. Y la comprobacion mas real de esto , es la misma evidencia de hecho , pues à qualquiera discurso se puede alcanzar lo imposible de esta execucion , por lo qual nunca ha tenido mas reglamento, que el arbitrio, y aun antes de esta Flota, y de la antecedente, que fue à cargo del Conde de San Remi, se hizieron siempre los repartimientos con menos quenta, y regla, y mas libres en la imaginaria, porque solamente se hazian por lo que se discurria en comun, podian importar las cargazonas que llevaba cada interessado sin palmearle los frangotes , ni hazer la discrecion , y separacion conforme lo que se entendia , y comprehendia de sus calidades ; y si fuera tan practicable el tomar este conocimiento fijo , como por las otras partes se quiere dâr à entender (con la confianza solo de que esta es materia estraña , y facil de introducir en ella qualquiera engaño) no se huviera descuydado el Comercio , ni los Diputados que siempre ha avido ; y lo que mas es, los mismos intetessados en la carga de la Flota , que se tomasse , y eligiessse seguro , y fijo medio, si lo huviesse, para la igualdad de vn repartimiento : pues el que se apunta de abrir , y descubrir los frangotes, para el Diputado era muy bueno ; pero para el Comercio , perjudicialissimo , escandaloso, y de imposible execucion , pues ni los mismos interesados lo permitieran , ni fuera dable, por los insuperables inconvenientes que de esto se siguieran , ni tenian facultad para hazerlo los Diputados; con que se vê con quanta ignorancia, ò malicia se quieren hazer faciles , medios tan imposibles .

A mas de que, sobre caso negado, que esto pudiera executarse, nunca se assegurava el conocimiento sin especular hasta lo interior de los frangotes , y aun en este caso se mantenia la razon de la duda para el repartimiento particular de lo ilicito, por la complicacion, y confusion de los generos contrahechos, que haze equivocarlos con gran facilidad con los ilicitos ; y esto se comprueba con evidencia innegable en la misma Flota , pues todas las mercaderias de su carga , se entraron , y despacharon por las Aduanas por ropas licitas, y contrahechas en Olanda , el Imperio , y otras partes , excepto solamente (segun lo que se comprehendiò) dos frangotes , y 80. tercios , que vnicamente fueron sin registro, como consta de la razon que dieron los Maestres; y assi aun este medio, que nunca era practicable, no podia governar con igualdad cierta el repartimiento.

De que resulta quan despreciable es dezir, que Don Miguel Velez de Larrea tuvo este conoçimiento fixo, de saber lo que llevavan los frangotes cerrados; queriendolo inferir de que considerò que la mayor parte de los 11800. podian està comprehendidos en la sospecha de lo illicito. Pues con este modo de discurrir, Señor, suponiendo principios inciertos, es facil sacar las ilaciones, pero igualmente sospechosas, y supuestas; porque el juizio, y conjetura, que hizo el dicho Don Miguel Velez de Larrea, de que en los 11800. frangotes podia està la sospecha de lo illicito, no fue afirmarlo con evidencia, sino presumirlo con probabilidad, por las diligencias que hizo para formar su juizio, que todas, ya se vè son conjeturables, y tambien porque aviendo separado los 900. frangotes, poco mas, ò menos, de las ropas sueltas, y conoçidas, era conseqüiente necessario, que si en la carga de la Flota avia ropa de Francia, y sus Dominios, avian de està en los 11800. frangotes cerrados.

Y de la misma calidad es el otro argumento que hazen; de que si en los 11800. frangotes avia en los más la sospecha de lo illicito, le tocaria la mayor parte à Don Miguel Velez de Larrea, porque llevò el mayor numero de frangotes: pues en todo este discurso se falta manifestamente à la verdad, porque los frangotes que llevò el dicho Don Miguel Velez de Larrea, los cerrados fueron solamente 188. y los que se desbarataron à bordo, diez y seis, con que se manifesta el arrojado de dezir, que llevò el mayor numero de frangotes. Y se deduce, è infiere legitimamente, que no pudo en esta forma de repartimiento tener especial razon de conveniencia, pues todos sus frangotes contribuyeron al mismo respecto de 20. reales palmo, como los demás; y en las ropas sueltas tuvo el repartimiento respectivo à su calidad, y valores: y si se calumniasse la justificación de vn repartimiento por vna vaga vulgaridad, de que Juez, y parte no lo quisieron las leyes, pudiera buscar el Comercio Letrados para estas Diputaciones, y no Cargadores, y Comerciantes, pues ninguno se puede nombrar, que no sea interesado, y esto, ni lo quisieron las leyes, ni las ordenanças, ni el gobierno economico, y politico; como

ni tampoco quieren , ni componen la censura con el odio , y enemistad , que es la que produce vnicamente estos discursos.

Y sobre todo, Señor , en este punto ay el capitulo 5. del Asiento de Averias , que con todos los demás está aprobado por ley recopilada, en que se manda , *Que el repartimiento lo puedan hazer los Diputados, como lo tuvieren por mas conveniente , justificado , y facil para la cobrança , tanteando en las personas de la Flota, segun el grueso de su comercio , ò repartiendo por piezas, señalando vn tanto à cada botija , pipa , fardo , caxon , ò barril.* Con que la misma ley, por no ser dable otra regla , dexò diferido vnicamente al arbitrio, el modo , y forma de los repartimientos ; y los Diputados sobre la ley le quieren dàr la regla.

26 Que el punto final de la cuenta que dà Don Miguel Velez de Larrea del modo del repartimiento por palmos en los frangotes de harpillera, es el mas digno de la atencion, y reflexi6n de V. Mag. por ser el de la mayor entidad, y cargo para el dicho Don Miguel, consiste este en que en la primera partida de la raz6n, y cuenta que remiti6 de la carga de la Flota, dà, y pone 2879. frangotes de harpillera, y 286. tercios, que estos componen 62. frangotes , y el todo 2941. y por los registros de las Aduanas de Sevilla, y Cadiz, consta averse embarcado solamente 2804. frangotes, con que se cargaron fuera de registro 137. hasta el cumplimiento de los 2941. frangotes.

Y de los referidos 29804. frangotes de los registros: los 2394. se embarcaron, como por ellos se justifica, pal-

26 Las clausulas todas de esta adici6n estàn respirando la emulaci6n , y mortal odio, que en todo el Memorial de las supuestas adiciones brotan los asertos Diputados contra el Consulado , è individuos, que lo componen , y califican la total falta de inteligencia , y practica del que lo form6 por complacerlos; pues los supuestos todos , que hazen bafa al discurso, son sin otro fundamento , que vna fantastica, y falsa idea , que se quiere persuadir con el engaño de las citas que se hazen en comun , y con notable confusi6n de los registros, libros de sobordo, mapas , y polizas, y raz6n que remiti6 Don Miguel Velez de Larrea en carta de 6. de Mayo.

Pues dando principio por esta ; reparan en que presupone que la carga que llev6 toda la Flota , son 29879. frangotes, y 286. tercios , y hazen reducci6n de estos à 62. frangotes, y con ellos componen el numero de 29941. y sacan por ilaci6n; que no constando por los registros de las Aduanas de Cadiz, y Sevilla mas que 29804. frangotes , los 137. desta diferencia se cargaron fuera de registro. Pero es de admirar la falacia , y audaz desahogo con que se introduce este supuesto , para fundar despues sobre el, el temerario juicio del agravio , pues de los registros de Cadiz , y Sevilla , no consta sean 29804. frangotes los cargados, como suponen, sino 29902. (aun suponiendo los que de esta cantidad se embarcaron sueltos por frangotes

gotes del tamaño de los que regularmente se embarcan, y suelen corresponder vnos con otros, de 125. à 130. palmos; siendo así, que se debieran computar los que se embarcaron sueltos, à 100. palmos cada vno, como se regulan en la Aduana de Cadiz, por el último ajuste que se hizo al despacho de esta Flota, y Galeones, entre el Arrendador, y los Comercios) con que solo vienen à faltar, para el presupuesto que avisó Don Miguel de Larrea, 39. frangotes; y estando en este presupuesto incluidos ochenta tercios, y dos frangotes, que por el libro de polizas consta fueron sin registro, con estos se cūple, y entera el presupuesto referido, que hizo Don Miguel Velez, à cortísima, ò ninguna diferencia: y consiguientemente se falsifica la resulta de los 511375. pesos, que se saca por la cuenta fantástica de los palmos, que se regulan à los dichos 137. frangotes, que se suponen se cargaron sin registro.

Desciendese luego à dezir, que de los 211804. fardos, que suponen los Diputados, constan de los registros de las Aduanas: los 211394. se embarcaron palmeados, y cerrados: y los 410. de las ropas sueltas, que dicen llevan explicadas; y esta suposición tambien es contra la verdad, pues de los registros consta, que los frangotes cerrados, y palmeados solo son 211373. y no 2394. como suponen; y asimismo 529. frangotes de los que regularmente se embarcan, que son los que componen la ropa que se embarcó suelta, y no 410. que expresan los Diputados, sin otro fundamento que el quererlo dezir, y suponer voluntariamente.

Y de esta misma falsa suposición facan otra ilación igualmente con las demás contra la verdad, pues dize, que respecto de assentar Don Miguel Velez de Larrea en el presupuesto citado, que de las ropas sueltas supu- so 900. frangotes, à que repartió 10611. pesos, solo se ha- ze cargo de 11904. cerrados, y palmeados, cuya diferencia hasta 211394. que dicen se embarcaron enteros, segun los registros, importa 490. frangotes, de que no se ha hecho cargo, de los quales baxan 161. frangotes que ay de diferencia de los 571. que componen de la ropa que se embarcó suelta, y de la que se desvaratò à bordo à los 410. à que solamente reducè la que se em- bar-

palmeados, y cerrados: y los 410. de ropa suelta, que fueron donde recayeron los 10611. pesos, que dize el dicho Don Miguel Velez de Larrea repartió à los 900. frangotes: y por esta misma cuenta dà 1904. frangotes cerrados, y supone, que en los sueltos estàn embendos los otros 900. frangotes, siendo así, que regulada toda esta ropa suelta à frangotes, al respecto de los otros, como el mismo supone en la primera cuenta que remitió al Comercio desde el Na- vio San Juan Bautista, hazen solamente 571. frangotes: y por esta confrontacion resulta, no se hizo cargo de 490. frangotes cerrados, y que dà mas en la ropa suelta, respecto de lo que consta en los registros de las Aduanas, 161. frangotes, que baxados de los 490. que faltan de los cerrados, quedan 329. frangotes, que debe pagar, y restituir, computados à 150. palmos, en la misma conformidad, que el los pone, y hazen 49350. palmos, que à razon de 20. reales cada vno, importan 1231375. pesos.

Y de los 161. frangotes, que dà mas de la ropa suelta, q̃ al mismo còputo hazen 24150. palmos, se debe cargar à 10. reales plata palmo, por quãto los otros 10. estàn inclusivè en lo que sacò de los dichos 571. frangotes de la ropa suelta, y montan 301187. pesos, 4. reales.

Y así mismo por los

los 137. frangotes, que se hallan de demasia de lo que consta del registro de las Aduanas, debe restituir 511375. pesos, pues regulados los dichos frangotes al mismo còputo de 150 palmos, tiènè 201150. que à 20. reales hazen los dichos 511375. pesos, y vnidas todas tres partidas, componè 20411937. pesos, 4. reales, que debe restituir el dicho Don Miguel Velez de Larrea, lo qual resulta de la confrontacion, que se ha hecho entre los registros, libros de sobordo, y de mapa, y de polizas, y de su quenta por menor; cuyo agravio es el mas substancial còtra el Comercio, como se expressa en los numeros desde 115, hasta 118.

barcò suelta, quedando el cargo en 329. frangotes cerrados, que dicen debe restituir el dicho Don Miguel Velez, computandolos à 150. palmos cada vno en la misma conformidad que idean los supone en su presupuesto.

Por manera, que esta escandalosa resulta la quieren sacar con vnos aereos, è inciertos supuestos, pues la realidad es, que los frangotes que se embarcaron con despachos de palmeados, y cerrados, y consta de los registros de Sevilla, y Cadiz, fueron 211373. à los quales se deben aumentar los 82. tercios, y frangotes que se embarcaron fuera de registro cerrados, que vno, y otro componen 211455. frangotes; y los que parecen por el libro de polizas estàr cargados por tales, palmeados, y cerrados, son 211190. con que la diferencia no es de 490. como ellos quieren suponer, sino de 265. y estos no pudieron, ni debieron pagar la contribucion por palmeo, por ser de generos valumosos, como canela, vayetas, valetas de hilo, y otros generos conocidos, y que consta por los libros de polizas, mapa, y de sobordo: y se puede facilmente calificar de la diferencia en el numero de la ropa suelta que ay de lo que parece de los registros, à lo que se halla en los referidos libros, y conòcer que estos 265. frangotes que se hallan de diferencia, contribuyeron, y estàn comprehendidos en la ropa que se halla suelta demàs de lo que contienen los registros de Sevilla, y Cadiz, pues por ellos consta, que los 329. frangotes de ropa suelta se compusieron de 311407. vayetas, 111725. churlos de canela, 259. valetas de hilo, 611272. pieças de crudos: regulados, segun se embarcà, à 6. churlos en cada frangote, 25. vayetas en lo mismo, 6. valetas, y 100. pieças de crudo. Y por el libro de polizas consta, ser la ropa suelta que contribuyò como tal, 211878. churlos de canela, 311944. vayetas, 271. valetas, 6111053. crudos (ademàs de otros generos valumosos, y conocidos, que abaxo se expressaràn) que regulados à frangotes, como vè expressado antecedentemente, hazen 744. frangotes, de los quales baxados los 329. que componen la ropa que se embarcò suelta, y consta de los registros, restan 215. para en parte de los 265. que ay de diferencia en los cerrados:

dos: y los 50. restantes que faltan, cumplimiento à dichos 265. se componen regular, y prudencialmente de las demás ropas sueltas, que han contribuido como tales, y constá del libro de polizas, q̄ son 953. piezas de prefillas blancas. 258. piezas de bramantillos. 136. piezas de lienços de Flandes, azules, y blácos. 348. piezas de platillas. 1507. piezas de colchones ordinarios. 456. piezas de creguelas de Amburgo crudas, y blancas. 2949. piezas de olandillas, y lienços teñidos. 3217. piezas de fangaletos. 260. piezas de esterlines. 5914. piezas de listadillos de hilo. 112. piezas de beatillas. 33. medias piezas, de paños ordinarios de Inglaterra. 154. piezas de damasquillos de lana. 1855. dozenas de cintas de reata, y 43. dozenas de medias de lana de colores. 99. dozenas de ceñidores. Y siendo este hecho tan cierto, como se puede comprobar de los libros de sobordo, mapas, y de polizas; y que tambien corresponde con los registros de la Real Casa de la Contratación, es la culpa mas execrable, la injuria que se embuelve en estas ilaciones, q̄ se sacan tan sin reparo, pues se dexan ciegamente llevar los Diputados de su mortal emulacion al precipicio: porque como cabe, que se saque consecuencia de que han dexado de pagar 329. frangotes, y, por ellos, segun la falsa comprobacion de los palmos 1231375. pesos, quando consta han contribuido enteramēte todos los que se embarcaron con la atencion, y regulacion à cada vno, al respecto de los generos de que se componian:

Y de la misma manera es engañosa la resulta de 301187. pesos que se sacan de la diferencia que se quiere constituir de aver contribuido los dichos 161. frangotes, que se traen de la resulta de arriba en el repartimiento de los 10611. pesos à razon de 10. reales el palmo, diciendo, deben contribuir à 20. por lo qual le carga otros 10. reales por cada palmo, para sacar la resulta de los dichos 301187. pesos: porque à mas de q̄ como se ha hecho demostracion evidente, estos 161. frangotes, que con los demás citados se componen de las ropas sueltas, contribuyeron al respecto de su calidad, y valor, van tan errados en principios los Diputados, que en el mismo discurso que hazen de cargar à 10. reales palmo en dichos 161. frangotes, no consiguen, ni es dable, con su misma idea, de que estos contribuyessen à 20. reales palmo, como frangotes cerrados, y palmados: pues si lo fueran, los dichos 161. no quedavan compurgados, pues ningunos generos de los desvaratados han pagado, ni aun el tercio de los que iban, y de q̄ se componian los fardos cerrados, y quieren dár esta regulacion sin mas fundamento que su arbitrio, y sacar vna fantastica resulta, convenciendose por los libros, y certificaciones citadas, toda la maquina de esta suposicion.

Y sobre todo, en toda la planta de estas deducciones, y resultas regulan à 150. palmos cada frangotè, corriendo con tanta libertad el discurso, que para este presupuesto, ni ay regla, ni se dà, ni cita, porque es meramente consideracion voluntaria, è incierta, y que no puede tener, ni tiene ninguna comprobacion, pues ni el dicho Don Miguel Velez de Larrea haze tal presupuesto, como ellos dicen, ni haciendose computo por registros, libros, y demàs papeles, se hallarà, que los frangotes de la Flota tengan tal correspondencia vnos con otros, pues solo corresponden à 132. palmos, poco mas, ò menos; con que por vltima conclusion se vè con que conocimiento de principios se entra à deducir vn cargo tan injurioso, que no puede componerse sin el defecto de faltar el Diputado, y los Còsulados à sus obligaciones propias, y en vna suma como de 20411937 pesos, para luego recaer en cederlos à V. Mag. (porque saben los Diputados, que lo que en esto tienen, no es bueno para propio, sino para cedido à V. Mag. para que passe el engaño al vltimo termino que puede concebir la imaginacion) sin que le sirva de confusion propia la advertencia que debian tener tan presente, de que el Diputado, à quien infieren esta calumnia, no lo eligiò el Consulado, sino el mismo Comercio, con que se halla deudor, y obligado à su confianza, mas calificada, quanto mas repetida, pues no solo ha tenido esta ocupacion, y encargo en la vltima Flota, sino tambien en la antecedente del General Conde de San Remi; y asì por todas circunstancias se dexa en la justa, soberana, y piadosa consideracion de V. Mag. la gravedad de la impostura, y calumnia de esta adicion, y el encono, y emulacion que brota en los Diputados con el fin de conseguir tales desdoras à tan atentos, y leales Vassallos de V. Mag. que en todas ocasiones han deseado acreditar el serlo, y la conservacion del grande, è importante cuerpo del Comercio, siendo igualmente reparable que en este numero de frangotes, de que se dize, no se haze cargo el Diputado, no se toca vna circunstancia tan precisa, y debida, como era el expresar à què sugetos tocavan, y pertenecian estos frangotes, y en quienes pudo recaer el beneficio del importo de su contribucion, pues dexando este reparo, que debian hazer (debaxo de la temeridad de su supuesto incierto) como por descuydo, tiran al Diputado, como el centro donde vienen à parar todas las lineas de sus intenciones.

27 **P**ara la satisfacion , Señor, de las dos res-
sultas que facan los Diputados de el
acuerdo del Comercio , y cartas citadas ; la primera,
de que el repartimiento no pudo exceder de vn mi-
llón, poco mas, ò menos ; y la segunda, de que estava
este ya hecho quando se le avisò al Comercio en car-
ta de 6. de Mayo , que no avian podido todavia liqui-
darse los debitos : es preciso presuponer la cantidad de
que se compuso el repartimiento , y los debitos que el
Consulado tenia presentes , debian satisfacerse , y su
razon , y el modo con que concibió , y entendió el
acuerdo de 29. de Abril, y como le sirvió de regla pa-
ra repartir los debitos precisos del Comercio , por la
razon que expresó el mismo acuerdo, y que publica su
causa impulsiva , y final, de la importancia de mante-
ner su crédito el Comercio en la cabal , y puntual sa-
tisfacion de lo que debía, y la atencion del alivio de los
interesados, que prestaron sus caudales, siguiendo es-
ta fee publica.

El repartimiento, Señor, se compuso de 63 1142 11
pesos, que con 68 31990. pesos, que se traxerò liquida-
mente de resulta del repartimiento de la Nueva Espa-
ña, importan 1. q. 3 1514 11. pesos, 6. reales plata, que
son los mismos que montan los principales de 159.
escrituras de plaços cumplidos, y los interesses limita-
damente del tiempo de sus plaços, incluso en las mis-
mas obligaciones.

Asimismo de 1991899. pesos, que importan los
interesses de las demoras de las dichas 159. escrituras
del tiempo que corrió despues de sus plaços, hasta me-
diado Junio, por averse discurrido, que aun en este tié-
po no era dable hazerfeles el pago, por las dilaciones, y
diferencias q se avian ofrecido sobre el repartimiento.

Asimismo , de 8 11939. pesos principal , y 1011.
pesos de interesses , distribuidos por mano de D. Juan
de Gastia, y D. Christoval Ezquerra, en el apresto, y pro-
vision de diferetes Tartanas, que salieron para el Cüer-
vo, dos Saetias con bastimentos à la Armada , preven-
cion de polvora para el Armamento que se fue à hazer
para resguardo de la Flota , y Avisos despachados à
ambos

27 Que aviendo
fido la resolucion del
acuerdo del Comercio
de la junta de 29. de
Abril de este año; q se
repartiese sobre todo lo
q viniese en esta Flora,
la precisa cantidad, de
que se necesitare para
cubrir los debitos del
Comercio, aprobando-
se el que se pagase en-
teramente lo que se de-
via, tanto por la impor-
tancia de mantener su
credito en la puntual, y
cabal satisfacion, como
para aliviar los indivi-
duos, que prestaron su
dinero para el despa-
cho , y fomento de la
Flora; y que el Prior , y
Consul, avisassen la ca-
ntidad, que faltaria para
este entero pago, como
se les avisò en carta del
Consulado de Sevilla de
29. de Abril. Y avisado
el Consulado desde Ca-
diz en carta de primerò
de Mayo, que por entò-
ces no podia imbiar la
razon , que se le pedia;
lo qual diò motivo à
que en carta de 4. el
Consulado de Sevilla le
instasse por esta razon, y
dixesse, que no se dixese
vn passo mas en la des-
carga, hasta dar enterà
noticia de lo que se le
avia pedido; y que por
ultimo , en carta de 6.
el Consulado desde Ca-
diz responde à la ante-
cedente, que todavia no
se avia podido liquidar
enteramente lo que de-
bia el Comercio ; pero
por no dilatar la noti-
cia, avisavan , que para
satisfacer las escrituras,
cuyos plaços estàn cum-
plidos, y cuya paga de-
be ser aora, segun el
cal:

calculo que se ha hecho, faltarian 600j. pesos, poco mas, ò menos, que se deben repartir, sobre los 400j. pesos del donativo cò que el Comercio sirve à V. Mag. Y respecto de empezarle en el mismo dia los pagamentos, que se acabarian en el siguiente, en que era regular dár principio à las guías para la descarga de la plata, se avrá de suspender hasta tener respuesta. Faltando el Consulado à la orden del referido acuerdo de 29. de Abril, y à la misma noticia, que participò al Comercio, de que se debian 600j. pesos, poco mas, ò menos, de fuerte, que solo pudo còtènerse el repartimiento en vn millon, fue su animo siempre repartir hasta 1. q. y 800j. pesos; lo qual se comprueba de que se dan cobrados en las relaciones juradas 1. q. 495 j 908. pesos, y asimismo se bolvieron en baxas 103 j 9. pesos en el repartimiento general, y 128 j. pesos en el repartimiento particular, que están incluidos en las enmiendas de el quaderno Abecedario del dicho repartimiento; pues debiéndose creer que este se hizo del todo de los 308 j. pesos de la ropa ilícita, se hallan solo en la razon de lo repartido, y cobrado, 180 j. pesos; cuya diferencia nace de rebaxas hechas en este repartimiento particular, como se hizo en el general; y asimismo se dà por no cobrados en la relación jurada 59 j 215. pesos, cuyas partidas componen todas à corta diferencia los 1. q. 800j. pe-

ambos Reynos, con casco, y carga por cuenta del Comercio, de que dieron los sobredichos sus relaciones juradas.

Tambien 26 j 400. pesos de la memoria, y relacion de gastos, que diò el Prior del Consulado, y que se refieren por menor en las relaciones juradas.

Y ultimamente, de 120 j. pesos, que con orden del Conde de Adanero, Governador del Real Consejo de Indias, se repartieron, y pagaron à V. Mag. por los mismos con que el Comercio ofreciò servir por via de prestamo, sin interèsses, porque el Còde de Cañete no passasse en derecho à Puertavelo en los dos Navios, para que tuvo licencia de V. Mag. de que celebrò acuerdo el Comercio en 9. de Abril de 696.

Que las referidas cinco partidas, que se tuvieron presentes para hazer el repartimiento, importan 1. q. 481 j 659. pesos, que es lo que se pudo, y debiò repartir, pues ninguna de estas partidas podia dexar de tener precisa inclusion; ni era dable, siguiendo el Consulado el mismo acuerdo de la Junta de Comercio de 29. de Abril, y lo eficaz de su razon, y motivo, que fue, el mantener al Comercio en su credito, y fee publica: pues la primera partida de 631 j 421. pesos, que era el resto q se debia para la satisfacion de 159. escrituras de plaços cumplidos, està esta incluida en la literal orden de la Junta de 29. de Abril, y asimismo en la de 9. de Mayo, en que estando el Comercio en el concepto de la noticia que le diò el Consulado de lie Cadiz, de que faltaria 600j pesos para pagar las escrituras de plaços cumplidos, asintió à que se sacassen, para satisfacer las referidas obligaciones del Comercio; y con esto se satisface evidentemente al aviso que diò el Consulado en la referida carta de 6. de Mayo, de que faltarian para satisfacer las escrituras de plaços cumplidos, 600j. pesos, poco mas, ò menos, pues solamente ay de diferencia 31 j 421. pesos para el todo de lo que faltava para la satisfacion de dichas escrituras: y esta procediò de no averse liquidado enteramente los debitos del Comercio, y averse regulado solo por computo, como se previno en la misma carta. Y finalmente, no es diferencia, quando el fin abierto del Comercio es, que se paguen, y que oy los Diputados (aunque para esto, ni para nada

tienen alguna facultad, ni mas, que el aver usurpado el nombre de Comercio) quieren que se mantenga.

Y la segunda partida, que es la de los intereses causados con las nuevas demoras de las mismas escrituras, hasta 15 de Junio, que importan 1991892. pesos, por todos medios es sin controversia, pues siendo precisa la obligacion, y paga de intereses hasta la real, y efectiva, conforme al contrato, tambien lo fue el tenerla presente para su satisfaccion, en que no pudo tener razon de dudar el Consulado, pues ordenandosele por el Comercio, que satisficiera las obligaciones, y debitos en que estava contraido, y con vna razon tan comprehensiva, como la importacia de mantenerlo en su credito, era necessariamente accessoria la paga de dichos intereses, que virtual, y consecutivamente se comprehendē en qualquiera facultad, acuerdo, u orden en que se mandan pagar las obligaciones principales; y de lo contrario, se saltaria manifestamente al fin de mantener el credito, y la fee publica, pues los dueños no querrian cobrar los principales, sin el justo, y debido premio de sus intereses; y como ni en estos avia razón de dudar, ni el Consulado los avia podido liquidar enteramente, por ser preciso hazer con cada escritura quenta separada, y no averlo permitido los grandes embarcos, y ocupaciones que ocurrieron, no dió esta noticia individual en la referida carta de 6. de Mayo, contentandose con no dilatarla al Comercio, de que segun el calculo hecho, saltarian 6000. pesos, poco mas, o menos, para satisfacer las escrituras de plazos cumplidos; pues para la comprehension del Comercio, lo demás de los intereses de las demoras despues de los plazos, era consiguiente.

Y la otra partida de los 811939. pesos, y 100. de sus intereses, distribuidos en aprestos, y provisiones de las Tartanas, Saetias, y Avisos, y demás prevenciones, q miraron al mismo resguardo de la Flota, y al seguro de los caudales de sus interesados; será irracional la duda de q esto se deba comprehendē en el repartimiento de la Flota, pues es debito tan natural, y proprio suyo, q mediāte el, se haze salva toda la causa de los interesados, y es impena, que necessariamente ha de salir de su prenda, como tambien la otra partida de esta calidad, de 261400. pesos de la memoria de gastos, que dió el Prior del Consulado, y que por mayor se expresan en la relacion jurada, en las tres baxa-

pesos, que debe entenderse, fue el repartimiento propio.

Y que de esto tambien resulta, que quando se dió el aviso por el Consulado al Comercio en dicha carta de 6. de Mayo, de que no se avia podido enteramente liquidar los debitos, se hallava ya hecho el repartimiento, pues avia, q el dia siguiente se avia de empezar la descarga, q que el fin fue cerrar, y encubrir al Comercio la noticia de los debitos, y de el repartimiento, como todo se contiene en los numeros desde 119. hasta 125.

das que hizo el Consulado à Cadiz en dependencias del Comercio , despacho , y recibo de la Flota : para todo lo qual precedieron especiales ordenes de V. Mag. pues con ellas se despacharon las Tartanas, Saetias, y Avisos; y tambien se hizieron las baxadas à Cadiz, sirviendose V. Mag. de repetir en este punto sus Reales ordenes, para que precisamente baxasse el Consulado, sin embargo de algunas escu faciones , que avia propuesto , y representado à V. Mag. por entender, que eran legitimas.

Y la vltima partida, que es la de 12000. pesos, si los Diputados le ponen reparo, no será este para con el Consulado, sino para con V. Mag. mismo, pues respecto de estar obligado el Comercio à satisfacer à V. Mag. esta cantidad para vn mes despues del arribo de la Flota , baxò ordê de V. Mag. dirigida al Marquès de Narros , Presidente de la Real Casa de la Contratacion, para que se sacasse esta cantidad del caudal de la Flota ; y el Consulado tuvo la misma orden para que la repartiessse, y pagassse à V. Mag. del Conde de Adanero, Governador del Real Consejo de Indias: y así no puede pñerse dñda en esta partida, sin que recayga en la de la potestad de V. Mag. que se sirviò de passar sobre esto sus Reales ordenes.

Con que teniendo estas partidas esta justificacion innegable, no ay sobre què recayga la calumniosa expresiõ deste Cargo , pues los Diputados se lo deben hazer de la dificultad de que huyen, y nõ tocan en el dilatado discurso de sus adiciones, que es, dñrle paradero, y modo à estas tres partidas de interesses, de las demoras, gastos de la misma Flota, y paga que se hizo à V. Mag. de los 12000. pesos; pues confessando ser justo, y arreglado à las mismas ordenes del Comercio el repartir los 6000. pesos, poco mas, o menos, para cubrir los debitos de escrituras de plaços cñplidos ; nõ se alcanza que en juicio racional se excluya la paga de los interesses, y de los gastos de la misma Flota, y de los 12000. pesos, pues cada partida, por su razon no es capaz de otro passo, ni aplicacion, ni pudiera executarse sin repugnancia de razon , y perjuizio de los Escripturarios , y descacimiento del credito , y fee publica del Comercio , y por consiguiente innegable del Real servicio de V. Magestad.

De esta evidente demonstracion resulta quan fantástico es el discurso de que el Consulado nõ debiò repartir

mas de vn millon, poco mas, ò menos; y que el repartimiento que dispuso, y hizo, llegó à 1. q. 800j. pesos, pues el error de esta su posicion está realmente convencido con la expresion de las partidas de que se hizo juicio para el repartimiento, que fueron los dichos 1. q. 481j659. pesos; y lo que se restituyó à los que justificaron estar agraviados, fueron 96j172. pesos, como consta de las relaciones juradas; y en estos se comprehendien 2j635. pesos, que se baxaron à D. Julian de Lucena, por el caudal que traxo perteneciente al Conde de Montezuma, por ser este exempto de la contribucion, y repartimiento, por Privilegio que tiene de V. Mag. Y lo que se dexò de cobrar, por aver recaído en personas fallidas, fueron 59j215. pesos, como tambien consta de las relaciones juradas, sin aver sido otro el primitivo repartimiento, ni otras las baxas, y restituciones, como se manifestará con mas extension en la respuesta particular, que corresponde à la adición, y nota de dichas baxas, en que incide tambien el punto de las enmiendas del quaderno Abecedario segundo. Con que se ve la temeridad de las proposiciones que se hacen à V. Mag. hijas de la malicia, conociendose que se han de convencer patéticamente con los mismos papeles del repartimiento, pues consideradas las partidas que se han demostrado, y que no se pudieron dexar de repartir, y la cantidad à que ha quedado reducida la contribucion, hechas las baxas, y restituciones de los 96j172. pesos, y con la quiebra de los 59j215. faltan mas de 50j. pesos para satisfacer estas obligaciones precisas del Comercio, y lo que debió, y pudo repartir el Consulado.

Y en quanto à la segunda parte de la objecion, que mira à que el Consulado ocultò al Comercio en la carta de 6. de Mayo la noticia de los debitos que avian de satisfacerse, siendo asì, que yà estava hecho el repartimiento, es tan contrario à la verdad, y buena fee, como todo lo demás que contienen las adiciones, porque no ay palabra alguna en la dicha carta de 6. de Mayo, ni en la otra que se cita de primero del mismo mes, de donde inferir, ni aun remotamente, estuviessè yà hecho el repartimiento, porque la noticia que se dà en la citada del dia 6. es, que en aquel se empezavan los pagamentos, y se acabarian el siguiente, en q̄ era regular dàr las guias para la descarga, y esto no supone en manera alguna que el repartimiento estuviessè hecho, pues aunque efectiva, y realmente fuesse el animo dàr principio à la descarga el dia siguiente (y no el mover al Comercio à que con suma brevedad resolviessè sobre todo lo que estava insidente, que fue lo cierto) era muy natural, segun la importancia, y precision del alijo de la Flota, que tanto instava, dexar asseguradas las contribuciones de lo que se repartiessè, y dàr algunas guias debaxo de este resguardo, para empezar la descarga de la Flota; y si lo referido se ha de reconocer por el efecto, que es prueba real, se ve, que el dia 9. no se avia empezado esta, y que el Comercio determinò en acuerdo del mismo dia, que ante todas cosas se diessè principio al alijo, por los gravísimos incó-



venientes de su detencion, y el Consulado de Sevilla lo participò con expreso, que se recibì en Cadiz la tarde del dia 10. y en el siguiente, se respondió, y avisò, que para el inmediato se empezaria à executar la descargà con que se manifiesta, que lo q̃ se haze, es truncar las razones de los acuerdos, y cartas, para hazer argumentos de fantasia, sin mas fundamento, que las cavilaciones con que en todo se discurre, pues de este hecho textuado, con los mismos acuerdos, y cartas, resulta, que quando se escribió la de 6. de Mayo, era natural, y fijo no se avia podido liquidar enteramente lo q̃ se debía. Y q̃ segun el calculo hecho, faltarian 6000. pesos poco mas, ò menos, para satisfacer las escrituras de plazos cumplidos, pues siendo tan graves los encargos, y ocurrencias que entonces tuvo el Consulado, así en la suma dificultad de vencer la resistencia con q̃ se admitiò el ajuste del servicio que se hizo à V. Mag. y en la averiguacion de los caudales de la Flota, para la igualdad del repartimiento, despachos de avisos, y otros embarazos de suma gravedad, no es mucho que no cargasse el animo, y consideracion à lo que tenia tan poco que dudar, aunque era bastantemente embarazoso, pues para la liquidacion de los debitos, era preciso hazerla de los intereses de la demora de cada escritura, y asimismo cóputar las relaciones de gastos, en cuyas partidas, como conocidas, y notorias no tenia que dudar, ni detenerse en llegando à estàr liquidas.

A mas, de que en esta parte es muy digno de ponderar à V. Mag. que en manera alguna toca este punto al en que debian los Diputados contenerse (que es solo el reconocimiento del repartimiento: y si se ha hecho, de lo que se pudo, y debiò repartir, segun los debitos del Comercio, pues todo lo demàs es sin facultad, y exceso notorio, que no debe permitirse) pues en suma se reducen estas expresiones à sindicar, y residenciar las operaciones del Consulado, notandolas con calumnias indignas de un Tribunal, que es Cabeça del Comercio, y sus individuos, y tiene su jurisdiccion dimanada de V. Mag. y así no son permisibles estos excessos, y tropelias, y modo indecoroso, y desatento, con que se trata al Consulado por sus mismos subditos.

Y nada puede hazer (Señor) mas retorsion contra los Diputados, y contra el Comercio (si fuesse dado, que en lo que obran los susodichos tan sin respeto, ni forma, tuviesse alguna parte) que la anticipada diligencia que hizo el Consulado antes de entrar à discurrir el punto del repartimiento, pidiendo se le nombrassen Diputados, porque no quisieron assegurarle de su propia inteligencia, ni dexar de incluir inmediatamente al Comercio en este acto, que siempre meditaron avia de ser sensible al comun de los interesados, por lo sumamente que estava gravada la Flota con los debitos cumplidos del Comercio, causados de los servicios hechos à V. Mag. por ser mas facil discurrir hazerlos, que pagarlos (en quien lo mira con la menos atenta reflexion que debe.) Y à esta insinuacion tan verdadera del Consulado no quiso dár oidos el

Comercio, ni à la repetición de su instancia, cerrándole finalmente la puerta à que pronunciase mas voz, que se le oyese en el punto de la Diputación, que tan ansiosamente pedía, como consta de las cartas de 21. 25. y 26. de Abril, que se citaron al num. 24. y ahora se traen (Señor) à la memoria, para inferir la mala correspondencia que en esta parte se ha tenido al Consulado, y el arrojo con que se atreven los Diputados à notarle, que le regatè al Comercio las noticias del repartimiento, pues ningun acto pudo franquear mas todas las acciones del Consulado, que el quere con tan repetida instancia se le nombrasen Diputados, que hiziesen el repartimiento; pues có esto se conseguiría el acierto en lo que se avia de repartir, y su forma, y no avria capacidad de calumniarle, que disfrì dár la noticia al Comercio de los debitos todos liquidamente, que se avian de satisfacer, y à esta llaneza desdeize la difidencia que aora se publica, pues por ninguna razon de derecho, christiandad, y política, podian sindicarse las operaciones del Consulado, por los que con el seguro de su merecida confianza le obligaron à que con repugnancia propia hiziese, y executasse por sì solo el repartimiento.

Y es vltimo complemento del zelo del alivio común del Comercio, à que vnicamente atendió el Consulado, desde el principio que tuvo la constitucion de este encargo, hasta la vltima demonstracion, con que explicó la sinceridad de su animo la carta de 1. de Junio, que por ser tan del caso de todo el punto del repartimiento, y motivos que el Consulado tuvo para hazerlo, y vltimamente explicacion de la llaneza con que corrió siempre, sin alguna reserva para con el Comercio, se insertará à la letra.

Para executar el repartimiento. (dize la carta) que aquí hemos hecho, tuvimos presente el acuerdo del Comercio, quando se aprobò el servicio de los 4000. pesos para su Magestad, que en èl se manifiesta, se han de satisfacer todos los debitos, por las justas razones que le asistieron, y concurrieron para esta resolucion: y aviendosenos pedido por Vs. mds. se avisasse, y poco mas,ò menos el resto que faltava para cubrir los referidos debitos, noticiamos à Vs. mds. la dificultad que tenia liquidar la quenta, assi por ser menester hazerla separada à cada escritura, como por el poco tiempo que avia para lo mucho que ocurria que hazer à bordo; y aviendo sumado la razon de las escrituras, como ellas estavan, noticiamos serian 8000. pesos los que faltavan, con poca diferencia; pero aviendo despues sido preciso liquidar los intereses, que avian corrido despues de cumplidas, por las demoras, haziendo la quenta à cada escritura, passan estos de 2200. pesos mas del monto de las dichas escrituras, aviendose de pagar enteramente, como pareçe razon, como tambien los gastos que ha auido, que en esta han sido mas que en otras, por las Tartanas que fueron al Cuervo en busca de esta Flota, Saetias à la

Armada, con bastimentos, y ayudas de costa de los avisos, y el despacho, y carga de otros que ha auido, y están aviados para ir por cuenta del Comercio, como todo lo reconocerán V.s. mds. mas individualmente en el papel adjunto, en que está resumido el todo de este repartimiento, y juntamente las cargas, y contribuciones, y satisfacion de debitos, de dōde inferirán V.s. mds. claramente, que no solo no se ha cortado largo, pero que no estando assegurado el todo del repartimiento, es preciso aya muchas quiebras, como V.s. mds. tienen experimentado mejor que nosotros, à que se agrega, que si el juizio imaginario que se ha hecho à algunos individuos resultare tener mas gravamen que los demás, es preciso atenderlos por razon, y justicia, para igualarlos con los demás, con que naturalmente ha de faltar porcion para satisfacer enteramente los debitos del Comercio. Y de dicho papel reconocerán V.s. mds. el todo del repartimiento, y que no sobra cosa alguna, como vā dicho, si como es justo se ha de mantener el credito del Comercio, para quando se halle en algunos aprietos; y respecto de que en el acuerdo del Comercio, que estos señores traen, se expresa, que el repartimiento de aqui ha de ser para satisfacer los 40000 pesos à su Mag. y los 60000 que avisamos faltarian para las escrituras, en inteligencia de la razon que diò el Contador que la executò, sin aver incluido las demoras que avian ocasionado las escrituras despues de cumplidas, como llevamos dicho, nos ha parecido muy de nuestra obligacion poner este punto en noticia de V.s. mds. y de esos señores, para que con inteligencia de todo, y que de sacarse solamente el millon no se pueden pagar todas las escrituras cumplidas, y destinadas para esta Flota, se sirvan de tomar la resolucion mas conveniente, y que les parezca mas acertada al servicio de ambas Magestades. Y el aver executado nosotros el repartimiento en la forma que contiene el papel adjunto, ha sido pareciendonos reglado à la mente del Comercio, por tener entendido, que esta se reduce à que se paguen enteramente las escrituras destinadas para esta Flota: y en todo caso debemos dezir à V.s. mds. que en atencion à que nuestro buen deseo se ha dirigido à solicitar el mayor acierto, para que se han puesto todos los medios posibles à fin de encontrarlo à costa de gran trabajo, hasta la quiebra de nuestra propia salud, pues solo nuestro punto nos ha hecho mantener à bordo, disimulando quanto ha sido posible, por que no pareciesse faltavamos, ni en vn apize al mas exacto cumplimiento de nuestra obligacion, y conciencia, como materia tan grave: passamos à suplicar à V.s. mds. y à esos señores del Comercio, assi por la merced que nos hazen, como por compasion à lo que se ha trabajado, se sirvan hazernos la honra de exonerarnos en el todo de esta concurrència, y que cumplamos con entregar todos los papeles concernientes à ambos repartimientos, y los vales de los Compradores de plata, dando facultad à estos señores para que dispongan, y executen el repartimiento en la forma que mejor, y mas acertado les parezca, y sea mas de la general satisfaciō del

Comercio: y se serviràn Vs. mds. responder con la mayor brevedad, favoreciendonos cõ la escusa que les suplicamos, por la fixa resolucion en que estamos, que será de nuestra mayor estimacion, y perpetuo reconocimiento, como lo esperamos de la merced que Vs. mds. nos hazen.

De que resulta, que el Consulado, desde el principio hasta el fin, quiso desapropiarle de su accion, cediendola toda en el Comercio en tiempo que estava re-integra el repartimiento, y que podia el Comercio vlar de qualquiera disposicion, sin el ruidoso recurso de otra queixa, ni inclusion de ningun Tribunal, sossegandose todo con la pura buena fee, sinceridad, y secreto, que se tratà, y debe tratar en estas materias.

Y si la ceguedad con que se ha entrado por las otras partes en negocio tan grave, dexàra luz de razón para alguna leve advertencia, se viera que ninguno pudiera ser mas vtilizado en la moderacion del repartimiento, y que este no se hiziesse con el fin de cubrir el monto de los debitos de escrituras cumplidas, y sus intereses, y gastos de la Flota, que el mismo Consulado, y con especialidad el Prior Don Ramon de Torrezar, pues lo que ha contribuido en el todo de sus repartimientos, así en la Nueva-España, como en Cadiz, sobre las mercaderias, plata, y frutos, han sido cerca de 200j. pesos, como se demostrarà en su lugar, y no tiene escritura, ni papel alguno de plaço cumplido, cuya paga se considerasse en el repartimiento, para su satisfacion; siendo circunstancia muy digna de toda reflexion, que le pertenecen diferentes escrituras, cuyos plaços no estavan cumplidos al tiempo del repartimiento, que exceden de 70j. pesos de principal, y se han quedado fuera, por no ser estos los debitos vrgētes del Comercio, cuya satisfacion era precisa para mantenerlo en su credito (que fue à lo que se atendió solamente) con q̃ por vna parte se halla con la mas excessiva contribucion, que pudiera creerse en ningun juizio, y por otra sin interès alguno en la paga de sus escrituras, quedando descubierto en las q̃ tiene, y à la contingencia; y riesgo de qualquiera suceso, que impossibilite su paga: y se viene à los ojos, que si no huviera atēdido vnicamente à mantener al Comercio, y à la resulta, q̃ en esto tiene tan principalmete el servicio de V. Mag. erà conocida la conveniencia que se le seguia de no pagar los

los debitos, pues fuera muy considerable la diferencia de su menor contribucion, y ninguno otro gozàra de tanto beneficio en la minoracion del repartimiento. Y así en esto ha obrado con todo el desinterès, y desapropio, que cabe en las obligaciones de leal vassallo de V. Mag. y en las que corresponden al empleo con q̄ el Comercio, y V. Mag. se sirviò honrarle: y esta prueba, que es real, y de hecho evidète, no puede sujetarse à voces sofisticas, y sin mas substancia, verdad, ni realidad, que su sonido. Con que por todos medios, y consideraciones queda satisfecha la razon del repartimiento, y que este no fue excesivo, sino preciso, ni executado por interesses propios, sino en perjuizio dellos, y en favor común, y publico del Comercio.

28 Aunque este reparo, Señor, viene ya evacuado có la respuesta del numero precedète, pues todo el pũto se reduèe à meditar què debitos fue preciso satisfacer, y si todos estavan comprehendidos en la razón de las ordenes del Comercio, sobre que se ha hecho demonstracion evidente: sin embargo se tocan con separacion estos numeros, porque de ellos no solo no se infiere que el Comercio limitò la orden del acuerdo de 29. de Abril, en que mandò se repartiessen, y pagassen todos sus debitos, sino que la corroborò con la resolucion de este de 9. de Mayo; porque aunque los Diputados se ciegan con su letra, no pasan à discurrir la causal, ni à vnir las circunstancias sobre que recayò la expresion de este acuerdo, que las principales son, que aviendo el Comercio entendido era preciso satisfacer todos sus debitos, como lo acordò en la Junta general de 29. de Abril, por la razon final, que expresa, de la importancia de mantenerse en su credito; y fee publica, y dicho en el mismo Acuerdo, que el Consulado avisasse què faltaria, segun lo que se avia traído de la Nueva-España, para pagar estos debitos, participò el Consulado en la carta de seis de Mayo, que aunque no se avian podido liquidar, por la suma gravedad de los negocios, que avian ocurrido, por no detener la noticia, la davan, de que segun computo, faltarían 600j. pesos, poco mas, ò menos, para satisfacer las escrituras otorgadas por el Consulado en nombre de el Comercio, de plaços cumplidos, sin que en esta carta tocasse el Consulado

28 Que en el dia 9. de Mayo acordò el Comercio en Junta general, y en vista de la carta, en que el Consulado manifestò faltavan 600j. pesos, poco mas, ò menos, para pagar las obligaciones del Comercio de plaços cumplidos, que segun lo que resultare de la diligencia de la liquidacion de los debitos, ò se minore, ò se saque el millon, que queda por repartir, compuesto de los 600j. pesos, que faltan para satisfacer las obligaciones del Comercio, y los 400j. pesos del donativo que se hizo à V. Mag. y que el Consulado hiziese el repartimiento sobre el tesoro de la Flota, y lo participasse con la brevedad mas possible; y en todo caso, no se aguardasse mas

en los interesses , ni los gastos de la Flota , y partida de 12000. pesos de la orden de V. Magestad , porque lo que entendió satisfacer el Consulado , fue lo principal de las escrituras de plaços cumplidos , porque los interesses , ni gastos no se avian liquidado , y à este aviso correspondió el acuerdo de 9. de Mayo , que dize , que segun la diligencia de la liquidacion , se minore , ò entere el millon que queda por repartir , con que vino à ser comprobacion , segun lo que comprehendió el Comercio , de lo mismo que avia resuelto en la Junta de 29. de Abril , de que se pagassen enteramente los debitos , porque no se experimentasse su quiebra , y mantenerlo en su credito , y fee publica. Y la comprobacion mas real es la misma carta de 9. de Mayo , escrita por el Consulado , y Comercio de Sevilla al que residia en Cadiz , que es la que se cita por fundamento del cargo ; pues refiriendo esta lo resuelto en el acuerdo de la Junta general de Comercio del mismo dia 9. y la duda que alli se tuvo sobre la paga de los debitos , todos conforme à lo resuelto en el acuerdo de 29. de Abril ; y tambien , si la ropa de Francia avia compurgado el todo de los 30800. pesos , ò si seria necesario repartir , ò assegurar esta cantidad en los interessados en las ropas de Francia , dize la carta , refiriendo el acuerdo , y la mente del Comercio : *Que caso que sea necesario , por no estar compurgados el repartirselos , aora caygan sobre esto solo , y de no , se restituyan , y al tenor de lo que resultare se minore , ò entere el millon que ay que repartir ; compuesto de los 60000. pesos , que faltan para el pagamento de las escrituras del Comercio , y 40000. pesos del donativo presente.* Y aviendose juntamente discurrido (aqui , Señor , entra la distincion de las escrituras del Comercio de plaços cumplidos al renglon todo de los debitos) con bastante premeditacion este punto de acabar de enterar la cantidad que resta para cubrir cabalmente el renglon de los debitos por todos lados , que se discurrieron , pareció sumamente sensible esta contribucion ; porque si se atiende à las muchas , y graves de esta Flota , parece no ay fuerzas que puedan superar este nuevo desembolso , si à que se dexe resto para otra , ò para Galeones , donde se acaben enteramente de satisfacer , tomando aora un medio razo-

mas tiempo , ni resulta de estas diligencias para la descarga de la Flota. Y en el mismo dia 9. dió el aviso el Consulado de Sevilla al que residia en Cadiz de la resolucion de este acuerdo , con que no le pudo quedar , ni quedò arbitrio para exceder del coto fixo de vn millon , como se nota en los nuymer. 126. y 127.

nable, de que ni se dexé de pagar algo, ni se pague todo, es acrecentarle al Comercio mayores empeños, con que viendose cada passo es un golpe, se mantiene el Comercio en lo determinado de que se pague. Con que se haze manifestó, que sin embargo de las dudas que ocurrieron al Comercio, siempre mantuvo el justo dictamen de que se pagassen sus debitos por no contraerlo en mas empeño, como era preciso con el aumento de las demoras, con que el Consulado no pudo desear mayor claridad, siendo constante, que aun en caso de que la carta no se explicasse tan abiertamente, no tenia accion, ni arbitrio para hazer otra insinuacion, mayormente quando en el mismo acuerdo se previno, que en todo caso no se aguardasse mas tiempo, ni resulta para la descarga de la Flota por el clamor de los interesados, y gravísimos perjuyzios de su detencion (motivo porque no pudo el Consulado suspender el perficionar el repartimiento, y empezar el alijo; hasta que el Comercio se explicasse con mas claridad) pero siempre debió tener, y tuvo por regla el acuerdo de 29 de Abril, y la razon precisa de mantener el credito de la satisfacion.

Y se ve (Señor) con evidencia, que aunque en el citado acuerdo de 29 de Abril se le dixo al Consulado avisasse, que faltava para pagar los debitos del Comercio, no fue esta prevencion, porque de la resulta de la noticia se huviesse de variar la orden, ni condicion, ò disposicion modal del mismo acuerdo; pues en la misma carta del Consulado, y Comercio de 29 de Abril, y que se cita por los Diputados al n. 121. se dize: *Vs. mds. se sirvan participarnos, que cantidad es la que resta al entero cumplimiento de toda la que se necesita, cuya noticia aguardamos, para que el Comercio, segun pide, tenga entendido la cantidad que falta, y no por la razon que el Comercio pide, es su intencion que cesse la disposicion que puede tocar à este despacho, sino que corra con toda la brevedad que se desea, y necesita.* De que se infiere legitimamente, que aunque el Comercio quiso tener esta noticia, no fue para que si importasen mucho, ò poco los debitos, se dexassen de pagar; pues ni su obligacion, ni la razon del mismo acuerdo podian sufrir esta inteligencia, sino para que
en

en todo tiempo constasse, y así previno que no se suspendiese la descarga de la Flota con la brevedad que se deseava, y necesitava, y finalmente siempre se ha de dar de ojos en la dificultad; pues si los Diputados quieren (aunque en esto, ni en nada pueden tener voluntad, ni arbitrio) que se paguen las escrituras que importan los 6000. pesos poco mas, es preciso que le den paradero, y salida à la obligacion de los intereses, y demoras, y à los gastos de la misma Flota, y partida de los 1200. pesos del Conde de Cañete, que se repartieron, y pagaron con orden de V. Magestad; pues este caudal està todo en ser, y existente, y el Consulado en que se mantenga el repartimiento para la paga de estas obligaciones, no busca conveniencia propia, como està manifestado de esta representacion, sino la comun, y publica del Comercio, y la del Real servicio de V. Magestad; porque si los debitos que se contraen para hazer efectivos los servicios que à V. Magestad se hazen, no se pagan quando vienen las Flotas, y Galeones (que es el caudal del Comercio, pues no tiene otras fincas, quando V. Magestad no le puede satisfacer las libranças) mal se hallarà quien haga estos servicios, y suplementos para gastos de avisos, y resguardos de las mismas Armadas, pues se les quiebra la fee del contrato, y se les falta à la confianza con que ciegame- te entran à hazer estos prestamos, y suplementos, solo à fin de que es todo vn Comercio su deudor, y que se convierten en causa de tanto privilegio, como los servicios que se hazen à V. Magestad para las mayores, y mas graves urgencias de su Monarquia.

29 La satisfacion de este cargo es la misma exclusiva, que puso el Comercio à todos los que tuviesen algun interese en la Ropa de Francia, y à los Vecinos del Puerto de Santa Maria enteramente, por no considerarse à ninguno libre de esta sospecha, pues aviendo comprehendido el Consulado, que ninguno de los que llevaron cargazon en la Flota, ò à lo menos muy raro, estaria libre de esta presuncion, siendo persona, que pudiesse ser convocada, y tener voto en Junta, como lo avisò en la carta de 11. de Mayo, se ajustò al mismo reparo del Comercio, en no hazer la di-

29 Que aviendose mandado por el Comercio, que el Consulado hiziese en Cadiz Junta general de Comercio, con todos los interesados, ò los mas principales que vinieron en la Flota, cò que no entrasen en ella Vecinos algunos del Puerto de Santa Maria, ni ningun interesado en la Ropa de Francia, para reconocer en dicha Junta, si el re-
parti-

partimiento de la Nueva España, fue generalmente igual, ò si hubo en él distincion, ò mayoridad, sobre lo q̃ toca à la Ropa ilícita, y que de los cardales de los que la llevaron se asiente, y asiente la cantidad de los 308y. pesos de su indulto: no se executò esto por el Consulado, con el pretexto de que no era dable hazer la dicha Junta, pues la misma razon de la exclusion de los del Puerto de Santa Maria subsistia en los de Cadiz, y en los mas de Sevilla, por ser muy raro, ò ninguno, el que no estuvièssè comprehendido en la sospecha de lo ilícito; siendo asì, que se halla en la relacion jurada al num. 3. que toca à el repartimiento hecho en Cadiz, no aver contribuido en el particular que se hizo para la Ropa ilícita, mas de 70. sugetos, de que se debe inferir, que, ò los avia para convocarlos, y hazer con ellos la Junta; ò si no los avia por ser todos comprendidos en la sospecha de lo ilícito, se faltò en libertarlos de la contribucion particular, como se exprellà en los números 128. 129. y 130.

30. Que del mismo acuerdo, en que se diò la orden para que se hiziesse en Cadiz la Junta, y de la carta de 11. de Mayo, que escriviò el Consulado, que residia en Cadiz, resulta otra contravencion à las ordenes del Comercio, q̃ lo fue el no aver repartido à la Ropa ilícita, mas de 180y. pesos, car.

dicha Junta; y executando el orden de que no devuiesse vn instante la descarga de la Flota, pasò à executar, y disponer el repartimiento, como entendìò que devia hazerlo; y el hallarse no aver contribuido en el repartimiento particular de lo ilícito, los sugetos que se han reparado en las relaciones juradas, depende de no ser todos los mas de ellos tales, que se pudieran llamar, ni tener voto en la dicha Junta: y fuera materia ridicula, y estraña para el Comercio, è individues, que lo componen, convocar vna Junta, y formarla de personas sin caudal alguno, ni inteligencia, ni interese de substancia en la Flota, pues los que no tienen repartimiento particular por lo ilícito, son vnos, Vezinos del Puerto de Santa Maria, que tenian exclusion por la misma orden del Comercio; y otros, son de Indias, que allà no tuvieron repartimiento, por no tener cargazon alguna, ni averla tenido en la Flota. Y de los demàs es muy raro el que tiene alguna substancia, ò interes en la Flota, que sea de atencion, para que pudiesse dar voto en materia de esta calidad, como todo se manifesta en la demonstracion del mismo repartimiento, y por la noticia comun, y general de los sugetos que lo componen.

30. Para la satisfacion de este cargo, se deben tener presentes las dos cartas, que se citan diminutas: la vna del Consulado de Sevilla, su fecha de 9. de Mayo, en que avisa lo resuelto por el Comercio en Junta particular (que sobre su contenido no hubo otra, ni mas Acuerdo.) Y la respuesta que correspondiò por el Consulado, que residia en Cadiz, su fecha de 11. del mismo; pues el contenido de la primera se reduce à manifestar la duda en que quedava el Comercio de si avia compurgado en la Nueva-España la ropa ilícita los 308y. pesos de su indulto, y que por la suma importancia de la descarga de la Flota, determinò se llamasse en Cadiz à Junta general, componiendose esta de los intereseados en la Flota, que no estuviessen comprendidos en los intereses de la ropa de Francia, y con exclusion de todos los del Puerto, donde se reconociesse, si el repartimiento fue general, y vnico, ò si hubo separacion por razon de lo ilícito, y que

que ante todas cosas de los caudales de los fúgetos que se presumiese, ò supiese estàr comprehendidos en cargabones de Francia, se la que, ò asegure en la mejor forma que les pareciere la cantidad de los 308 p. pesos, para que caso que sea necesario por no estàr compurgados el repartirselos aora, y de no se restituyan. Y buelve à repetir en el final: *que por que la importancia de la descarga es el primer cuydado, y no admite vn punto de mas detencion, se pide con la mayor instancia se disponga el que quanto antes se execute su alijo; pues teniendo resguardo bastante (en la mejor forma que se discurriere) para la seguridad de los 308 p. pesos, en defecto de no averse sacado en Indias, no ha de obstar lo demàs para que cesse la descarga por el daño vniversal, y gravissimo que se sigue de la detencion, comun clamor del Comercio, alivio de tan general, y grande necesidad, y posibles accidentes que pueden ocasionar su total ruyna.*

La respuesta de esta carta fue en 11 de Mayo, en la qual manifesta el Consulado, que residia en Cadiz la razon precisa que hazia imposible el convocar, y hazer la Junta general que se le prevenia, que se tocò en el capítulo antecedente; y en quanto al medio de sacar, ò asegurar los 308 p. pesos, insinua al Consulado de Sevilla, por cuya mano passavan las noticias de las conferencias, y resoluciones del Comercio, los gravissimos inconvenientes de passar à sacar los 308 p. pesos, ò asegurarlos en los interesados con estas palabras: *Y el otro medio de sacar, ò asegurar los 308 p. pesos, por no resolverse V.s. mds. à declarar, ò por mejor azeir esos Señores del Comercio, si se incluzò el repartimiento de esta cantidad à los 178000 francogotes, y tercios, en medio de averse daado razon distinta, no solo de la forma en que se hizo, sino de animo que se tuvo, tambien lo tenemos por intratable, por graves, e insuperables inconvenientes que se enquantran en el mismo modo que V.s. mds. proponen, y por no molestarles no los expressamos, y baste solo el que siendo muy raro el que dexa de ser comprehendido en este delito, consideren V.s. mds. que embolsismo seria menester para la retencion, si se avia de hazer con igualdad, y qual confusion seria la de la restitucion, si despues se declarasse, que avia purgado la ropa ilícita*

cargando los 128 p. pesos de la diferencia al General de la Ropa lícita, de que resultò averse practicado exdimitto lo contrario que ordenò el Comercio, y lo mismo que avisò el Consulado en dicha su carta, de que avia hecho el dicho repartimiento sobre los interesados en la ropa ilícita, y que no solo contribuian los 308 p. pesos; pero algo mas para aliviar à los del repartimiento general, como se expresa en los nmeros 131. y 132.

en la Nueva-España. Finalmente , teniendo nosotros presente toda la realidad de lo executado allí , y de lo que en aquel modo de repartimiento purgó la ropa de Francia , y todo lo demás que en esto ocurre , y no es dado à explicarse por cartas con facilidad , hemos passado à tomar resolution de hazer repartimiento separado à los sujetos que pudieron llevar este genero de mercaderias , por juyzio maginario , pero con el mayor cuydado possible , del qual resultará el que no solo paguen estas mercaderias los 308 y. pesos , sino algo mas , cuya porcion cede en beneficio de los que no las tuvieron en el repartimiento general , que se ha de hazer para cumplir el donativo , y satisfacion de debitos ; y para esta resolution ha sido el principal , y unico motivo la precision , y razones imponderables que ay para que se execute esta descarga , que empezará desde mañana , siendo Dios servido , y además del conocimiento verdadero del estado de estas cosas , en el modo que se pueden comprehender , assegurando à Vs. mds. que si la precision no fuera tal , huvieramos buuelto à ocurrir por el beneplacito , y reglas del Comercio , que tan escasa ha traído su confianza en todas las materias de esta ocasion para con nuestro mejor desseo.

Ha sido precisa la detencion en estas cartas , por que convencen la suposicion de sus citas , y la ilacion que de ellas se saca , y en que se quiere fundar el acerto agravio , de que el Comercio quedò en la entera fee , y creencia , de que se avia passado à hazer el repartimiento enteramente de los 308 y. pesos , y aun de mayor cantidad , para aliviar el General de la Ropa licita , pues està tan fuera de comprobarse esto de la citada carta de 11. de Mayo , segun la mala , y torcida inteligencia que aora se le dà , que antes manifestaba la claridad , y realidad con que se procedió por el Consulado en Cadiz , y la correspondencia que tuvo lo executado à la noticia que diò en dicha carta de respuesta , pues manifestó en ella los graves , y superables incóvenientes que se le ofrecieron de sacar , ò asegurar en el todo los 308 y. pesos , porque en el concepto de que se avian contribuido , y compurgado en la Nueva-España , al menos en la mayor parte , era molestia imponderable la retencion de esta cantidad , que avia de comprehender todos los interesados

dos de la Flora ; por ser raro el que estuviéssse libre de la sospecha de lo ilícito , y se venia à los ojos la justa queixa, que tendrian los que estavan en el seguro de aver hecho yà esta contribucion , y la confusion, y embarazo de restituirles , si despues se declarasse que avia compurgado la Ropa ilícita en la Nueva-España : con cuyo supuesto , y de lo que avia contribuido lo ilícito en aquel modo de repartimiento, se pasó à hazer separado à los que pudieron llevar este genero de mercaderias; de que resultò, el q̃ no solo pagassen los 308y. mil pesos, sino algo mas; y asì el hecho de la execucion correspondiò à la misma noticia , pues esta no fue de que en Cadiz se avian repartido los 308y. pesos enteramente, ni tal pudiera sacar de la carta la mas ciega inteligencia, sino que las mercaderias desta calidad avià pagado los 308y. pesos, y mas en utilidad , y beneficio de las Ropas de licito comercio, como lo manifiesta el hecho del repartimiento de Indias , en que se hizo separacion de los 1y800. frangotes , y 286. tercios, poco mas, ò menos, que podian estàr comprehendidos en esta sospecha, cargandoles el repartimiento à este respeto, y à el de la calidad mas noble de los generos , à que se acreciò en el repartimiento de Cadiz la cantidad de 180y. pesos , que por repartimiento particular de lo ilícito se les hizo contribuir por satisfacer la imaginacion de qualquiera duda, y dexar con seguridad el que avia compurgado en el todo la ropa de Francia, estendiendose en esta parte el repartimiento à mucho mas de aquèllo , que creyò el Consulado podia aver dexado de contribuir la ropa ilícita, porque en caso de duda quedasse esta con mayor carga, y con utilidad, y beneficio la licita, y el repartimiento gèneral.

Y como quiera que no fue culpa del Consulado el q̃ no resolviesse el Comercio , como debia , si avia compurgado , ò no la ropa ilícita en la Nueva-España, en todo, ò en parte, aunque sobre esto hubo tantas insinuaciones, è instancias del mismo Consulado, se ignora en que pueda estàr puesta la razò de la queixa de lo que executò en el repartimiento ; pues por una parte se estava el Comercio indeciso, y por otra

se estrechava con suma precision las ordenes de que efectivamente, y sin instante de dilacion executasse la descarga, y esto no podia componerse sin dexar al Consulado en el arbitrio de que obrasse lo que entendiese era razon, como lo executò, cargandose siempre à gravar mas lo ilicito por dexar con quietud, y entera satisfacion al Comercio.

Y siendo patente todo lo referido del contenido della carta de 11. de Mayo, en que por ultimo avisò el Consulado, que si la precision de la descarga no fuera tal, huviera buuelto à ocurrir por el beneplacito, y reglas del Comercio, pudo este con esta noticia repetir expresso, dando expresas las ordenes; pues en la corta distancia de Sevilla à Cadiz, pudieron llegar en tiempo que se pudiesse executar el repartimiento en otra forma; lo qual, no solo nõ hizo, pero prestò adquiescencia, y consentimiento con el mismo silencio, y con la razon que no podia dexar de vècer qualquier juýzio racional, à que oy se falta, queriendo hazer duda de vna materia tan clara, y evidente, y en que el Consulado hizo mas de lo que cupo en su obligacion, y el Comercio fue el que faltò à declarar expressamente, si avian contribuido las ropas ilicitas en la Nueva España los 308 y. pesos, en todo, ò en parte; y siempre diò las ordenes condicionales, de que en caso de no aver compurgado en la Nueva España, se sacassen, ò asegurassen los 308 y. pesos; y el averse portado con esta amphibologia, y no passado à resolver con claridad, aunque el Consulado, y el Diputado de la Flota Don Miguel Velez de Larrea, remitiò los papeles, y razon del repartimiento de la Nueva-España, fue por parcialidad que yà se empegò à hazer, y mover por Don Pedro de Ampuero, que por fines particulares, y emulacion, y embidia, con los sugetos que componen el Consulado, se empegò à declarar desde luego, y à confederar otros, assi de Sevilla, como de Cadiz, y el Puerto de Santa Maria, no gobernandolo la razon de la conservacion del Comercio, y su union, y beneficio, sino su odio, y palsion particular, aunque cediese en la destruccion del Comercio. De todo lo qual resulta, quan sin reparo se falta à la verdad, y tiene audacia para hazer ponderaciones

del

del folsiego con que quedò el Comercio con el aviso de la carta citada del Consulado, que residia en Cadiz, y el gran dolor en que se trocò este folsiego; pues estas voces solo prueban, que todas las demas del papel no son explicaciones de la verdad, que se conoce, sino expresiones con que se quieren mover los animos para que se gobiernen por el engaño.

31 Se responde; que el hecho verdadero, y que no puede tener controversia, ni duda, es, que el Consulado por las razones expressadas en la satisfacciòn antecedente, discurrió sacar por repartimiento particular de lo illicito hasta 180y. pesos, poco mas, ò menos, haziendo juyzo, que con lo que avia computgado la ropa de Francia en la Nueva-España, aun excedia de lo justo, que debia contribuir, y à este fin dispuso el repartimiento particular, con la atencion tambien de hazerlo en alguna cantidad mas; porque siendo este juyzio imaginario, como lo es el del repartimiento general, y aun con mas duda sin comparacion, fue preciso estenderse algo mas para dexar algun hueco, para la restitucion de los que justificassen estàr agraviados en el dicho repartimiento, y esta consultiò en 20y. pesos, poco mas, ò menos, y así se executò el dicho repartimiento; y aviendo despues ocurrido algunos de los comprehendidos en el, à justificar el agravio de su contribucion, como tambien lo hizieron en el general, se hizieron algunas baxas de corta entidad, y la prueba mas real, y fixa de esta verdad, y que convence la suposicion contraria, es el mismo quaderno que se cita en las partidas de sus enmiendas; pues las que tiene por lo que toca al repartimiento particular, son solamente en 25. partidas (y aun una de ellas, es por aumento, y no por baxa) y en todas las màs de estas, en lo principal de sus contribuciones, no ay numero antes del millar; con que se manifiesta, que aun en el todo de su contribucion fueron partidas cortas, y por consiguiente, que no pudieron dexar de serlo en las rebaxas, y que con demostracion evidente se haze imposible, que en ellas pueda estàr comprehendida la diferencia, que dizen ay de 128y. pesos, desde los 180y. que fue lo que se trataron de sacar à los 308y. que con temeridad

31 *Que* en esta disposicion del repartimiento de lo illicito, se ofrece circunstancia de mas ponderacion, que es el que se debe creer por infalible, que se hizo en el todo de los 308y. pesos; y despues por distintos fines se rebaxaron hasta 128y. dexando lo efectivo de la contribucion en los 180y. pesos, lo qual se comprueba, de que el quaderno original de este repartimiento, que se hizo traer à la caja de tres llaves, se halla enmendados los numeros en muchas de sus partidas, así las del repartimiento general, como las del particular; y siendo constante, que se hizieron baxas à diferentes particulares en el repartimiento general, que pasan de 90y. pesos, y son las enmiendas del dicho quaderno, se dexa conocer, y creer, que en el particular se hizieron en la cantidad de 128y. pesos; pues à no averse executado, no se hubiera enmendado partida del repartimiento particular. Y de esto resulta, que despues de aver despedido el Consulado à los que vinierò à representar el agravio del repartimiento, hizo todas las baxas referidas, minorando desde entonces todo lo que pudo, y lo que una vez avia sacado, aun

siendo en contravención de la orden de su Magestad, para que no se distribuyese va maravedi del recogido indulto, aumentando à la misma Flota creditos en que embeber mas caudal, como se expresa en el num. 133.

dad se supone se repartieron, y sale la comprobación, de que las dichas enmiendas procedieron de las baxas que se hizieron à algunos particulares, que justificaron su agravio, para lo qual se extendió 208. pesos mas con poca diferencia, este repartimiento, siendo esta precisa, y general regla de todos los de esta calidad, que no se fundan en quenta fixa, sino en la consideración imaginaria, que despues de executada se puede reformar con mayor conocimiento; y así la congetura que se saca por infalible, se vè el engaño que tiene con el mismo quaderno, en que se funda.

Y la calificación de este hecho, es tambien la misma carta citada de 11. de Mayo, pues como se ha representado, esta no dize que se avian de sacar en el repartimiento los 308. pesos, como mal se supone de contrario para dar cuerpo à su temeraria presuncion, que llaman infalible, sino que las mercaderias de Francia, dexarian contribuido todo el indulto, y mas en beneficio de las permitidas; pero esto como de la misma carta se manifiesta, fue cargando la consideración à lo que avian contribuido en la Nueva-España, y que aora se les sacava por repartimiento particular, y nunca el contenido de la dicha carta pudiera componerse con el animo, que se dize por las otras partes tenia el Consulado de hazer, y que hizo el repartimiento de 308. pesos por lo ilicito.

Y tambien es careciente de todo juyzio racional el dezir, que para esta disposición de las supuestas baxas de 128. pesos, se pudieron dexar llevar de distintos fines; pues ninguno podia tener el Consulado, que diese el motivo mas remoto à la malignidad de esta sospecha; pues por el mismo quaderno, en que están las baxas incluidas en las enmiendas de las 25. partidas, se halla, que estas corresponden, y están hechas à fugeros, que no solo son independientes del Consulado, pero los mas de ellos opuestos, y partes formales en este negocio, por los poderes que dieron para contradecir el repartimiento, y en especial los que por aora tiene noticia el Consulado entran en esta classe, son Juan Chaide, Pedro Chapore, Vi-

Vicente Porro, Francisco Pren y Castro, Antonio Castilla, Domingo Gil de Araujo, Don Roque Garcia de Salas, Francisco Leal Ternerero, Don Francisco Zarco Romero, Juan Antonio Alcalde, D. Pedro Duran de Ribera, y otros vezinos del Puerto, y de todos los 16. no tienen numero antes del millar, y ninguno es dependiente del Consulado, ni respecto de quien pudiesse tener razon especial para no hazerle rebaxa, que no fuesse muy justa; y esta prueba era bastante para que se convenciesse vn arrojio tan sin forma.

Y en quanto à dezir que el Consulado hizo todas las baxas, minorando el repartimiêto, en contravencion de la orden de su Magestad, es igual suposicion, pues despues de dicha Real orden, fue muy corta la cantidad que restituyò; y esta procedida de averse ajustado, y liquidado antes las baxas, por aver justificado el agravio de su repartimiento en tiempo havil, y todas generalmente fueron antes de la Real orden de V. Magestad, y su noticia, la qual tampoco no mirò à este fin de impedir estas restituciones; sino à que no se distribuyesse el legitimo repartimiento en las aplicaciones, y pagos, para cuyo fin se avia hecho; y es igualmente despreciable el dezir que se les despidiò à los q̄ fueron à representar este mismo agravio, por el general exceso del repartimiento, pues el Consulado no podia, ni debia minorarlo en lo comun de lo repartido; asi porque lo avia executado con las ordenes del Comercio, como porque por las demonstraciones hechas no alcançava el caudal repartido à la satisfacion de las Escrituras de debitos de plaços cumplidos, y sus demoras, y gastos precisos de la Flota, y solo podia atender el Consulado al agravio de la contribucion particular de cada individuo si lo huviesse, y justificasse, conforme el cap. 13. del asiento de Averias: y à esto nunca se negò; aunque los que se confederaron à este alboroto no quisieron vsar de lo pacifico, y regular de este medio, sino de lo ruidoso de los poderes, y requerimientos tan desatentos, y sin la atencion debida al Tribunal del Consulado, como se expressarà adonde toque; siendo para el intento de esta satisfacion lo preciso que el Consulado atendió en las baxas que hizo, à cumplir lo que era de su obligacion, como lo huviera continuado sino se huviera interpuesto esta perturbacion, y con ella dado motivo à que se expidiesse orden del Consejo para que el Presidente de la Casa de la Contratacion de las Indias oyesse à los que avian ocurrido à hazer los requerimientos por el agravio del repartimiento, con que no pudo el Consulado passar à tomar conocimiento sobre si estavan agraviados aun en lo particular de sus contribuciones.

Y en quanto à la ponderacion de las enmiendas del quaderno, es mas baxa, y fuera de toda razon, porque los mismos Diputados def-

cubren la que huvò para enmendar las partidas de el repartimiento de algunos de los sugetos, así en el general, como en el particular, que fue el aver hecho à estos, baxas correspondientes al agravio que justificaron de su contribucion; y como lo preciso del tiempo, y gravísimas ocupaciones que ocurren, no dãn tanto espacio que se pueda gastar impertinentemente, lo que se ha hecho, y haze, es notar en el mismo quaderno borrador del repartimiento los numeros de las partidas à que queda reducida la contribucion de cada particular à quien se le haze baxa, por razon de aver justificado el agravio, y luego se saca quaderno en limpio, en que està todo el repartimiento general, y particular, sin enmienda, interlineatura, ni suplemento, ni en las partidas, ni en los numeros, que es el que se llevò al arca con los demás papeles del repartimiento, y como se avian, ò pudieran poner en quaderno aparte las baxas hechas en el repartimiento general, ò particular, se notan en los mismos borradores, que sirven únicamente de gobierno para sacar el quaderno en limpio, con que concurre el que el Consulado, como no tiene razon, ni quenta que dar al Comercio, ni à nadie de las baxas que haze, segun las justificaciones de los agravios, por ser esto proprio, y preciso de su facultad, y jurisdiccion, conforme al cap. 13. del Asiento de Aberias, no necesita de apuntar las baxas, mas que en el modo suficiente para entenderlas, y así estos no son los casos en que corren las ponderaciones de las enmiendas, y la sospecha que de ellas regularmente se contrae, à mas de que si en esto huviera alguna capacidad de dolo (que no cabe en la verdad sinceridad, y obligaciones de los que componen el Consulado) no se dexara vivo el quaderno borrador, en que están las dichas enmiendas, que explican las baxas; pues estando, como està sacado en limpio, con la cantidad fixa à que están reducidas las contribuciones, yà no servia de nada el dicho borrador.

Y la prueba mas real que puede aver para la satisfacion comun, si en esto debiera darla à alguién el Consulado, que no debe, es que la circunstancia de las enmiendas, no es capaz de variar nada en la substancia, ni que puedan inferir algun perjuizio; lo primero, porque queda otro quaderno, que es el primer abecedario en que están todos los montos, y la correspondencia de sus contribuciones en el repartimiento general; porque en el segundo abecedario es donde están anotadas las baxas con las enmiendas. Y lo segundo, porque à todos los que se les hizieron baxas en el repartimiento general, y à los pocos que tambien la tuvieron en el particular, se les dieron dos polizas; la primera, segun el primer repartimiento que esta tiene su correspondencia al primer abecedario, y borrador; y la segunda, con-

conforme à lo que quedò reducida su contribucion despues de hecha la baxa, y esta se hallarà que corresponde al mismo quadesmo en que estàn las enmiendas, y que estas tienen la comprobacion con las mismas polizas, y tambien corresponden al quadesmo sacado en limpio, y asi es incapaz de que en las enmiendas pueda aver cosa sospechosa, ni de perjuizio; pues las polizas son papeles que deben parar, y paran en poder de los interesados; y con ella, asi en el repartimiento general, como en el particular estàn confrontadas, y comprobadas todas las partidas de las enmiendas; y asi, aunque esto se fuguette al rigor de la formalidad, y no al gobierno economico del Comercio, que no tiene mas regla, que la verdad, y buena fee, no avia que calañiar en lo que tiene tan facil comprobacion.

32 Se responde, que la exageracion que se haze de la desigualdad con que ha corrido el repartimiento, sobre no ser por ningun medio, ni razon pertinente para el punto de lo que se debió, y pudo repartir sobre el caudal de la Flota, y de lo que se repartió, y cobró; que es unicamente lo que se debe tratar, y lo que contuvo la orden del Consejo, en que se mandaron dar las relaciones juradas, formandolas por la instruccion que se reduce à estos dos puntos, y que en ningun caso podía oponerse oy al Consulado el agravio particular de ninguno de los interesados de la Flota, pues ellos mismos han cerrado la puerta à que pueda tratar el Consulado de reconocer si lo estàn, para desagraviarles, usando de su jurisdiccion, y facultad del Asiento de Abarias. Sobre todo no tiene esta representacion mas fomento, que la de vn dezir voluntario, sin la mas leve comprobacion; pues la que se pretende deducir de las declaraciones, que se supone aver hecho las personas referidas, es agena de toda razon de derecho; y siempre tienen la sospecha de la falsedad, y perjuizio, asi por el interese proprio de los que las hizieron, y que con ellas tratan de conseguir la conveniencia de sus baxas, y son testigos en su causa propia, como tambien por no ser estas recibidas con formalidad, ni orden judi-

32 Que de los acrecentamientos que se hacen de creditos en que embeber mas caudal, y de las baxas que se han hecho del repartimiento, nace vna diforme desigualdad; pues se ha experimentado salir desde 5. 6. 8. 10. 14. y algunos hasta mas de 20. por 100. variedad de gran perjuizio para vnos, y de igual alivio para otros, como se manifiesta por las declaraciones de algunos de los interesados en el dicho repartimiento; y con especialidad no se atendió à Don Francisco Antonio de Souza Maldonado, aunque ocurrió à pedir baxa, y ofreció llevar los libros, y facturas para su justificacion, y que les sale el repartimiento en lo general à 13. por 100. y en el particular à 36. y lo mismo se executó con D. Antonio Matheo de Moxica, que le sale à 8. por 100. y el particular à 19. y à D. Andrés de Bucar Faxardo

à 9. y siete octavos por
 100. à D. Francisco Ca-
 beça-Leal à 13. por
 100. aviendose buelto
 2½. pesos, y el particu-
 lar à 19. A D. Antonio
 de Marulanda à 15. por
 100. por no tener en q̄
 repartir el particular à
 D. Antonio de Castilla
 el general à 12. por
 100. aviendole baxado
 2½. como consta de
 la relacion jurada n. 4.
 A Pedro Chapore à 10.
 por 100. por averle ba-
 xado hasta 14. à que le
 salia. A D. Miguel del
 Portillo à 10. por 100.
 en el general, y en el
 particular à 15. A Don
 Francisco de los Reyes
 el general à 9. y el par-
 ticular à 17. aviendole
 hecho baxa, como cōf-
 ta de la relacion jurada.
 A D. Juan de los Reyes
 Ezquibel, el general à
 9. y el particular à 19.
 sin aver podido conse-
 guir le hiziesen baxa.
 A D. Vicente Porro, el
 general à 18. y el par-
 ticular à 20. y se le hi-
 zo baxa, dexandolos
 en 10. por 100. A Don
 Francisco Antonio Fa-
 brega, el general à 11.
 y el particular à 21. por
 100. A Don Geronimo
 Tojo se le haria baxa
 considerable; pues avie-
 do repartido el à 12.
 por 100. à sus interes-
 fados, ha buelto à res-
 tituirles à 7. por 100.
 quedandole el indulto à
 5. A D. Pedro Martinez
 de Murguia le sale à 7.
 por 100. pues à esto ha
 repartido à algunos in-
 teresfados, aviendoles
 buelto 2. y med. A D.
 Juan Bentura de Yza-
 guirre à 6. por 100. q̄
 consta por la misma ra-
 zon, de que se infiere
 una desigualdad nota-
 ble por la aceptacion

17
 cial, sino solamente hechas por voluntad, y arbitrio
 de los mismos, y à solicitud, è instancia de Don An-
 drès del Alcazar, y Don Pedro de Ampuero, que los
 persuadieron, y movieron con ideas falsas de las re-
 sultas de esta dependencia.

Y satisfaciendo à cada vno en particular (aun sin
 tocar al convencimiento, que resultara de la vista
 de las mismas declaraciones) no obsta lo que se dize
 declaró Francisco Antonio de Sousa Maldona-
 do; porque en quanto à lo que le corresponde su re-
 partimiento, no debe creerse; y en quanto à aver
 pedido al Consulado, le hiziesse alguna baxa, ofre-
 ciendo llevar los libros, y facturas, y que le respon-
 dieron no podian hazerla, por estar en litigio: no
 tiene que indicar al Consulado; pues despues que se
 presentaron los poderes, y baxò la orden al Presi-
 dente de la Real Casa de la Contratacion de las In-
 dias, no ha procedido à hazer otra alguna baxa, y
 asi no es mucho se negassen à hazer la que pedia, en
 este tiempo, el dicho Francisco Antonio de
 Sousa.

Y aunque la misma razon milita respecto de D.
 Antonio Matheo de Moxica, ay otra tambien, que es
 el tenerse por falso que ocurriessse al Consulado ha
 hazer esta representacion.

Y à Andres de Bucar Faxardo, que se dize decla-
 ra le sale el repartimiento à 9. y siete octavos por cién-
 to, sobre padecer el mismo defecto de justificacion,
 no refiere à como le sale el particular de la Ropa ilici-
 ta, conque se infiere està bien hallado con la contri-
 bucion.

A Francisco Fernan dez Cabeça-Leal, se di-
 ze, que sin embargo de la baxa de los 2½. pesos, le sa-
 le à 13. por ciento el general, y à 19. por ciento el
 particular; y sobre ser incierto que la baxa llegò à
 cantidad de 2½. pesos, pues solo fue de 1½. y 50. pe-
 sos, como consta de la relacion jurada (en cuyo pun-
 to es falsa la declaracion) no cabe en lo posible que
 le saliere à los 13. y 19. por ciento, aviendose hecho
 baxa, en lo que se reconociò pudo consistir el agra-
 vio.

A Antonio Marulanda, se dize que sale à

15. por ciento el general, por no tener en que repartir el particular: conque es manifesto que vno, y otro lo dexa comprehendido debaxo de vna misma regulacion de 15. por ciento; y aunque se quiere hazer tan libre de la sospecha de lo ilicito, està contrahido en ella, por aver llevado, y vndido en Mexico mercaderias à que justamente correspondiò el repartimiento general, y particular, y al Consulado no le consta se furtiessse, ò no en Mexico, y solo le reparte lo que considera debe.

A Antonio de Castilla, se dize le saliò el repartimiento general à 12. pesos 2. rs. y medio por 100. aviendosele baxado 28500. escudos, como consta de la relacion jurada; y tan falso se debe creer que es lo primero, como lo segundo de la baxa. Pues la heccha solamente es de 18950. y no 28500. como se asienta.

A Pedro Chapore, se dize, declara le sale el repartimiento general à 10. por ciento, por averle baxado la diferencia hasta 14. por ciento, que dize le correspondia; y esto por quenta mathematica se vè que es falso, pues aviendosele repartido de primero repartimiento 38750. pesos, para que le correspondiessse à 14. por ciento, avia de tener solo de caudal, ò interese en la Flota 268785. pesos; y estos considerados a razon de 4. por ciento, que es lo que supone se le hizo de baxa, importan 1071. pesos: conque siendo constante por las relaciones juradas, que lo que se le baxaron y restituyeron fueron solamente 870. pesos, està convencido en que, ò el repartimiento no fue en el principio a 14. por ciento, ò despues no lo fue al respecto de 10. con que se vè que para vna declaracion jurada se haze la quenta al ayre, y sin mas fundamento que complacer al que la solicita.

A Miguel Iuan de Portillo, se dize, que a diez por ciento en el general, y 25. en el particular, y esto tiene el mismo defecto de prueba que las antecedentes. Y lo mismo procede respecto de Francisco de los Reyes Torquemada, y Iuan de los Reyes Ezquibel.

A Vicente Porro, se dize le saliò el general à 18.

de vnos à las baxas; y la repugnancia à aliviar à otros, como todo se expresa desde el final del nm. 133. hasta 149. inclusive.

por ciento, y el particular à 20. y que le hizieron baxa dexandolos en diez por ciento, como consta de la relacion jurada; y esto es manifestamente falso, por que tiene el mismo convencimiento que la partida de Pedro Chapore, porque aviendosele repartido de primero repartimiento general 99. pesos, para que le correspondiese a diez y ocho por ciento, era preciso suponerle de caudal en la Flota no mas que de 509. pesos, y regulados estos à ocho por ciento, correspondia la baxa, y restitucion que supone se le avia de hazer à 49. pesos; y no aviendo sido mas que de 29500. se ve que esta convencida la declaracion.

A Francisco Antonio de Fabrega, se dize le sale el general a onze por ciento, y el particular a veinte y vno. Y que todos los señores dichos han hecho sus declaraciones ante Francisco de Gamonales, Escrivano publico de la Ciudad de Cadiz, en 2. 3. y 4. de Septiembre; y sobre ser todos contenidos en los Poderes dados para seguir contra el Consulado esta dependiencia, para lo qual se han andado solicitando, y buscando, es materia digna de notable reflexion el ver que se hazen ponderaciones de este exceso en los repartimientos de los sobredichos, diziendo lo comprueban de sus declaraciones, quando hasta oy a ninguno se le ha repartido, aunque le salga con el mayor alivio, y conveniencia imaginable, que no levante el grito para la quexa del repartimiento, suponiendo ser excesivo, y salirle a mucho mas que a los otros interesados, y buena prueba de esta verdad tienen los Diputados en si mismos, pues en los ultimos Galeones que vinieron del cargo del Marqués del Bao se hizo repartimiento para satisfacer los servicios de su Magestad, y debitos que tenia el Comercio; y en este se le repartio à Don Pedro de Ampuero la cantidad, y que regulò el Consulado le podia tocar segun su interesse, y con el concepto de que era muy regulado, respectivamente al gran caudal que traxo en dichos Galeones, y aviendo hecho grandes clamores, de que avia sido excesivo, y quedado del procedimiento del Consulado, le mandò Don Lorenzo de Ezeiza, Prior que era entonces, traxesse

gesse todos los papeles de sus dependencias, y con el mismo Don Pedro de Ampuero ajustò, y liquidò la cuenta de lo que le tocava contribuir, y se hallò convencido, en que se le avian repartido, menos cerca de 60. pesos, los quales se le aumentaron, y añadieron à su repartimiento; y así se podria estrañar muy poco que aya quien niegue sus interesses en la Flota, por lograr la conveniencia de qualquiera baxa.

Y las tres partidas que se anotan de Don Geronimo Tojo, D. Pedro Martinez de Murguia, y D. Juan Bentura de Yzaguirre; suponiendo que al primero le salió el repartimiento a 5. por ciento. El segundo, a siete. Y el tercero, a seis. Tampoco tienen la menor justificacion, pues la que se quiere dar es, que consta por declaracion de los interesados, à quienes los sobredichos hizieron algunas baxas, y restituciones, que les salió el repartimiento à este respecto: y además de que para su convencimiento, militan las mismas razones, que vãn propuestas, ay otra especial, que es, no dezirse quienes han hecho las declaraciones, ni ante que Escrivano, ò Notario, que arguye el rezelo, que justamente se tendria, de que se notasen por el Consulado, con tacha manifesta; à mas de que la cuenta que el dicho Don Geronimo Tojo, y Don Pedro Martinez de Murguia, y Don Juan de Yzaguirre, tuvieron para con sus interesados, no es prueba para lo q̃ les tocò en su repartimiento: conque por todos medios se vè quan poca substancia tiene este reparo, de la desigualdad deste repartimiento, y aceptacion, que se dize de las baxas para vnos, y la repugnancia de aliviar à otros; pues aun de lo mismo que voluntariamente, y sin forma se ha acumulado sobre este punto, no se puede sacar atencion particular à ningunos de los que se dicen dependientes de Consulado.

33 Estas ilaciones, que se deducen de antecedentes inciertos, tienen mas suposiciones que letras: Y aunque su satisfacion, y convencimiento, en el todo viene yà evaquadado, con la respuesta particular de cada punto, no se escusa el bolver ha hazer memoria de que la habilitacion que tuvo la Ropa de Francia, y de sus plaças, y dominios, fue notoria à todo el Co-

33 Que en las expresiones de los capitulos antecedentes, se descubren los motivos de no averse dado cumplimiento en Indias, ni en España à la orden deliberada del

Comercio , sobre la contribucion de la Ro. pa de Francia; pues como se avia de executar dicha orden , si fué D. Lorenzo de Ezeyza, quien introduxo su habilitacion en 3. Juntas particulares de Comercio , que se hizieron en su casa, compuestas del dicho D. Lorenzo, Don Martin de Ollo, D. Ramon de Torreazar, Don Gabriel Sanchez de la Rua, Don Juan Merino de Heredia, D. Juan Perez Caro, y D. Pedro de Ampuero ? Y de ellas se pasó à la Junta general , donde sucedió lo referido en el principio , quedando los principales interesados en las dichas Ropas , Don Antonio de Legorburu, Don Lorenzo de Ezeyza, Don Ramon de Torreazar, y Don Miguel Velez de Larrea ? Y que como no avia D. Antonio de Legorburu de incluir esta contribucion las Ropas de los Dominios conquistados , pues la carga que se le introducia, era alivio conocido à las otras ? Y como no avia de dar à el dicho Don Miguel la orden de que el solo hiziese el repartimiento ? Y este, como avia de hazerlo en tan conocido gravamen de todos sus intereses , è interesados ? Y como no se ha de manifestar que en el repartimiento del Palmo, hubo se paracion , y gravamen particular , para remediar acà lo que allà no se hizo ? Y como no ha de aprobar D. Ramon de Torreazar, las quebras à Don Miguel de Larrea, y declarar estàr
exc.

mercio, pues se confiesa que hubo tres juntas particulares, y vna general ; y no se duda que se expidió por su Magestad la facultad Real para su habilitacion, su fecha de 31. de Mayo de 95. y que esta se insertò en todas las Escripturas de los debitos, que en virtud de dicha facultad, contrajo el Comercio ; y en algunas otorgadas à favor de los mismos Diputados, aviendo concurrido en las mismas Juntas Don Pedro de Ampuero, conque es irracional el discurso de que D. Lorenzo de Ezeyza, Don Antonio de Legorburu, D. Ramon de Torreazar, y D. Miguel Velez de Larrea, tuvieron la ocasion por su amistad, grueso de caudales, y comunicacion de dependencias, de lograr estos empleos, y el aumento de su procedido; pues esta razon para todos era igual, y para ningunos de menos verdad que para Don Lorenzo de Ezeyza, y Don Antonio de Legorburu; pues el primero no llevó ni vn real en la Flota, ni tuvo empleo en mercaderias algunas ilicitas, ni permitidas, ni por si mismo, ni por otra alguna persona, ni tal se hallará, ni podrá assentar sin falsedad, ni engaño, y D. Antonio de Legorburu tuvo muy corto interese, y este no por empleo que el hiziese, sino por participacion que le dió Don Francisco Quixano Guerra, al mismo tiempo de la salida de la Flota, como les constare à los Diputados sin duda alguna, y con mas especialidad à D. Manuel Arzey, Don Fausto de Bustamante , que son de los que les dieron los poderes.

Y como quiera , que Don Ramon de Torreazar no tenia en aquel tiempo inclusion alguna en el Consulado , ni la tuvo hasta mas de vn año despues, no pudo ser prevencion cuydadosa, y solicitada, el nombrar por Diputado à Don Miguel Velez de Larrea su primo; quien lo avia sido tambien en la Flota antecedente, y ni por la imaginacion podia passarle à Don Ramon de Torreazar entrar en el empleo , pues hasta su eleccion no avia auido exemplar de hazerla en vezino de Cadiz , y aun de esso trae origen mucha parte desta emulacion.

Y como pudiera ser prevencion de D. Antonio de Legorburu incluir las ropas de los dominios conquistados , porque tuviessen este menos gravamen
las

las que se dicen legítimas de Francia, si en vna, y otras era igual la calidad, y la razon; y su Magestad las comprehendiò con vn mismo indulto en su Real facultad citada, siendo en aquel tiempo bien fuera de su intento, aun aquel corto interese, que despues tuvo en la Flota, por la participacion q̃ le hizo D. Francisco Quixano Guerra?

Y como puede caber en ningun juyzio, que el dicho Don Antonio de Legorburu diese à Don Miguel Velez de Larrea la orden de ser el dicho el que hiziese el repartimiento, con animo de que no tuviese indulto separado la ropa ilicita; si en la misma instruccion se halla patentemente lo contrario à la remeridad de este juyzio, con la orden que diò para el repartimiento particular de la ropa ilicita en todos los 308 y. pesos; en cuya instruccion tambien concurre Don Luis Joseph de Medina Consul?

Y como se podrá afirmar, que Don Miguel Velez de Larrea no hizo este repartimiento por el conocido gravamen de sus intereses, e interesados, si se ve con hecho manifesto, que separò los 1 y 800. frangotes, poco mas, ò menos, y 286. tercios, en que podia estar la sospecha de lo ilicito para cargarle la contribucion de su indulto; y se moviò tan poco de sus intereses, que hizo el repartimiento de sus mercaderias, tan crecido como de 83 y 37. pesos, que excede en mas de otro tanto del mayor de los repartimientos, que se hizo el mayor de los interesados en la Flota?

Y Como pudo escusar la forma del repartimiento del Palmeo, si para hazerlo tuvo la orden de la instruccion, y del acuerdo de la Junta general de Comercio de 26. de Junio del año de 92. Y para que el mismo Palmeo fuese con atencion respectiva à la calidad, y valor de las mercaderias, y su sospecha separò las de 1 y 800. frangotes, poco mas, ò menos, y 286. tercios, para repartirlos con mayor contribucion; con que pudo conseguir el que compungase lo ilicito con la consideracion de su mayor volumen, y menos valor; y que las ropas permitidas de mas valor, y calidad contribuyessen à su respecto?

executado el repartimiento general en las Indias, en la carta de 6. de Mayo? Y como no ha de dificultar el hazer la Junta de Cadiz, si en ella se avia de definir lo contrario de lo que deseava? Y como avia de passar à debida execucion de sacar los 308 y. pesos que se le mandavan, si eran los dichos, y sus dependientes, los mas comprehendidos? Y como avia de aliviar el indulto general, como ofreciò en carta de 12. de Mayo, y dexar de baxar cerca de la mitad de lo repartido en dicho indulto, si como es notorio son los principales interesados en los dichos generos todos sus caudales, como consta todo en los numeros q̃ corren desde 159. hasta 160?

Y como ha de dexar de aprobar el Consulado la cuenta de Don Miguel Velez de Larrea, si esta està formal, y legitima, y con mucho menores dispensios del Comercio, q̃ los q̃ ha avido siempre por razón de regalías, y gracias à los que han beneficiado al mismo Comercio, y en todo calificado su obrar, y en lo particular del repartimiento de lo ilícito, visto, y reconocido que avia hecho quanto cupo en la posibilidad de vn juyzio imaginario, y prudente, pues aun en el caso de qualquiera dūda de si lo ilícito avia compurgado, ò no, en parte, ò en todo, estava capaz de remediarse con el repartimiento de España, declarando el Comercio, como avia de executarse, segun lo que entendiesse, y resolviesse del repartimiento hecho en Indias?

Y como se puede assentar que Don Ramon de Torrezar, declarò estàr executado el repartimiento particular en Indias, en la carta que se cita de 6. de Mayo, si en ella solo se halla que se refiere à la que escribe Don Miguel Velez de Larrea, explicando, y declarando la forma del repartimiento, è insinuando vendria el Comercio en su conocimiento, respecto de la individualidad con que se explicava? Ni como cupiera el aver tomado por si resolucion el Consulado, si tan repetidas vezes pidiò al Comercio le ordenasse lo que debia executar en el repartimiento; y este nunca entrò en declarar, que no avia contribuido lo ilícito; y por vltimo, por satisfacer qualquiera dūda, aunque quedasse mas recargada la ropa de Francia, que lo q̃ permitia su indulto, le sacò el Consulado por repartimiento particular los 1800 pesos, dexando à su entender satisfecho qualquiera reparo?

Y como puede notarse no hiziesse el Consulado la Junta que se le ordenò en Cadiz, si le limitò el Comercio la orden, de que no interviniessen en ellas ningunos interessados en la ropa ilícita, ni vezinos del Puerto de Santa Maria, que lo fueren, ò no, siendo preciso, que fuera ridiculo, y desautorizado para el mismo Comercio, y sin esperança alguna de lograrse el fin à que se dirigió la Junta, si esta la convocasse, y formasse del algunos pocos sugetos de

ninguna inteligéncia, caudal, ni representacion, y que pudieran tener voto en materia, que el Comercio la avia dudado, y remitidola sin resolucion?

Y como podia estrañarse esta indecision de el Comercio, negandose à querer entender vna materia tan clara, si ya estava turbado con la parcialidad que hazia Don Pedro de Ampuero, confederando algunos para que se apartassen del dictamen de la razon, y siguiessen el capricho de sus pasiones, fomentadas luego con la inquietud, y cabilacion de Don Andrés del Alcazar?

Y como pudiera cumplir Don Ramon de Torrezar con su obligacion, si repartiessse enteramente los 308y. pesos, estando con justa creencia, de que en el repartimiento de Nueva-España avia contribuido lo ilicito, ni hazer mas de lo que hizo, repartiendo los 180y. pesos por la duda de la parte que huviesse dexado de contribuir, no admitiendo yá la urgencia precisíssima del alijo de la Flota, y el clamor de sus interessados, y estrechas ordenes del Presidente de la Real Casa de la Contratacion, y del mismo Comercio, el detenerse en otras insinuaciones, hasta que el Comercio declarasse, si avia auido repartimiento particular sobre lo ilicito en la Nueva-España, à lo qual siempre se negó.

Y ultimamente, como pudo dexar de ser cierta la asseveracion de la carta de 12. de Mayo, en que dixo al Comercio, que las mercaderias ilicitas avian compurgado aun mas de los 308y. pesos, con beneficio de las permitidas, si haziendo el juyzio que se debe, y que insinua en la misma carta de lo que avian contribuido en la Nueva-España, y nuevamente se le repartia por repartimiento particular, era innegable la certeza de esta proposicion; y estas son las ilaciones legitimas, que se deducen del verdadero hecho de este repartimiento particular de lo ilicito, y de las operaciones de los Consulados, antecedente y actual, y de lo executado por los Diputados en la Nueva-España, y no las que se facan tan sin razon, ni forma, fundadas solamente en cabilaciones, y discursos sofisticos.

34 Que la prueba de ser los principales interesados las personas referidas en los dichos generos, es que siendo ellos mismos los que se echó el repartimiento en la cuenta de D. Miguel Velez de Larrea, se halla el que este sobreexcede de otro tanto mas, que el mayor Encomendero de la Flota; pues al que mas se le reparten, son 8y. pesos por la contribucion particular de lo ilicito, y à Don Miguel Velez de Larrea se le haze repartimieto de 17y. pesos, y esto sin averse podido hazer cortejo de sus baxas; porque en el quaderno de el primitivo repartimiento general, aunque se mencionan todas las partidas de los interesados, están en blanco las de D. Miguel Velez de Larrea, y Don Pedro Martinez de Murguia, y así se hazen innegables los supuestos asentados, de que el dicho D. Miguel tuvo los principales intereses en los generos ilicitos, como se expresa en los num. 160. en el final, y 161.

34 Esta objeccion dignamente se devuelve contra los Diputados, que aunque quieren huir de la verdad, y de todo lo que puede ser conocimiento claro del buen obrar del Consulado, caen en ella; pues el reparo que se haze de que contribuyó Don Miguel Velez de Larrea 17y. pesos por lo ilicito, solo prueba, que se miró su contribucion con la misma igualdad respectiva, que la de los demás interesados, obrando con Christianidad, y realidad; pero no se infiere bien de aqui, que los principales intereses que tuvo, fueron en los generos de ilicito Comercio; pues para convencimiento de esta suposicion, no es necesaria (Señor) mas circunstancia, que tener presente lo que contribuyó solamente por el repartimiento general, que fueron 62y. pesos sobre los reales, y 27y. 32 pesos por los frutos, cuyas cantidades sobreexceden à las de todos los repartimientos que tuvieron los demás interesados de la Flota en el general, con el mismo exceso; y diferencia que ay en los 17y. pesos del particular de lo ilicito à las contribuciones de los otros en este mismo repartimiento, con que manifestamente se conviene, que tuvo sus principales intereses en los generos ilicitos, porque contribuyó en ellos 17y. pesos; pues este mismo argumento se podia hazer por el lado contrario de que llevaba sus principales intereses en las ropas de licito Comercio, supuesto que excedió su contribucion con tanta diferencia à la de todos los interesados de la Flota.

Y en quanto à que del quaderno del primitivo repartimiento general, no pudo hazerse cortejo de sus baxas, por estar en blanco sus partidas, es la mas notable ignorancia que cabe; porque en todo el dicho quaderno primitivo del repartimiento general, no ay razon alguna de la contribucion particular de lo ilicito, y así este nunca podia ser medio, ni instrumento por donde se reconociese si se le avia hecho alguna baxa en el repartimiento particular, que es lo que se intenta probar en el discurso de estos numeros; y fuera de esta razon ay otra concluyentissima, y es, que en el quaderno en que están notadas las

las baxas del repartimiento general, y de las pocas que se hizieron en el particular, que se notan con las enmiendas de las partidas en que se hizieron las baxas, dexandolas en lo liquido de su contribucion, no ay nota, y enmienda alguna en las partidas de Don Miguel Velez de Larrea, ni cabia en ningun juizio, que vna vez hecho el repartimiento al dicho D. Miguel, se le passasse à hazer baxa; pues respecto del su fodiclio, no militava la razon general de hazer baxas à los que justificaron estar agraviados en el repartimiento; con que se vè, Señor, con que poco fundamento, y advertencia se tratan estos puntos, para persuadir con la sinrazon.

35 Se responde, que para deducir este agravio se falta à la verdad en el hecho del principio, y regla que se supone tuvo el repartimiento de subir vna tercia parte mas de la cantidad que se repartiò à cada sugeto en la Nueva-Espana; y tambien se falta en lo que se refiere à ver contribuido Don Miguel Velez de Larrea, y Don Pedro Martinez de Murguia: conque en vna materia que tiene prueba real, por los mismos cuadernos de los repartimientos que se citan para apoyo de lo contrario, se procura enganar el juizio de todos, para sacar agravios fantasticos con evidente convencimiento.

Pues en quanto à lo que se dize, que es raro el sugeto à quien no se le reparte en lo general, y particular la tercia parte mas de lo que se echò en Indias, es suposicion convencida de todo el repartimiento; y por exemplo no mas, se pueden notar algunas partidas, que son las siguientes.

A Don Juan de los Reyes Esquibel, se le repartieron en la Nueva-Espana 278487. pesos, que acreciendole el tercio avia de contribuir en el repartimiento general, y particular (segun la idea fantastica de los Diputados) 368649. pesos; y lo que se le repartiò, y pagò por repartimiento general, y particular incluso los frutos, fueron 318828. pesos, con que conforme à esta quenta contribuyò menos del tercio 48818. pesos.

A Don Pedro Duran de Ribera, se le repartiò en Indias 28911. pesos, que con el tercio importan

35 Que es raro el sugeto à quien no se le reparte en lo general, y particular, la tercia parte mas que se le repartiò en Indias; y que solo les falta esta regla à las quantas de Don Miguel Velez de Larrea, y Don Pedro Martinez de Murguia: pues al primero se le repartiò en Indias 838. pesos, que corresponden en Espana por lo general, y particular à mas de 1109. conque resta que se le repartiò mas de 308. pesos menos de lo que debia. Y à Don Pedro Martinez de Murguia, se le repartieron en Indias 408800. pesos, que correspondian en Espana à 548. y se le han repartido solo 488. pesos; y de estos le quitan como los 88. que declara los han pagado por otros; conque le restan de entregar 148. pesos sin hazerles juizio à entrambos de las remisiones de aquel Reyno, que traen debaxo de su mano, pues en este genero de negociados son sus mayores intereses, cuyo agravio es claro contra el Comercio, y demàs interessados en la Flota, como consta de los numeross 162. 163. y 164.

ran 3844. Y lo que contribuyò en España por ambos repartimientos, fueron 900. pesos; conque con grande diferencia no llegò à contribuir lo que en Indias, y para cumplir hasta el tercio ay de diferencia 2844. pesos.

Vicente Porro, contribuyò en Indias 7847. pesos, q̃ con el tercio suman 10856. pesos. Y lo que contribuyò en ambos repartimientos en España, incluidos los frutos, fueron 78730. que no llegò al repartimiento de Indias, y para cumplir hasta el tercio ay de diferencia 2866. pesos.

Don Pedro de Gracia, contribuyò en Indias 4806. pesos, que con el tercio importan 6808. Y lo contribuido en España, incluidos frutos, son 4856. que tampoco llega al repartimiento de Indias, y hasta la diferencia del tercio faltan 1852.

Domingo Calvete, y Alberto Pardo, contribuyeron en Indias 8874. pesos, y en España en ambos repartimientos, incluidos frutos, 6822. conque para llegar al repartimiento de Indias, y aumento del tercio faltan 8203. pesos.

Alonso, y Antonio de Castro, contribuyeron en Indias 16847. pesos, y en España 14859. en ambos repartimientos, incluidos frutos, conque para igualar al repartimiento de Indias, y el tercio faltan 8437. pesos.

Andrés de Bucar Faxardo, contribuyò en Indias 8833. que con el tercio importan 12840. Y lo contribuido en España, en ambos repartimientos, incluidos frutos, 108303. conque ay de diferencia 2837.

Don Bartholome de Arana, contribuyò en Indias 8815. que con el tercio importa 7853. y lo contribuido en España, en ambos repartimientos 8820. conque faltan para llenar el tercio 1833.

Mathias Peynado, contribuyò en Indias 8899. que con el tercio suman 10898. y en España, en ambos repartimientos 8850. conque faltan 1848.

Don Geronimo de Cespedes, contribuyò en Indias 13803. que con el tercio suman 17837. y en España, en ambos repartimientos, 11860. que

no llegan al repartimiento de Indias, con que ay de diferencia hasta todo el tercio 511677.

Antonio de Castilla, 311206. y aumentado el tercio 411274. y lo q̄ contribuyò en España, en ambos repartimientos 311450. con que ay de diferencia 824.

Francisco Fernandez Cabeça-Leal, y Francisco Leal Ternerero, contribuyeron en Indias 611700. pesos, que con el tercio importan 811933. y en España en ambos repartimientos, incluidos frutos, 711465. con que ay de diferencia 111468.

Phelipe de Santiago, en Indias 211624. que con el tercio son 311498. y en España en ambos repartimientos, incluidos frutos, 211560. con que aun no alcançò à la contribucion de Indias, y restan para el cumplimiento con el tercio 938.

Don Fernando Morillo Valdivia, contribuyò en Indias 111908. que con el tercio son 7877. y en España en ambos repartimientos, incluidos frutos, 711236. con que ay de diferencia 601.

Diego Hernandez de Salas, contribuyò en Indias 71150. que con el tercio son 1011067. y en España, en ambos repartimientos, 711700. con que ay de diferencia 211367.

Juan Antonio Alcalde, en Indias 611388. y con el tercio son 811517. y en España, en ambos repartimientos 511069. incluidos frutos, con que nõ alcança à lo que contribuyò en Indias, y con el tercio ay de diferencia 311448.

Miguel Lopez de Haro, contribuyò en Indias 411367. que con el tercio, son 711556. y lo que contribuyò en España, en ambos repartimientos 411420. conque tampoco alcança al repartimiento de Indias, y ay de diferencia, incluso el tercio, 211736.

Juan Antonio Hugo, contribuyò en Indias 111308. pesos, que con el tercio son 111744. y en España 111090. incluidos frutos, que no llegan à la contribucion de Indias, y cargando el tercio difiere en 654. pesos.

Alonso Cavarcos, contribuyò en Indias 2011515. pesos, que con el tercio, son 2711350. y en España en ambos repartimientos incluidos frutos, 2611100. con que faltan 111240. para llenar el aumento del tercio.

D. Geronimo Ortiz de Sandoval, contribuyò en Indias 1511291. que con el tercio son 2011388. y lo contribuido en España en ambos repartimientos, incluidos frutos, 1711592. con que ay de diferencia 211796.

Y de esta calidad se pudieran citar mucho mayor numero de partidas, en que se hallasse la misma diferencia de menor contribucion en España, que la que hizieron en Indias, considerado el aumen-

to del tercio; y fin él, y los mas de los expressados son de los que tienen dados los poderes à los Diputados para la minoracion del repartimiento: y la razon formal de todo, es, que este no se mira, ni regula por la contribucion de Indias, sino por los caudales que traen los interesados à España; y como estos pueden crecer, ò faltar, ò por el aumento de las confianças, ò por lo que se les minora con mercaderías que dexan en Indias, ò con obligaciones que pagan, es preciso que à este respecto se varie el discurso de su repartimiento. Y assi ha sta oy nadie ha imaginado tal despropósito, como que se cargue el tercio à la contribucion de Indias, ni que se asiente que esto se practique ò en el repartimiento de la Flota, de fuerte, que es raro el sugeto que no tuvo esta contribucion con el aumento del tercio, de la que se hizo en las Indias; siendo assi que el desengaño se halla patentemente en el mismo repartimiento, en que no solo los sugetos expressados, sino mucho mayor numero, no contribuyeron à este respecto, y à muchos se les repartió menos de lo que contribuyeron en Indias; porque esto lo hizo la consideracion de los caudales, è intereses que traian en dicha Flota.

Y aunque esto bastaba para que no saliesse el argumento que se haze (tan sin razon, ni forma, y se desvaneciesse el supuesto agravio de lo que se dize debieron contribuir en España Don Miguel Velez de Larrea, y Don Pedro Martinez de Murguia) ay otra falacia, y suposicion en la relacion que se haze de las quantas de las contribuciones de los sobredichos: pues se dize, que aviendo contribuido en Indias Don Miguel Velez de Larrea, 83 y. pesos, le correspondian en España mas de 110 y. pesos, con que dexò de contribuir mas de 30 y. pesos. Y esto es contra la verdad, por que lo que contribuyò en España, en ambos repartimientos, incluso fructos, conforme à la quenta de los demás citados, fueron 107 y. 63 2. pesos en esta forma: 62 y. 500. pesos por el repartimiento general, y 17 y. 500. por el particular, y por los fructos 27 y. 63 2. que todo componen los dichos 107 y. 53 2. pesos, con que restados de 111 y. 162. pesos, que es la imaginaria que hazen los Diputados del aumento del tercio, à lo contribuido en Indias, ay solo de diferencia 3 y. 50. pesos, y se halla que contribuyò en España, mas de 24 y. pesos mas de lo contribuido en Indias. Con que haziendose cotejo, y constando este repartimiento, y contribucion, con todas las demás que van expressadas, y las muchas que fuera de ellas se hallarán en el mismo repartimiento, se vera, Señor, con quanta ignorancia se deduce este agravio; y si se conoce, como es preciso, esta realidad, con que dolo, y malicia se quiere assentar à V. Magestad lo contrario, restuandolo con el mismo repartimiento, que los convence, y comprueba la justa forma-
lidad

hidad de la contribucion de cada interessado de la Florida; y la que hizo el dicho Don Miguel Velez de Latrea.

Y con la misma ciega suposición se assienta la partida de Don Pedro Martinez de Murguia, pues lo que contribuyò en Indias fueron 40 y 829. pesos, y si se le aumentasse el tercio, conforme à la quenta de los Diputados, son 54 y 438. pesos; y lo que se dize aver contribuido por ambos repartimientos, son solo 48 y. pesos. Pero en esto se niega abiertaméte la verdad, pues como consta de los mismos quadernos; todo lo q contribuyò en España el dicho D. Pedro Martinez de Murguia, fueron 79 y. 119. pesos, en esta forma: 43 y 500. pesos del repartimiento general, y 8 y 200. pesos del particular, y 27 y 419. pesos por los frutos; conque no solo llenò la contribucion de Indias, y con aumento del tercio, sino q contribuyò mas 14 y 681. pesos: y aunque de esta consideracion se baxassen los 8 y. pesos, que dizen los Diputados por las quantas que se incluyen en la de D. Pedro Martinez de Murguia, que en la realidad no importan los 8 y. pesos, sino menos con alguna diferencia considerable; todavia para el intento de su engañoso discurso, no importa, ni conduce, pues siempre se vè que excediò la contribucion que hizo en España el dicho Don Pedro Martinez de Murguia, à la de Indias, y aumento del tercio, en mas de 6 y pesos; con que de todo resulta, que el agravio, que por vltimo sacan de mas de quarenta y quatro mil pesos, no solo se desvanece, sino que se prueba realmente, que el animo de estas expresiones, es calumniar con suposiciones inciertas; pues si en vna materia, que se reduce à quenta mathematica, y que tiene conocimiento practico, y fixo, por las quentas de los mismos repartimientos, ay audacia para sacar, y ponderar vn agravio de 44 y. pesos, que no se deberà, Señor, sospechar de todo lo q se queda solo en exageraciones voluntarias, y libres? Con que se quiere confundir el conocimiento de la verdad.

36 La relacion toda de este numero, no dexa resulta alguna de agravio del repartimiento, sino solo mira à sindicar las operaciones del Consulado, y

agre-

36 Que aviendo salido las polizas del repartimiento, que levantaron los coraçones mas caldos del golpe q
avian

avian recebido en Indias; pues como todo el batallon del repartimiento se avia quedado en el futuro de los Diputados, y Consulados, ignoravan todos lo que se les prevenia; y hallado tan excessiva contribucion, motivò los clamores que llegaron à oidos de V. Magestad; y con este motivo los Diputados passaron à bordo del navio S. Juan Bautista; y en nombre de diferentes intercellidos de la Flota, hizierò al Consulado el primer requerimiento sobre la moderacion del indulto; y aviendose negado à hazerla, y passado los Diputados à Sevilla, y dádoles facultad el Comercio para el reconocimiento de los repartimientos de Indias, y España; y sien este se avia sacado mas del millon, con poca diferencia, compuesto de los 400y. pesos del donativo, y 600y. pesos para la paga de las escrituras, passaron à Cadiz; y en la primera concurrencia que tuvieron con el Consulado se les negò la segunda, cuya novedad participaron al Comercio en cartas de 31. de Mayo, y 5. de Junio; y aviendo hecho diferentes requerimientos al Consulado en Cadiz, para que còtinuasen con las conferencias, y protestándole los daños, por averle negado à todo, se resolvieron volver à Sevilla, y participarlo al Comercio; y aviendo pedido à Don Antonio de Legorburu, y à Don Martin de Ollo, Prior, y Còsul, les entregassen las ordenes originales, di-

acreditar Don Andrès del Alcazar su vanidad en lo que blasona se le ha debido en tan escàndola dependencia; y aunque en esta atencion no merecia respuesta, pues sus imposuras no pueden obscurecer la verdad, ni hazer la menor impressiòn en el Real animo de V. Magestad; sin embargo se tocarà con brevedad, y pureza el hecho cierto, que corresponde al tiempo, en que se trataron los puntos del extracto, que està sacado al margen (en que se divide lo que contiene el num. 165. por no hazer tan confusa, y molesta esta representacion, aunque lo pide la serie del papel de las Adiciones, por no seguir mas orden, ni me todo, que dezir, y repetir las cosas, como se vinieron à la imaginacion) se reduce (Señor) el hecho, à que aviendose executado el repartimiento con el mas atento desvelo, y cuydado que pudo caber en la comprehensiòn humana, y empezado à dar las polizas, è ido diferentes individuos contribuyentes à assegurar, y satisfacer desde luego lo que les tocava, embiaron por ellas otros algunos para reconocerlas; y aviendose embarazado el proseguir la descàrga por tres, ò quatro dias; por aver entrado viento levante, qno dexò barquear, en estos se còfederarò algunas personas de Cadiz, y del Puerto de Santa Maria, inducidos de Don Andrès del Alcazar, Don Pedro Reynoso, y Don Joseph Domingo Colarte, que los movieron con exquisitas diligencias, persuasiònes, y empenos, hasta convocarlos vna noche al ambito que està entre la muralla, y la Iglesia Cathedral de Cadiz, donde dispusieron formar vn poder, que este se compone de 34. sugetos, entre los quales ay algunos de cortisimo interès en la Flota, y muchos que no navegaron, ni tienen repartimiento en ella (aunque tendrian interès por otras disposiciones) y alguno, que nunca lo ha tenido, ni ha sido cargador en poca, ni en mucha cantidad à los Reynos de las Indias; y en nombre de estos passaron D. Andrès del Alcazar, Don Joseph Domingo Colarte, y D. Pedro Reynoso, el dia 20. de Mayo abordò del Navio San Juan Bautista, donde estava el Consulado, y le hizieron vn requerimiento, à fin de que minorasse, y baxasse el todo del repartimiento, à que no pudo aten-

atender justamente el Consulado; así porque no era medio proporcionado al uso, y estilo del Comercio la novedad de este alboroto, y escándalo tan defusado, con que se pedía la moderacion, como porque pidiéndose esta en el todo de lo repartido, ya no podía tener el Consulado accion, ni arbitrio, si solamente à atender à los que representassen està agravados en lo particular de sus contribuciones, para hazerles las baxas respectivas à su agravio, conforme à la jurisdiccion, y facultad que tiene por los cap. 9. y 13. del Asiento de Aberias, que està aprobado en ley de la Recopilacion de las Indias, y en ellos se manda que *se execute el repartimiento, sin embargo de qualquiera alegacion, y apelacion, y no puedan ser oidos hasta aver pagado, y que si alguno se agraviare de su repartimiento, pueda poner su demanda ante el Prior, y Consules de la Ciudad de Sevilla, con apelacion à, u luez, de Alzadas, en conformidad de las ordenanças, y en oír en esta forma el Consulado à qualquiera que le representasse agravio en su repartimiento, nunca dudó, y ha estado siempre llano, como lo acreditó la experiencia con las baxas que hizo à los que lo justificaron, à uso de Comercio, y que huviera profeguido à no averlo embarazado los mismos que fométan la queixa, y lo hará siempre que se defenbaracen tan irregulares recursos, y q pueda usar de su jurisdiccion; pero como su animo no era mantener el sosiego del Comercio, y paz con que siempre se ha governado, sino solamente turbarlo con alboroto, y escándalo publico, no se entró por este medio regular, y prefinido en los capitulos del Asiento de Aberias, sino por el indecente, y poco atento de vn requerimiento hecho por sí, y en nombre de los demás que aviá otorgado el poder, con que por todos medios pusieron al Consulado en estado imposible de atenderlos.*

De esta resulta pasó D. Andrés del Alcazar à Sevilla, donde con la parcialidad que ya avia movido D. Pedro de Ampuero, se hizo la Junta de 25. de Mayo, en que se nombró la Diputacion (que se compuso del dicho D. Pedro de Ampuero, y D. Joseph Ruiz Calgado, vezinos de Sevilla, D. Andrés del Alcazar, y D. Joseph Domingo Colarte, vezinos de Cadiz) y por ser

dixerch, que no lo avian de hazer, aunque se les pidiessen en veinte juntas generales de Comercio, concediendo siempre contengan quanto los Diputados allegaravan, é como se comprueba con el testimerio de Juan de la Kota, à quien lo refirió Tomás Fernandez de Ribera, Escriptor del Consulado; por todo lo qual pasó Don Andrés del Alcazar à pedir à V. Magestad mandasse poner en execucion lo resuelto en Junta general de Comercio; y aviendo hecho en este intermedio vna subreccia, convocada por el Consulado, y sus sequaces, en que revocaron los poderes dados à los dichos Diputados. Visto esto por V. Magestad, junto con la representacion del dicho Don Andrés del Alcazar, fue servido de declarar por nula la revocacion de dichos poderes, mandando por su Real orden de 25. de Junio tuviesse con el Consulado 15. dias de juntas, presidiendolas sin voto el Presidente de la Real Casa de la Contratacion: està en el num. 165. en el principio.

esta la raiz de donde han producido tan perniciosas consecuencias, y e xcessos en todo quanto se ha obrado por los Diputados, es preciso hazer presente en la alta comprehension de V. Mag. dos razones que ay potissimas para la insubstêcia, y nulidad notoria de la nominacion de la Diputacion que se hizo en esta Junta de Comercio, que à mas de otras de congruencia, y razon economica del Comercio, es preciso, que en la menos considerada reflexion de los Diputados, se confiesse por innegables, y sin controversia.

La primera, es el averse pasado à hazer este nombramiento, en contravencion de la ordenança 6. del Consulado, que es la ley 17. t. 6. lib. 9. de la Recopilacion de Indias, en que se manda, *que demàs del nombramiento de los dichos Prior, y Consules, los dichos Electores han de nombrar dentro, ò fuera de ellos cinco Diputados, que ayuden al Prior, y Consules, à convenir, y concertar las partes vnas con otras, y ver las Aberias, y repartimientos, y hallarse en los ayuntamientos de las demàs cosas que convinieren al Consulado, y hazer lo que mas les fuere encargado, tocante al despacho de los negocios.* Con que teniendo nombrados el Comercio Diputados para ver las Aberias, y repartimientos, desde el Cabildo de las elecciones, y con las prevenciones, solemnidad, y forma que previene la ley 2. del mismo titulo de la publicacion, y pregones, nominacion de 30. Electores, y formalidad con que estos han de nombrar al Prior, y Consules, y Diputados, no tuvo facultad la Junta de Comercio para hazer acuerdo con nominacion de otros, contra la disposicion de su misma ley, y nominacion, que en el Cabildo general de las elecciones se avia hecho de Diputados.

Y la segunda, porque el congreso de la citada Junta de 25. de Mayo, se compuso de 14. personas, en que se comprehenden D. Pedro de Ampuero, y D. Joseph Ruiz Calçado; y aviendose hecho la proposicion por D. Andrès del Alcazar, y D. Joseph Colarte, se votò sobre ella, y seis de los dichos 14. votos, contradixeron se tomasse resolucion en aquella Junta, y que se passasse à nombrar la Diputacion, por ser materia q̃ necesitava de mas atenta, y considerada reflexion, y los 8. restantes fueron los que hizieron el acuerdo, dan-

dando sufragio, y voto por si mismos los dichos D. Pedro de Ampuero, y D. Joseph Ruiz Calçado, como consta del testimonio de Thomàs Fernandez de Ribera, Escrivano del Consulado del mismo dia 25. de Mayo, que se remitió al Consejo con representacion que se hizo à V. Mag. por el Consulado, de que resulta, que la Junta se vino à reducir à doze votos vtilés, por no poderlo dar por si mismos los dichos D. Pedro de Ampuero, y D. Joseph Ruiz Calçado, y que el acuerdo se hizo por seis, con contradicion igual del mismo numero, siendo materia (Señor) digna del mayor reparo, que en dependencia de tan suma importancia, y en que el Comercio contravenia derechamente à sus leyes, y ordenanças, y al nombramiento de Diputados de la Junta de las elecciones; y en que también se desautorizava la jurisdiccion del Consulado, y la confianza tan debida, que en el principio avia movido al Comercio, para no embiarle Diputados que interviniesen en el todo del repartimiento, aviendolos pedido con tan repetidas instancias, se entrasse con tanta facilidad, q̃ en vna misma Junta se tomasse tan atropellada, è inadvertida resolucion, y perjudicial à la vnion del Comercio, en tanto desservicio de V. Mag. è igualmente es notable se quiera prevalezca vn partido tã inferior en numero, como de seis personas, à vista, no solo de la contradiccion de otros seis, sino de tantos q̃ componen el Comercio, y no puedē seguir ni aprobar dictámenes tan injustos, como yã lo han explicado, segun tiene noticia el Consulado, en el Consejo de Indias: (dõde se trata esta dependencia de los repartimientos) con los poderes que han dado, contradiziendo los intentos injustos de los Diputados, por ser contra la vnion del Comercio, sus ordenanças, y assiento de averias, y nula la resolucion de la Junta de 25. de Mayo, en que se nombrò la Diputacion, y vsurpado el nombre de Comercio, que vsan para honestar sus fines particulares, siendo las personas que dieron los dichos poderes, las primeras, y mas principales del Comercio en credits, y caudales, y en el numero son mas de ciento los vezinos de Sevilla, y mas de sesenta vezinos de Cadiz, y algunos de San Lucar de Barrameda, que no es dudable, que todos constituyen por su numero, y por su credito, y caudales; y lo que mas es, en exercicio, y practica, la mayor, y la mas sana parte del Comercio.

Y aunque el Consulado, que todavia residia en Cadiz, le pudiera aver bastado esta nulidad de la Junta de 25. de Mayo (que siempre lo advirtió, y tuvo presente) para no concurrir con los dichos Diputados, y negarle à manifestarles el repartimiento: y à entender que tuviesen en esto, como realmente no tienen, mas personalidad que la propria; sin embargo, atendieron mas à dar francamente la satisfacion particular, y publica de su proceder, que à mantener su propria jurisdiccion, y con este motivo confirieron con ellos, y tuvieron vna Junta el dia 30. de Mayo, y les

y les manifestaron todos los papeles tocantes al repartimiento; pero como su intencion no era que ninguna diligencia corriese con sosiego, y modo, hizieron se llamasse luego à Don Miguel Velez de Larrea, y se entraron à hazer argumentos contra todos los capitulos de la orden de la instruccion, que le diò el Consulado antecedente, y anotar sus operaciones, descubriendo en el todo la intencion que traian, y el exceso que contenia la Junta citada del Comercio, que se reducía à que viesse, y reconociesse con el Consulado los repartimientos de la Flota; y si en el hecho en Cadiz se sacaron los 4000. pesos del donativo, y 6000. q̄ avia de deuda contra el Comercio, à que era muy extraño todo lo que los Diputados pretendian, y en que querian incluirse. Y por evitar mayor delabrimiento, que produxesse mas graves inconvenientes, se negò justamente el Consulado à bolver à concurrir en otras Juntas; y èl, y los Diputados quedaron de conformidad de dar quenta de todo, vnos, y otros, al Comercio, disfrutandose ambos en su resolucion, como se executò, y la carta del Consulado es la citada de 1. de Junio, y q̄ està inserta al n. 27. Pero como la impaciencia de los Diputados crecia al passo de su passion propria; por no estàr parados en el interin que el Comercio de Sevilla resolvía, sobre lo que avia avisado el Consulado en dicha carta, y ellos en las que escribieron en 31. de Mayo, y 5. de Junio, segun lo asientan, y confessan en esta misma adición, passaron à hazer à el Consulado, sin aguardar resolucion de Junta de Comercio, tres Requerimientos cada vno con mayor defatencion, y arrojò, que les tolerò el Consulado por no hazer mas ruidosa la resolucion, teniendo ambas partes puesta su razon en manos del Comercio, hasta que con el motivo del ultimo requerimiento, hizo à V. Magestad la primera representacion, su fecha en Cadiz en el dia 13. de Junio, en que està las expresiones de estos excessos.

Y teniendo el Comercio presentes todas estas circunstancias, y los avisos del Consulado, y Diputados; y yà con mas conocimiento, y reflexion de lo que se avia obrado sin ella en la Junta de 25. de Mayo, hizo su llamamiento en la forma ordinaria, y celebrò otra el dia 15. de Junio, que se compuso de 28. votos, y en ella se determinò por diez y seis, conformes, se suspendiesse la Diputacion, y el Consulado se restituyesse quanto antes à Sevilla, donde se les oyesse à los que justificassen estàr agraviados en el repartimiento; cuyo acuerdo fue prudente, y preciso, y por ninguna circunstancia pudo tenerse la Junta por subrepticia, invalida, ò nulla, pues en quanto à las personas, de que se compuso, fueron 28. y en ellas concurrieron todas las que asistieron à la Junta de 25. de Mayo (excepto D. Pedro de Ampuero, que estava en Cadiz, y D. Joseph Ruiz Calçado, y que estava enfermo, y ninguno de los dos podia tener voto en esta Junta, en que se tratava de su causa, y negocio proprio,

sobre mantener, ò suspender la Diputacion) y de este numero hubo 16. votos conformes en la suspension de la Diputacion, hombres todos conocidos, y del primer crédito en el Comercio. Y en quanto à la resolucion, no es dudable la pudo tomar el Comercio, pues reconoció que por el medio de las concurrencias en Cádiz, no podia lograrse acertadamente el fin de que se reconociese lo q se avia repartido, sin oposicion, ni discordias, y restituyéndose el Consulado à Sevilla, donde oyese à los agraviados, conforme à los capitulos citados del asiento de averias, podia lograrse el que con sosiego del Comercio, y sin los inconvenientes, que nacen de la discordia, se satisficiese qualquiera quexa, ò derecho de los interressados: y finalmente, con esto no se cerrava la puerta à las intervenciones del Comercio, pues en Sevilla podia ver con el Consulado, y reconocer los mismos repartimientos; y aun en caso que le pareciesse ser conveniente, y necesario, podia incluir a los Diputados en sus asistencias, pues no les revocò el nòbramiento en la de 15. de Junio, sino mandò se suspèdiessse la Diputacion.

Y sobre ser esto tan conforme à razon, que se haze innegable, tiene retorcion precisa contra los Diputados, lo mismo q representan, porque si el Comercio pudiesse hazer el nombramiento de la Diputacion en la Junta de 25. de Mayo, sin embargo de tener Diputados nombrados para la intervencion de los repartimientos, y averias, en la Junta General de elecciones, con quantà mas razon podria suspender, y aun revocar la Diputacion, en la Junta de 15. de Junio, y mas con nuevas causas, y motivos, pues para el acuerdo primero de 25. contravino à su ley; y ordenança; y para la suspension de la Diputacion, no solo no hubo contravencion de derechos, sino reducir a el lo que se avia executado, y acordado con esta resistencia; sb. oyd obediencia. De p. m. no gila el v. no gila.

Y el dezir que por V. Mag. se declarò por nulla la revocacion hecha à los Diputados en la Junta de 15. de Junio, es ignorancia en la inteligencia de dicha Real orden, pues esta à lo que se reduxo solamente, fue à que se hiziesen Juntas en Sevilla con el Consulado, y Diputados, en que presidiessse sin voto el Marqués de Narros; y por V. Mag. ni expresse, ni virtualmente se tocò sola q mirasse à nulidad, ni validacion de las dos Juntas, por q esto tampoco cabia en la suma justificacion de V. Mag.

baxas se avian executado, enmendando los numeros de las partidas, para dexarlas solo en las cantidades à que realmente estava reducida la contribucion, sin otro instrumento, ni libro, ni mapa, aunque despues por la persuasion de mayor instacia, assegurò el Contador avia otro quaderno, que parava en su poder, y se traxo con la misma formalidad, que es el primitivo repartimiento general, hecho en España, sin el particular de la ropa de Francia, el qual dexò en su mismo punto la duda; pues ni por vno, ni por otro se podia sacar con claridad lo que se deseava de las baxas hechas en la contribucion de la ropa de Francia, el qual se dixo averse executado imaginariamente, y sin otro quaderno, ni mapa que antecediessse à el, en que se hallaron las enmiendas, de lo qual, y de hallar hechas baxas en el repartimiento general, en cantidad de 103y. pelos; y que en el particular debiendo repartir 308y. pelos, lo monta lo repartido 180y. se infiere precisamente, que se hizicrò baxas en dicho repartimiento particular, hasta el topo de los 308y. pelos, como todo consta del mismo numero 165. y 166.

esta representacion; pues dize la dicha Real orden, que reconociendo, que los medios elegidos, y practicados en las luntas; y que hasta aora se han tenido para conseguir fin tan importante, no solo ha resultado la quietud, y ajuste deseado, obrandose en esta materia à vso de Comercio la verdad sabida, y la buena fee guardada, sino que se han subcitado, y promovido disputas, y controversias, de que deben temerse graves perjuizios àzia el servicio de su Magestad, y utilidad, y conservacion del Comercio, y reconocido tambien el allanamiento, que el Prior, y Consul hazen en la representacion citada (fue este, Señor, como a V. M. le consta, que por el Ministro, ò Ministros, que V. M. fuesse servido, y en la forma de mayor utilidad, y beneficio del comercio se reconociesse lo q̃ avia obrado en dichos repartimientos, porq̃ su fin era hazer patète a V. M. y al Mundo la realidad, y verdad de todas sus operaciones, q̃ padecian debaxo del peligro de la calumnia;) acordò V. M. cessassen las luntas mandadas hazer, y que los Consulados diessen las relaciones juradas, el antecedente, y el actual, cada vno en lo respectivo à su tiempo, en el termino de ocho dias, que aviendolo de gozar cada Consulado, conforme la orden; ambos la cumplieron en solo el termino de 6. dias, en que formaron, y presentaron las relaciones de lo que se pudo, y debió repartir, lo que se repartio, y cobrò, y lo que no se pudo cobrar, conforme la instruccion que vino adjunta con dicha Real orden, explicando (Señor) y declarando formalmente esta, en que avia de contenerse la diferencia entre el Consulado, y Diputados, evitando otras controversias, y disputas, que como expresa la misma orden, podian causar grave desservicio a V. M. y daño conocido al Comercio: pero nada menos que esto governò à los Diputados, ni les sirvió de regla, y respecto para moderarle, pues continuaron aun con mayor exceso, los Articulos, e incidencias, sobre el modo con q̃ se avian de entregar al Consulado los papeles, y q̃ no avian de ser originales, porque no se substaxessen, ò enmendassen (materia, Señor, que passa de indignidad, y solo cabe en la audacia con que los Diputados entraron ciegameute en esta dependencia) y despues de averse mandado se entregassen por copia los que ellos señalassen, y los demàs originales, se introduxeron à rubricar todas las fojas de los quadernos, libros, y papeles originales, no satisfaciendose de que fuesssen rubricadas por el Presidente, y dos

Escribanos que asistían à estas diligencias, y aun en muchas hojas echò
 medias firmas D. Andrès del Alcazar, que era el que tomava la voz para
 todas estas acciones; y porque no faltasse el vltimo desayre al Presidente de
 la casa, lo recusaron, siendo Iuez superior al Consulado, y Comercio, y sin
 justificacion, ni motivo de causa, mas que aver experimentado, que por evi-
 tar se disriessse en algo la execucion de las Reales ordenes de V. Mag. en
 materia de tan grande importancia en el Real servicio, y vniò del Comer-
 cio, no passò à tomar las resoluciones que correspondian à los desahogos,
 con que trataron los Diputados esta dependencia, y al mismo tiempo fue
 sacando testimonios de todo lo que quiso, y señalò de todos los papeles de
 los repartimientos; de suerte, que quado el Consulado los entregò con las
 relaciones juradas, avian yà gozado los Diputados de todo el termino que
 los Consulados los tuvieron; y muchos dias antes, y despues, que duraron
 los entriegos para instruirse de toda la dependencia, y tener prevenida la
 respuesta para quando se diessen las relaciones que avian de confrontar
 precisamente con los mismos repartimientos, y papeles; pero aun esto no
 bastò para que se detuviessen en darla veinte dias, en los quales movieron
 tambien otros articulos, para q se suspendiessse el termino, hasta que preci-
 fados de la vltima Real orden de V. M.; en que no se admittió otra dilación
 alguna, presentaron el papel de las adiciones, y notas; que para reconocer-
 se los fines contrarios que siguen, así à la facultad que se les diò en la in-
 valida Junta de Comercio de 25. de Mayo, como à lo contenido, y limita-
 do en la Real orden citada de V. M. de que solo se tratasse de lo que se pu-
 do, y debió repartir, lo que se repartió, y cobró, y lo q no se pudo cobrar,
 no es necessaria más Real prueba, que la inspección del mismo papel de las
 adiciones; pues menos contener agravios formales de las relaciones jura-
 das (que es à lo que avian de ceñirse) todo lo demás que comprehenden,
 son desdoras al Consulado, y sindicaciones de todo su proceder, calumnias
 de su verdad, è imposturas engañosas de los hechos, de que se facan las re-
 sultas de los cargos, como todo se manifesta del discurso desta satisfacció,
 y la comprobacion de este subcinto hecho de la formacion de las diligen-
 cias, y autos, son los mismos que se hizieron ante el Presidente de la Casa,
 y se traxeron al Consejo con los demás papeles, en que se hallará por me-
 nor tantas irregularidades en todo el modo, y forma de proceder, que se
 hará (Señor) evidente, que esto no es mas que vna señal, ò appendix de lo
 mucho que contienen los Autos, digno de especial nota.

Y en lo particular que toca al punto del extracto, que se deduce de los
 n. 165. y 166. no se hallará en todos los dichos Autos alguno por donde
 conste aversele intimado, ni hecho saber al Còsulado la Real orden de V.
 Mag. en que se mandò no se distribuyessse el caudal del repartimieto; pues
 es constante, como lo insinuò el Consulado en la primera concurrencia, y
 Junta que tuvo con los Diputados en Sevilla, que solò se le notificò el Au-
 to del Presidente, para que passasse a Sevilla, como se mandava en la Real

orden de V. M. y así el Consulado no pudo quedar, ni quedó entendido de otra cosa, y mucho menos, de que en dicha Real orden se le impidiese el usar de la facultad, y jurisdicción que tiene por los capítulos del Alsiénro de Aberias, de hazer baxas, y restituciones à los que justificassen estar agraviados en su contribucion, a mas de que todas estas fueron generalmente antes de la orden de V. Mag. y que el Consulado pudiesse tener su noticia; pero conteniendo solamente esta, que no se distribuyesse el caudal del repartimiento, nunca era disputable, que no podia ser impedimento para restituir a los que estaban agraviados, sino solamente, para no distribuir el verdadero, y legitimo repartimiento (que es el que resulta hechas las restituciones, y baxas) en la satisfaccion, y paga de los debitos, que se tuvieron presentes para su formacion, y así nunca en esta parte podia mantenerse algun reparo.

Y en quanto a los papeles, que se pondera se solicitaron con tanta diligencia por los Diputados les convence la verdad del hecho contrario; pues consta de los Autos, que entre los papeles pertenecientes a los repartimientos que se traxeron desde Cadiz en el Arca, y se conduxeron desde pues por el Consulado a la sala del Presidente, sin mandato suyo, ni averlos pedido los Diputados, vino el quaderno del repartimiento general, y particular en limpio, y reducidas sus partidas a las en que realmente avia quedado reducida la contribucion, sin traerse el abecedario borrador del repartimiento de España, en que se notaron las baxas, dexandolas refundidas en las enmiendas de las partidas de los que justificaron estar agraviados en el repartimiento; porque aunque se pudo temer la cabilacion con que se entrò desde luego por los Diputados en este negocio, no que fuese de tal classe, que siendo el encargo que les puso la invalida Junta de Comercio de veinte y cinco de Mayo, que reconociesse los repartimientos; y si en ellos se avia excedido de las ordenes del Comercio, passassen a querer tener el grado de revocarle al Consulado las baxas, y restituciones que avia hecho, usando de su facultad, y jurisdicción; porque ni el Comercio podia impedirla, ni minorarla, ni este pudo ser su animo; pues en comun, y en particular era conveniente, y justo restituir al que justificasse agravio; pero tampoco en esta parte puso el Consulado impedimento, ni detencion en que se fuese à casa del dicho Contrador, que tenia el dicho borrador, para que lo entregasse, como lo executò luego, y asimismo otro borrador, en que solo estava el repartimiento general.

Y la ponderacion que entonces se hizo por los Diputados, y aora se repite, de que no pudieron lograr con esta diligencia (por la ocultacion de los mapas, ò borradores) el descubrir que baxas se avian hecho en el repartimiento de la ropa de Francia, y en que consistia lo primitivo de este, es tan menoscupible, que como se apuntò en la satisfaccion de el cargo, numero 30. el dicho repartimiento particular se hizo sola-

folamente en la confideracion de que contribuyeffe la ropa de Francia 180y. pesos, por confiderarfe, que avia compurgado en el repartimiento de Nueva-Efpaña, con exceffo hafta los 308y. pesos, que le tocavan por razon de fu abilitacion, è indulto, y que para dexar reducida efta cantidad à la contribucion, fue preciso repartir algo mas, que fueron hafta 20y. pesos, con poca diferencia; y eftos fe consumieron en las baxas hechas en eftè repartimiento particular, y à que correfponden las enmiendas de 24. partidas, que ay folamente de numeros enmendados en todo eftè repartimiento, y hechas todas las mas à los mifmos fujetos que han dado los poderes à los Diputados, y à vezinos del Puerto de Santa Maria, y à ninguna perfona propria, ò dependiente del Confulado, como todo fe haze demostrable, y fixo del mifmo quadero; en que eftàn las enmiendas, y con mas individualidad fe contiene en el citado num. 31. y nada puede fer mas improprio, que la ponderacion de que era preciso huvieffe mapa de otro repartimiento, y papel apartè de las baxas; pues los borradores, y papeles primitivos que fe formaron, fueron los quadernos abecedarios, primero, y fecondo, que manifèftò el Contador luego que fe los pidieron, y en el primero no ay enmienda alguna en quanto à lo repartido, ni à la confideracion del intereffe de cada individuo de la Flota; y en el fecondo ay las enmiendas que correfponden à las baxas que fe hizieron à los agraviados en el repartimiento general, y algunas cortas en el particular; no fiendo para efto neceffario tomar otra razon, ni formar mas quadero de baxas, ni tener planta, ò mapa de otro repartimiento: pues como el Confulado, ni por las ordenanças, ni por los capitulos de Aberias, tenia obligacion de dar quenta à nadie, y por ellos mifmos la tenia de atender al defagravio de los que justificaffen eftarlo en el repartimiento; cumpliendo con ella hizo las dichas baxas todas generalmente, antes de la Real orden de V. Mag. y fu noticia, y no tuvo que paffar à hazer otro quadero, por que ni efto conducia para la realidad del defagravio, ni para el conocimiento de la cantidad à que quedava reducido el repartimiento, por fer en la fubftancia vna mifma cofa, averfe hecho desde el principio con efta minoridad, ò baxarfe despues al refpecto del

agravio que justificò el particular interessado; y como esto siempre inconcusamente se executa por no poder ser à regla fixa el repartimiento, sino imaginaria, nunca ha auido otro estílo, ni formalidad, que baxarse las partidas en el mismo quaderno borrador del repartimiento, dexandolas reducidas à lo efectivo de la contribucion; y despues en caso necessario se passa à quaderno en limpio el todo del repartimiento, como se executò, y fue el que se puso en el arca con los demás papeles.

58 Que de toda la disposicion que se aplica en los numeros antecedentes se deducen estos agravios.

Lo primero, no traer los referidos quadernos, y constar à los Diputados tantas diligencias el descubrimiento.

Lo segundo, tal modo de repartimiento imaginario, sin consulta, ni aun con la misma razon, pues ni reflexa se hizo sobre lo que se imaginò vna vez.

Lo tercero, averse negado al alivio de los Diputados, y sus partes, diciendo no avia de donde redundasse, à vista de bolver tales cantidades à otros, còtra las ordenes de V. Mag.

Lo quarto, dexar el repartimiento de la Ropa ilícita en 180y. pesos, recargando lo restante en el repartimiento general.

Lo 5. que no solo no atendió el Consulado à los que le representaron su agravio en voz del general alivio del Comercio, sino tampoco los particulares que acudieron, oyendo las baxas que executava con otros, como fueron D. Juan Ambrosio, Perí, vezino del Puerto de Santa Maria, que manifestò à D. Ramon

de

38 estas ilaciones, que sacan los Diputados de los antecedentes supuestos a que se ha satisfecho; quedan ya refundidas en la misma respuesta; y así solo, Señor, se haze la prevencion de que lo que se pondera de tantas diligencias para descubrir los quadernos de los repartimientos, se convence de supuesto por los mismos autos; en que consta que en el propio acto en que se pidieron, respondió el Consulado, que los tendria el Contador; y aviendose ido à su casa se entregaron subsecutivamente, sin costar mas diligencia que el pedirse, y darse: y así se ve que el hazer sobre esto repeticion, es, el ver si se puede hazer creer de muchas vezes lo que en todas se dize contra la verdad. Y en quanto à que no hubo reflexa en el Repartimiento particular, ni consulta, aun con la misma razon, son voces estudiadas, que no tienen mas subsistencia que el sonido, pues se viene à los ojos que antes de ponerse las partidas de la contribucion particular de las ropas ilícitas, se pudieron hazer muchas, y muy repetidas reflexiones, y consultas con la razon, y con estos antecedentes sentarlas en el quaderno del repartimiento, à mas de q̄ aun en esto se falta al hecho verdadero, pues de las mismas partidas, puestas en la contribucion particular de lo ilícito, se ha demostrado, y consta del mismo repartimiento averse hecho algunas baxas, que estas importan 20y. pesos mas, ò menos con poca diferencia, que proceden de aver justificado estar agravados los interesados a quienes se hizieron, con que no se acertò desde luego tan matematicamente en todas las partidas como de contrario se pondera.

Y en quanto a que se repartieron sobre lo ilícito 180y pesos, debiendo ser 308y. y que la diferencia se cargò en el repartimiento general, està satisfecho repetidas vezes, y en especial en el numero 30. Y solo se

aña-

añade, que no ay modo de entender a los Diputados, pues los mismos discursos que hazen, los implican de tal suerte, que quieren sacar en ellos, terminos contrarios, pues en el numero 3. 1. asientan firmemente, que el repartimiento de lo ilícito se hizo en el todo de los 308 y. pesos, y que despues se hizieron baxas de 128 y. con que vino à quedar reducida la contribucion à 180. y aora asientan lo còtrario de que se le repartió solo esta cantidad, recargando la diferencia hasta los 308 y. pesos en el repartimiento general; y de esta calidad se pudieran apũtar muchas repugnancias, y contrariedades en todos los discursos del papel de las calumniosas adiciones, que se omiten por no hazer sumamente molesta esta satisfaccion, y por que la mejor comprobacion de esto es la vista, y reconocimiento del mismo papel, pues no ay numero que tenga correspondencia con otro, ni discurso seguido, que pueda reducirse à clara comprehension; y esto mismo haze imposible, que la respuesta que se dà correspondiente, y puntual à los numeros, pueda ceñirse à representacion mas breve, y formal.

Y en quanto à la nota, de que el Consulado no atendió à los que pidieron la reforma en el repartimiento, asì en lo general, como en lo particular, y en especial à los que se facen en el extracto del margen: y que hizo baxas à otros, està tambien respondido, espècialmente en el numero 3. 2. pero por lo particular que este cargo trae de dos testimonios, de Francisco del Castillo, y Juan de Unda, Notarios Apostolicos, debe el Consulado pedir à V. Mag. se sirva de hazer atenta reflexion de la inquietud con que los Diputados hà obrado en toda esta dependencia, sin mas consideracion, ni modo, que executar lo que les ha gobernado el despecho de su passion, pues ellos se han ido à buscar por si mismos declaraciones de sus parciales, y que les han otorgado los poderes, haziendo vnas vezes que las hagan ante Escrivanos publicos, y otras (en que no avràn hallado facil el vfo de este medio, por que quizà los Escrivanos no querrian faltar a la legalidad de sus officios) se han valido de Notarios, que no pueden formar, ni hazer semejantes instrumentos. Y en otras han vsado de la cautela de prevenidas conver-

de Torrezar, està agraviado en el repartimiento, y le respondió avia hecho ànimo de bolverle 6 y. pesos, y como lo huviera executado à no haver firmado el poder de los quatro Diputados; y lo hizo con Don Pedro de Ribera, con baxa de 2 y. 60 pesos.

A Juan Chayde, aviendole repartido 1 y. 647. pesos, pasó D. Antonio de Ledesma à cobrarlos; y aviendo restituído la paga, porque en la Vera-Cruz le repartieron en vn Francogote à 45. por 100. de indulto le baxó el dicho D. Antonio de Ledesma, la mitad, en virtud de facultad que dixo tener del Prior; y lo mismo executó con Antonio de Sierra, que aviendole repartido 450. pes. le baxó 250.

A D. Fernando de la Torre, y D. Pedro de la Torre, que representaron à Don Ramon de Torrezar, està agraviados, les preguntó si avian firmado el poder; y con la noticia de que lo avian hecho, los despidió, diciendoles no podia hazerles baxa alguna, como se ajusta todo de testimonios de Francisco del Castillo, Notario Apostolico de dicha Ciudad de Cadiz. Y por otro de Juan de Unda, tambien Notario, de 9. de Julio de este año, parece que D. Antonio de Ledesma, manifestó avia hecho dichas baxas, y otras mas, por orden que tenia de D. Athanasio Ximenez, quien

renia la misma del dicho Prior; materia que no hallando palabras para ponderarla se juzga, jultamente, que la gran piedad de V. M. las explicará en su Real resolucion, como todo se expresse en los numeros desde 167, hasta 175.

faciones, para oír lo que en ellas hablan las personas de quienes han sacado testimonios dados por Escrivanos, ò Notarios, que han llevado dissimulados à este fin, como todo se hallará realmente en los papeles que presentaron con el de las Adiciones; materia, Señor, tan grave, que no ay como poderse explicar, pues en qualquiera Tribunal, ò Juzgado, y en qualquiera esfera de litigio, por su materia, y por los litigantes, se tuvieran estas diligencias, por ofensivas al mismo Tribunal, ò Juez, y à la decencia, y formalidad del juizio, que està prevenida por las leyes del Reyno, y no se pasaran sin corregir feverissimamente, a quien se valiesse de vnos medios tan ilicitos en el derecho, con que no es capáz de comprehender el rëndimiento del Consulado; què demonstracion será competente a vnos arrojios tan desmesurados en vna diferencia que se trata entre hombres de Comercio, que no tienen mas profesiõ, que la pureza, y la Verdad; y en vna materia tan seria, y que no tiene menos interesses que el arriesgar se en ella todo el Real servicio de V. Mag. y destruycion de vn Comercio, que es el principal nervio de la Monarquia, y contra vn Consulado, que es cabeça del mismo Comercio, y està honrado con la amplissima jurisdiccion que V. Magestad se ha servido de participarle para todas las materias comerciales; y finalmente, en vn memorial, y representacion que se pone inmediatamente en las Reales manos de V. M. donde es sacrilego qualquiera engaño, y digno de la mas severa indignacion de V. M.

Y así no debiera el Consulado hazer se cargo, en la satisfacion de este punto, de lo que se asienta dicen los Notarios, en los testimonios de las declaraciones; pues estos desde luego traen la sospecha de su falsedad, sobre ser tambien dichos, y deposiciones de cada interessado en su causa propria; pero porque se conozca, Señor, que en lo especial tiene el cargo la misma suposicion, que todos los antecedentes, es constante, que Juan Ambrosio Peri, vezino del Puerto de Santa Maria, dixo à D. Ramon de Torrezar estar agraviado en el repartimiento, y le manifestó vna memoria simple, que parecia estar hecha en la Hayana, y dixo era, y se componia de todos los

los efectos que traia en la Flota; y en vista de ella, y su repartimiento, le dixo D. Ramon de Torrezar, que segun ella parecia estar agraviado en 27. pesos; pero que para esta justificacion, era preciso traxesse las facturas, y conocimientos, y demas recados, con que à vfo de Comercio se comprueban los efectos, è intereses de cada Cargador, para el reconocimiento del agravio; y que si correspondiesse à la memoria le atenderia en la baxa de los 67. pesos; y este, y no otro fue el motivo de no hazerlo, y la prueba real es, que por medio del mismo Juan Ambrosio Peri, que traia en su poder el dinero de Don Pedro de Ribera, se le hizo à este baxa de 17550. pesos en el repartimiento general, y no de los 27060. que se dize por los Diputados (porque no ay forma de que ningun numero, ni partida corresponda à la verdad del repartimiento, ni de los papeles de donde se supone se saca) siendo asì, que fue vno de los que firmaron los poderes, con que nunca pudo ser razon, ni motivo el averlos firmado; el dicho Juan Ambrosio Peri, para no hazerle la baxa, supuesto, que por su misma mano se le hizo al dicho Don Pedro de Ribera, con quien procedia esta misma razon, y à otros de esta misma calidad.

Y puede ser, Señor, con tan poca razón, atendida la declaracion que huviere hecho Don Juan Ambrosio Peri, que para prueba de su facilidad, ò por mejor dezir, oposicion, y odio al Consulado, firmò el poder para el desagravio del repartimiento, antes de aversele dado la poliza, y tener noticia de lo que por ella avia de contribuir; buena comprobacion de la poca sinceridad, verdad, y buena fee con que siempre se ha procedido!

A Fernando, y Pedro de la Torre, no se les atendio en el desagravio que pedian, porque nunca manifestaron las facturas, conocimientos, ni otros recados legitimos, por donde constasse estar agraviados en su contribucion en la misma forma, que no lo hizo el dicho Juan Ambrosio Peri, aunque se le pidieron.

Y à Juan Chaide se le hizo baxa, no por la razon de su quexa, de que se le avia repartido en la Vera-Cruz à 45. por 100. en vn frangote, porque esto es falso, sino por

por la general razon, que à los demás que justificaron estar agravados; y Antonio de Sierra, no ha pagado cosa alguna de su repartimiento, por no aversele hallado efectos de que cobrar; y así en la relacion jurada se pone esta entre las partidas, que salieron inciertas; y de todas las que componen las baxas hechas, se saca vn claro conocimiento, de que el Consulado procedió con vna igualdad, è independencia total de sugetos, sin moverlo ninguna maxima, ò inclinación particular (aunque nunca podia ser imaginable) pues se ve, que à los mismos que con su temeridad han dado los poderes, y están moviendo esta inquietud, les ha atendido, y hecho las restitutiones, como se demuestra en el num. 31.

Y así se ve, Señor, con que razon los Diputados concluyen en estos números, proclamando la Real piedad de V. Mag. para que se explique en su Real resolucion, quando esta es tan debida de justicia, para que se escarmiente à los que con tanto arrojo se atreven à querer mover el Real animo de V. Magestad con vnas suposiciones tan siniestras, y turbar toda la tranquilidad del Comercio, y reducirlo à vn escandalo publico con tantos atrasos del Real servicio de V. Magestad, quantos harán notorios la experiencia, sino se ocurre con remedio rigurosísimo, que escarmiente estos movimientos, que no tienen mas centro, que el odio, y emulacion, y que siniestramente se honestan con el placido semblante de la conveniencia publica.

39. La falacia, y cabilacion de este dilemma, tiene convencimiento con la misma carta, que se cita, y papel incluso, confrontándolos con las relaciones juradas; pues suponiendo que la carta no dize con la cita, porque solo es referente al mismo papel incluso, como se demuestra por ella misma, que está à la letra en el num. 27. y se reproduce para satisfacion de este cargo. Solo se vendrà yà à contener el argumento en el papel relato, en que se sacan por sobra de el repartimiento los 184653. pesos. Y para que se aclare la verdad de la satisfacion, se debe advertir, que vna de las partidas, que el mismo papel contiene,

39. Que en carta de 1. de Junio, escrita desde Cadiz al Consulado, se avisò no sobrava cosa alguna del repartimiento; y en la cuenta remitida al Comercio en la misma carta, se insinuò, que solo sobravan 184653. pesos, para poder atender à las personas que justificasen ser con exceso agravadas; de que se infiere, que, ò sabia sobrava caudal, que bolver à los agravados, y en este caso faltò à la verdad en la expresion que hizo al Comercio, ò lo ignorava; en este, como pudo proceder à hazer las baxas, que importan 2304. pesos en los repartimientos, general, y particular? y porque no se ha hecho à todos vn repartimiento general de agravios prorrate, para satisfacerles esta sobra del importo del repartimiento? Consta de los num. 176 y 177.

es lo que podrian rendir los frutos, en que se ponen 1600. pesos, poco mas, ò menos; porque esto no se pudo hazer por liquidacion fixa, sino solo por computo, respecto de que se estava en el principio de la descarga de dichos frutos, que no se feneció hasta principios de Julio; con que no podía aver punto fixo en la regulacion, y despues resultò aver importado los dichos frutos mas de 2040. pesos: y asimismo se incluyó otra partida, que fue lo que vino de Nueva-España, y por ella, 6560. pesos. Y despues aviendose liquidado las quantas particulares, resultò de aumento, hasta en el todo de lo que vino de la Nueva-España, y se contiene en las relaciones juradas, que son 6830. pesos; con que este crece de estas partidas, que se pusieron en el dicho papel por regulacion, y tanteo, y los 180653. pesos, que se avisó sobra van en el papel referido, dexaron hueco, y sobra para las restitutiones, y baxas, que se hizieron. Y como siempre el repartimiento se executò con la atencion de no recargar la Flota en quanto fuesse posible, aun no se dexò aquella sobra, y hueco regular, que pedia lo respectivo de la cantidad del repartimiento. Y de esto resulta el hallarse por las relaciones juradas, que segun lo que se ha repartido, y lo que se pudo, y debió repartir para satisfacer las obligaciones precisas de la Flota, y del Comercio, no alcança con mas de 500. pesos de diferencia, à cubrir estas obligaciones el todo del repartimiento; Con que ni sale la consequencia de que el Consulado le negò la verdad al Comercio de lo que se avia repartido, ni tampoco que faltò algun hueco, y cabimiento, en que pudiesen tener lugar las restitutiones, y baxas que se hizieron, pues ni lo vno, ni lo otro resulta de la carta, y papel incluso, con que se procura fundamentar esta adicion.

Y en quanto à lo que se repite, de que las baxas importan 2300. pesos, se ha satisfecho en diferentes numeros, y el mayor defengaño es la evidencia de la misma verdad, de que huyen los Diputados, pues las baxas en el repartimiento general, importan liquidamente 96072. pesos, como se demuestra en la expresion de todas las partidas por menor, que estàn en la relacion jurada, num. 4. Y en el repartimiento par-

70
ricular ay baxa muy corta , que en el todo es de 20j. pesos , poco mas , ò menos , distribuidos en veinte y quatro partidas , q̄ son las que tienen nota de baxa en el repartimieto particular , como cõsta del Abecedario segũdo , y todas las mäs de ellas no tienen numero antes del millar ; con que se vè què cortas eran las partidas en el todo de su contribucion , y por consiguiente , que à su respecto era preciso fuesen muy cortas las baxas ; y que es vna quimera imposible , sin forma , ni regla , el dezir , que en ellas se pudieron comprehender i 28j. pesos del repartimiento particular.

40 Que à los Cabos , y Capitanes no consta averseles hecho repartimiento por razon de los retornos à España , y aprovechamientos de sus viages , siendo asfi , que todos los caudales transportados en los Navios deben contribuir sin reserva de ministros ; y en toda la relacion jurada no ay partida que mire à esta contribuciõ , pues las que algunos hã hecho , ha sido solamente la que corresponde à efectos de mercaderias , que llevaron de su quẽta , ò de la agena , y no à los aprovechamientos de sus viages , como se expressa al num. 178.

40 El reparo que se haze en este numero , en ningun viage podia ser mas improprio , que en el de esta Flota , pues à todo el Comercio le es notorio los cortos aprovechamientos , que tuvieron todos los Cabos , y dueños de Navios , por los empeños grandes con que salieron de España , y la corta utilidad que tuvieron los fletes , y crecidissimos costos en la detenciõ de la Vera Cruz , y la Habana , por lo qual vinieron adeudados , y empeñados , y muchos perdidos en el todo , sin tener con que pagar enteramente las soldadas de la gente : por cuya razon , nunca podia ser dable el repartimiento , que avia de caer sobre regulaciõ de aprõvechamientos ciertos , y liquidos . Pero lo que en el todo haze despreciable este reparo , es , que nunca se ha hecho este repartimiento à los Cabos , y siempre ha avido costumbre contraria , porque tambien tiene resistencia de razon , y derecho , que estos aprõvechamientos contribuyan , no siendo fruto de carga de mercaderias , sino de las asistencias , y trabajo personal de los Cabos , y Capitanes , correspondiente à sus cargos , y empleos.

41 Que de lo expresado en los numeros antecedentes se verifica la mala cuenta , y razon q̄ ha tenido el Consulado , pues quien podrà creer que repartimiento tan considerable como el excurado en España , no tẽga libros de debe , y ha de aver , de mapa , y tanteo de lo que sacava , y restituia , con distinció , y claridad , ò solo siquie-
ra

41 Este Cargo , que viene por resulta de los antecedentes , y que està tambien exacuado con las satisfacciones , es el mäs irracional , que cabe en la buena economia del Consulado , y Comercio , y en la fee publica , y confianza reciproca , con que han corrido , y finalmente , en la misma que ha hecho su Magestad en el contrato del Asiento de Averias ; pues à todo esto , se dize la estrecha formalidad de libros de cargo , y data (que tambien en esta dependencia siempre fueran improprios , y de otras mapas , y tanteos , que

los

los mismos quadernos, y borradores, en que la tenen-
ridad de las partes ha notado las enmiendas, pues el
tenerlas, es por ser los borradores de los tanteos, y
por esto no dexan de estår sacadas en quaderno en
limpio todas las partidas del repartimiento general, y
particular, que es el del numero tercero, el qual no
tiene enmiendas, ni testaciones algunas. Y el dezir
que son simples, y sin fee, es materia agena de qual-
quier juicio, pues no cabia que en la sugeta materia
fuesen mas autenticos, y formales: y estos reparos, son
lo hazen consecuencia de que no se trata de mirar à la
substancia, sino de indicar el modo, quando hasta oy,
desde que ay Consulado, no ha tenido otro en su gobier-
no, antes si ha sido punto de su sumia verdad, no guar-
dar otra solemnidad, por escutar estas noticias de Es-
crivanos, y personas estrañas del Comercio, y que es
la final razon que gobierna todas sus acciones,
por la regla de su proceder, que es la verdad
Jabida, y la buena fee guardada: atendida por V. Mag.
con vna circunstancia tan ponderosa, como de que se
guarden, ò consuman los papeles de los repartimien-
tos, sin quedar sujetos los Consulados à visita, ò testi-
fencia alguna, como se expresa en el capitulo 13. del
Asiento de Averias: y asi todos los quadernos tocan-
tes à estos repartimientos, y sobre que se ha discurri-
do en otros puntos, son probantes, y formales, à vso
de Comercio, y segun su estilo, y solo podrá dezir
quien no tuviere razon, que les falta fee racional, y
que embeben malicia moral, quien la tiene real para
discurrir con intencion tan torcida.

42 Toda la expresion deste numero, es incierta
en el hecho que supone; y siendo constante que no
puede ser nota, ò adicion contra las relaciones jura-
das (que es el fin à que se dirige el papel) lo mismo
que se confiesa se contiene en las dichas relaciones, y
de que se haze cargo el Consulado: solo por que se re-
conozca la ignorancia con que se entra en todos estos
puntos, se nota, que los 12 y. pesos, que cobró el
Consulado de las Naos de la Habana, y Campeche, no
fue quando llegaron los Navios à la Baia de Cadiz,
sino mucho despues de executado el repartimiento,
pues los 6 y. pesos del Navio de Campeche, los en-

ra. sin enmiendas de nu-
meros, y partidas, de
forma, que haga fee ra-
cional, aunque huviese
de embeber malicia mo-
ral, pues solo tiene vros
quadernos simples, sin
mapa, ni forma alguna
politica, como se ex-
presa en el nom. 13.

42. Que asiendose
mandado sacar en el cap.
8o. de la instruccion à
los Navios de registro
de la Havana, Campe-
che, Puerto Rico, y San-
to Domingo, lo que de-
biesen contribuir, avia
recibido el Consulado
6 y. pesos de las Naos
de la Havana, y otros
6 y. de la de Campeche
desde que llegaron à la
Baia de Cadiz, y en
quenta ninguna davan
dichos efectos, hasta q
firmaron la relacion ju-
ra-

rada, sin que à los Capitanes les ayan pedido la cuenta, y razon de como repartieron, y cumplieron la orden, ni con que justificacion los sacaron, y no excedieron dicho repartimiento, pues el Capitan Juan Daza declaró no averle dado al Consulado la dicha cuenta, siendo así que el Consulado la supone aprobada, pues jura las partidas de su relacion sin adición alguna; y el mismo Capitan Juan Daza declara sacó el repartimiento de los 67. pesos, generalmente, aviendo de ser particular, que es cargo del Consulado, pues no debió aprobar dicho repartimiento. Y del Navio de Campeche no dá cuenta del repartimiento que debió recoger en Campeche, ò en la Vera-Cruz, de las mercaderías que llevó por el Alsiento de Averías, que es el general, y solo se dà el particular; con que al general le corresponden otros 127. pesos, como pagó el de la Havana, y que tambien dexan de dar cuenta de los 47. pesos que recibieron del Navio de Santo Domingo, y Puerto Rico, q̃ les mandaron sacar, y juntamente de lo que se sacó por el repartimiento general que debió del Alsiento de Averías, como se expresa en el num. 180.

tregó el Capitan Matías Rendon estando ya para salir de Cadiz, y passar à la Ciudad de Sevilla: y los otros 67. pesos del Navio de la Habana, se entregaron al Consulado despues que llegó à la dicha Ciudad: y así estos recibos no podian constar de los quadernos, en que se executó el repartimiento general, y particular de la Flota, así por estar formados mucho antes, como por ser cosa separada, donde no tocava esta anotación: y como en las relaciones juradas tuvo el Consulado la atención de expresar todo lo que avia obrado, incluyó estas partidas como ya recibidas, y aora se experimenta que llega la malignidad à sacar argumento de lo que se haze cargo el Consulado en dichas relaciones juradas, yà que no se halla argumento, ni nota, de que no se haze cargo de lo recibido. Y el no aver tomado, y aprobado las cuentas à los dueños de las dichas dos Naos de Campeche, y la Habana, fue por que no le dió lugar el corto tiempo que hubo despues de hecho el repartimiento, hasta que el Consulado se restituyó à Sevilla, y los embarcos que antes, y despues ocurrieron, y de tanta gravedad, y cuidado, así quando se mantuvo el Consulado à bordo del Navio San Juan Bautista, venciendo las dificultades que se ofrecieron en el servicio que se hizo à V. Mag. y tratando toda la dependencia de los repartimientos; como tambien despues de aver pasado à tierra con los incidentes que ocasionó el movimiento de los Diputados, y sus parciales (tan extraño para la verdad del Consulado, y Comercio) y ya en Sevilla, no se discutió de mas, que de dàr razon de lo obrado en el repartimiento, y reducir à las relaciones juradas todo lo que se pudo, y debió repartir, y lo repartido, y cobrado.

Y es bien fribola la nota de que el Consulado aprobó estas cuentas particulares, pues que juró las relaciones sin esta advertencia; porque lo que juró el Consulado, fue la certeza de sus partidas, y en lo tocante à estas, solo refiere lo que ha recibido, y cobrado de los Capitanes Juan Daza, y Juan Matías Rendon, y el tiempo, y forma; pero no que les huviesse ajustado, y tomado la cuenta: porque esto mismo se implica con lo que los Diputados confiesan consta en la declaración del

di-

dicho Capitan Juan Daza, de que no dió la quenta al Consulado, y assi no cabe hazerle argumento de su aprobacion; y de esto es consequente, que es injusto recargar al Consulado de si el dicho Capitan Juan Daza sacó el repartimiento de los 611. pesos generalmente, ó en particular, pues todavia no se ha llegado à tomarle esta razon, y à su tiépo èl la darà de lo que executó, y assi lo pudo hazer en esta forma.

Y en quanto al repartimiento general de averias, q̄ se echà menós del Navio de Campeche, se debe notar, q̄ este solo era deudor de esta contribucion, si se agregàse èl, ó sus efectos à la conserva de la Flota, de buelta à España, y aviendose agregado en la Vera-Cruz, contribuyò alli lo q̄ le tocò legitimamente à los efectos, que se le consideraron aver traído, que el Capitan Juan Matias Rendon los reduxo à frutos de la Nueva-España, por los quales cótribuyò 1178 18. pesos dos reales plata, que vàn cargados en la relacion jurada, y constan del libro de frutos, inventariado al num. 24.

Y en quanto à assentarfe, que el Consulado dexa de dar quenta de 411. pesos, que se le repartieron à los Navios de Puerto Rico, y Santo Domingo, es sobrado arrojado para dezirlo de capricho, siendo cierto, que el Consulado no ha cobrado, ni vn peso, porque los dueños de estas Naos dicen, no lo repartieron, por nò tener sobre què. Y el repartimiento general, que se dize, debieron contribuir, por razon del Assiento de Averias, es falta de conocimieto de estas materias, pues no aviéndose agregado estas Naos à ninguna conserva, no debieron esta contribucion, y por aver venido sueltos se indultaron con su Magest. y pagaron su indulto, como es notorio, que es de lo que se avian de aver relevado, si se huviesfen agregado à vándera, subcediendo en su lugar el repartimiento de averias.

43 El intento de este supuesto cargo, es bien irregular para el derecho comun del Comercio, y resulta, para el repartimiento de la Flota, pues para esto solo es de ver si los 611. pesos, que por la orden de la instruccion debió repartir el Capitan Juan Daza, se repartieron; y traxeton, como tambien los 1211. pesos del repartimiento general de la Havana, y ni en lo vno, ni en lo otro se duda; y assi la consideracion de si el dicho Capitan Juan

43 Que se le dexò de hazer cargo al Capitan Juan Daza, y al Diputado que hizo el repartimiento en la Habana de 211700. pesos, pues para sacar los 611. que le mandaron repartir al dicho Capitan, por la ropa ilícita, se hizo à si mismo en su car-

cargazon repartiemiêto solo de 600. pesos, siendo así, que en el general, que hizo en la Habana Don Miguel Velez de Larrea, sobre la carga que llevó el dicho Navio, le repartió à el Capitan Juan Daza 311473. pesos; con que respectivamente por repartimiento particular se debía aver cargado 11700. pesos, en que se hizo de gracia 111100. pesos, esto à mas de las partidas, que constan del cortejo del registro, así con su quenta del repartimiento particular, como con la general de los 1211. pesos, en que dexò de manifestar, así de su queta, como de la de Diego Daza 111283. botijas de vino. 11960. de azeyte. 248. pieças de crudo. 3. charlos de canela. 6. valones de papel. 24. barriles rotulados de mostaza. 2. frangotes. 6. barriles medio quintales. 7. caxoncillos de mercerías. 12. de azero, que à todo tocaba mas de 11600. pesos de indulto, con que en vno, y otro se ha hecho de gracia mas de 21700. pesos, que deviera el Consulado aver reconocido para aprobar la queta, como se expresa en el numero 181.

44 Que en dicho registro de la Habana se halla cargò por su queta, y riesgo D. Luis Joseph de Garayo 11300. botijas de vino, à entregar à Don Luis Garcia Campomanes, cuyo nom-

Daza, se repartió à sì, menòs de lo que en razon debia contribuir, para el repartimiento de lo ilícito, es derecho particular de los demás interesados, en la carga del dicho Navio, que estos, si tuviessen agravio debian representarlo en el Consulado en el tiempo, y forma que dispone el Asiento de Averias, pues el Diputado de Flota no podia ser Juez desagraviador del repartimiento particular, que se le mandò hazer en la Havana al dicho Capitan Juan Daza, ni mucho menos el Consulado, tener sobre esto razon de Cargo alguno, quando no ha visto, ni aprobado la quenta, ni tenido lugar para hazerlo, y debe entender de las falsas posiciones, que han hecho los Diputados en todos los discursos de su papel, y que se han convencido con los repartimientos, papeles, y cartas, que con el mismo arrojò procederàn en la expresion de este punto, porque el Consulado no puede darles con la contraria prueba en los ojos, por no aver visto la dicha quenta, y declaracion del dicho Capitan Juan Daza.

Y en quanto al repartimiento general de los 1211696. pesos que hizo el Diputado de la Flota, lo considerò, y regulò conforme la razon que tuvo, que consta del quaderno que està en el Arca inventariado al numero 93. que fue la que se le entregò por el Maestre del dicho Navio; y es digno de reparo, que se cargue la consideracion en la quenta del dicho Capitan Juan Daza, y no se tome en la boca la del Capitan Juan Matias Rendon (que ninguna ha visto, ni aprobado el Consulado) y en vna, y otra deberà executar lo que fuere de su obligacion; pero los Diputados complacen al vno por parcial, y al otro le sindican, porque no deben de asegurarse de que siga el injusto dictamen, y razon de fines particulares, que los mueve en esta dependencia, pues à no ser esto, igual motivo avia para aver pedido las declaraciones à ambos, y tratado de mirar, y sindicar vna, y otra quenta, en que se vè como caminan al ponderado vniversal alivio del Comercio.

44 Se satisface con la misma razon de no aver reconocido el Consulado la quenta, ni mucho menos aprobola; y así no se conoce que esto tenga otro fin que el confundir, y aumentar pliegos al papel de las adiciones, pues para el repartimiento à que puede conducir-

ducir, que el Capitan Juan Daza huviesse, ò no comprehendido à los que debió repartir en el todo, y que algunos se quedassen sin contribuir en algunas mercaderias, que se dize constan del registro? siendo cierto, que si el Consulado tuviesse aora presente la quenta, pudiera (quizà) conocer la razon, que en esto pudo avertenido el dicho Capitan Juan Daza, ò el darla, si se le hiziera el cargo, pues es muy natural, que esté à otros nombres la contribucion de estos mismos generos, y que se conozca por los Diputados, y lo callen, porque ven, que el Consulado, que no ha visto la quenta, no puede dár la razon concluyente. Y esta la puede sacar de la misma nota que los Diputados hazen, pues dizen, que no se halla la contribucion de Don Estevan de Arençana, que cargò à entregar à sì 965. arrobas de azeite, y es fijo, que no se embarcò en la Nao de registro de la Havana, ni tampoco en la Flota de Nueva-España, con que es preciso, que aunque el registro se puso à entregar à sì, se hizo el entregò à otra persona, y à esta se le haria el repartimiento. Y el mismo reparo se halla en Joseph Antonio Guerra, que se dize, cargò à entregar à sì los frangotes citados, y que no se halla tal nombre en la contribucion, pues tampoco hizo este, viage en el dicho Navio de registro, ni fue dable, que el entregò se le hiziesse à el mismo, sino à otro, à quié tambien se le cargaria la contribucion; Y asì es de reparar en las mismas notas de estas partidas, con que cuidado, y malicia no se dize, que los generos no contribuyeron, sino que no se hallan los nombres en la contribucion general, ni particular.

45 De los inciertos presupuestos de las adiciones, yà convencidos por los discursos de la satisfacion, deducen los Diputados voluntarias ilaciones; y no es mucho inferirlas de antecedentes, que cada vno acomoda en la imaginacion, por no hallar otro lugar en la realidad. Lo mas es, que aun en medio de quejarse los Diputados de los repartimientos, por excessivos, hallan, y reconocen que el Comercio es deudor de mayores cantidades, que las repartidas por el Consulado; y sin embargo ofrecen servir à V. Mag. con el caudal que imaginan ageno, con la misma franqueza, que si fueran arbitros de todo.

Pero

nombre no se halla en la contribucion.

Don Luis Garcia Campomanes, consta de el mismo registro cargò 150. boxas de vinagre, à entregar asì, y no tiene contribucion.

Don Estevan de Aré- zana cargò à bien 965. arrobas de azeite, tambien poco contribuyò.

Don Joseph Antonio Guerra, tambien al entregar asì 3. frangotes, num. 1. 3. 4. y vii ca- xoncillo tofco, num. 2. de 4. en carga, y ni en la contribucion general, ni en la particular, ày ra- zon de aver contribui- do, como se expresse en los numeros 182. 183. 184. y 185.

45 Se concluye, ex- presando que los agra- vios que se pudierò to- car en la precision del tiempo que se les diò, son los referidos, y que de ellos confian el des- agravio, y que V. Mag. darà asignacion à los debiros del Comercio en las libranças de sus fincas, ò en la buelta de Galeones, à los que ex- cedan de los 600y. pe- sos, vnidos à la cantidad liquida, que vino del re- partimiento hecho en la Nueva-España, por ser esta la resuelta orden, que diò el Comercio al Consulado en la Junta de 9. de Mayo; y asì se deben bolver, y restituir al Comercio 425y. pe- sos, que ay de diferècia de los 1. 495y918. pesos repartidos en Es- paña, al millò y 70y918 pesos, que es lo que se debió repartir, còmpu- to de los 600y. pesos para pagar las obliga- ciones del Comercio; y 70y918. pesos, por el poco mas, ò menos, que

avisò

avisó el Consulado importavan dichas obligaciones, y 412½ pesos del donativo hecho à V. M. Y asimismo debien restituir 44½ pesos, que se debieron cargar de mas à Don Miguel Velez de Larrea, y Don Pedro Martinez de Murguía; y 103½ pesos, que importan las bajas del indulto general repartido en España; y 128½ pesos del indulto particular de la ropa de Francia, y à eñen rebaxados en su repartimiento, y à los deba restituir el Consulado antecedentes; que todas las dichas partidas, que se han de bolver, y restituir, suman, y montan 700½ pesos. Y que por resultar, segun lo que dexan supuestos, 301½55 pesos, 6 reales plata, de alcance del repartimiento hecho en la Nueva-España en esta forma: Los 204½937 pesos 4. reales, de los frangotes cerrados, que no se hizo cargo Don Miguel Velez de Larrea; y 43½284 pesos, que se hizo à sí de gracia, y 23½286 pesos, que importaron las hechas à otros; y 30½48 pesos 2. reales, que importan los regalos hechos sin orden; que juntas estas partidas, hazen los dichos 301½55 pesos 6. reales plata, los ceden à V. Mag. en virtud de los poderes que tienen, como mayor numero de los que son Comerciantes: y suplican à V. M. admira esta oferta, y se passa à acusar el gobierno de los Consulados; y hazer diferentes ponderaciones sobre sus que-
tas; como todo se contiene; y finaliza en los numeros desde 187. hasta 190.

Pero pues corren tan dispositivos de este caudal, que en parte lo ceden à V. Mag. y aplican la parte de 70½218 pesos à *el poco mas, o menos de los 600½ pesos*, que avisó el Consulado faltavan para pagar los principales de las escrituras de plaços cumplidos (que es decisíon bien ponderable) y à los demás debitos del Comercio les discurren la satisfacion en las libranças de sus fincas à los vnos, y en la buelta de los Galeones à los otros: fuera bien, que tambien determinàran (si su audacia lo compone con la reverencia de vn Memorial, que tiene el sagrado nombre de V. Mag.) à què finca ha de passar la satisfacion de los 120½ pesos, que las Reales ordenes de V. Mag. hizieron repartir, y sacar de la Flota: como se expresa en el num. 27. y los 118½32 pesos de los gastos hechos para las prevenciones, y resguardos de la misma Flota, despachos de Avisos, y otros de esta calidad: y los 199½899 pesos de los interesses de las demoras de las escrituras, que son deuda della misma: pues nó disputan los Diputados ser legitima su satisfacion en la cantidad de los 600½ pesos, poco mas, o menos; (dando por esta razon con liberalidad el pico de los 70½218 pesos, sin embargo de que para llenar el todo de los principales de las escrituras de plaços cumplidos, bastà 31½421 pesos, porque importan liquidamente para satisfacerlas, con lo que se traxo de Nueva-España, 631½421 pesos, como se demostrò en el num. 27.) Y si en esto no alcança determinacion su arbitrio, por no ser dable otra dilacion, ni passo, vendrà à convencerse à sí mismos, en que fue justo, y precísio el repartimiento que se hizo de los 1. q. 495½918 pesos.

Y en lo que mira por menor à las partidas que los componen, quedan referidas en el num. 27. y son de tal clase, que ninguna puede tener exclusiõ sobre que fuera la repeticiõ molesta: y así lo manifestó el Consulado en la carta de 1. de Junio, referida al dicho numero 27. quando participando al Comercio las mismas partidas, que componian el repartimiento, y los motivos de todo, instò le exonerasse de la distribuciõ; y dispusiesse lo que tuviesse por conveniente; acciõ que debiera sossegar al mayor desvelo de los acusadores; pues no necesitava el Comercio de recursos, ni

con-

controversias , para admitir la llaneza , y suplica del Prior , y Consul , y reformar el exceso , si alguno huviesse. Por donde se haze evidente , que el alcance , que en este punto profieren los Diputados de 425 ll. pesos en el repartimiento de España , no puede tener apariencia de razon , ni equidad , pues demàs de quedar desvanecido por la referida carta , y por las partidas de que se compuso dicho repartimiento , es verdad , que no pueden huir los Diputados ser dichas partidas inescusables , y que todas componen el 1. q. 495 ll. 918. pesos repartidos en España.

En quanto à la partida de los 44 ll. pesos , que quieren los Diputados se cargue mas à Larrea , y Murguia , queda respondido num. 35. y à la de las baxas , que componen los 103 ll. pesos , se respondiò numeros 31. y 37. como tambien à lo de los 128 ll. pesos de la ropa de Fràcia , numeros 30. y 31. y consiguientemente la relacion del alcance de los 700 ll. pesos , que piden se restituyan , no tiene otro fundamento , que la declarada voluntad de ganar con esta desproporcionada suma la aura popular , que solo vive de apariencia.

Con la misma desestimacion debe despreciarse la suma de los 301 ll. 55. pesos 6. reales , que se componen de los 204 ll. 937. pesos , escudos , 4. reales , por los frangotes cerrados , à que queda satisfecho num. 26. y de los 43 ll. 384. pesos , que se respondiò num. 22. de las gracias que se afirman por los Diputados hechas à Don Miguel Velez de Larrea en su misma quenta ; y de los 23 ll. 286. pesos de las gracias , que se dize aver he cho dicho Don Miguel à diferentes particulares , que queda satisfecho num. 19. y los 30 ll. 48. pesos , 2. reales de los regalos , à que se respondiò num. 17. Y siendo estos 301 ll. 55. pesos , 6. reales , existentes solo en la ideada animosidad de los Diputados , los ofrecen à V. Mag. como servicio , dandole nombre de joya , que en virtud de su Real patrocinio , estando perdida , la han hallado : y porque en esto contempla el Consulado se comprehende delito de tal esfera , que no cabe en la propiedad de su explicacion , pide à V. Mag. con profundo rendimiento , que sobre punto de tanto eco , se le permitan hazer estas reflexiones.

O los asertos Diputados , Señor , juzgan no tienen justicia en sus pretensiones contra el Consulado ? ò juzgan que la tienen ? Si creen que no la tienen ? Luego quieren comprar vna injusticia , y hazer merito con otra : y si juzgan la tienen ? Es posible que tan desconfiados estàn de que se dè la justicia à quien la tuviere , q̃ para que no se les niegue , creen ser necessario ganar la voluntad de V. Mag. con el servicio de 300 ll. pesos : y esto cabe en el desatento juizio de vnos vassallos !

Y si no corren implicados con esta desconfiança , por què no aguardan à que se justifiquen , y liquiden los interesses , y resultas de esta dependencia con las providencias del Consejo , para ceder à V. Mag. de-

rechos verdaderos de cantidades ciertas , y no hazer faláz ofrecimiento de ideas fingidas? Pues si la primera regla de las cesiones es la legitimacion de la persona del cedente , como componen hazerla à V. Mag. los Diputados , si aun la representacion que vsurpan de Comercio , por la invalida Junta de 25. de Mayo , es solo para atender, y mirar por su mayor alivio , y desempeño , y no para fin tan opuesto, y contrario, como ofrecer con franqueza caudal ageno, que si tocasse al Comercio, no podrian cederlo , quedandose este en el empeño de tantas obligaciones, como le restan por satisfacer , contraídas para los servicios hechos à V. Mag. y en virtud de sus Reales ordenes? Y què fomento podrán dàr à la cesion los poderes solicitados de vnos particulares, q̃ muchos de ellos no son interesados en la Flota (y quebrantando todas las atenciones del respecto , y reverencia) ceden à V. Mag. lo que no tienen; y otros que son interesados , es numero muy corto , y desigual , respecto del mayor de los à quienes pudieran tocar las restitutiones del exceso de lo contribuido, caso negado, que lo huviesse.

Con que à vn mismo tiempo es la cesion , y servicio, que ofrecen à V. Mag. injusto , faláz , y ofensivo à los tres respectos, de V. Mag. pues le ceden lo que no existe , ni aun en el juicio errado de los Diputados: del Comercio, pues le quebrantan la fee de su confianza: y del Consulado , y Diputado de la Flota , pues quieren hazer merito propio , no solo de su caudal , sino de su mismo honor , pues sin esta perdida no puede ser dado tenga realidad, y existencia la vana resulta de 3011555. pesos, que se ceden à V. Mag. y como cabe en la mayor audacia pedir à V. Mag. se les estienda la honra de admitir este servicio, quando por tantas razones le resisten la recta justicia , y soberana clemencia de V. Mag? A cuyos dos respectos es debida contra los Diputados igualmente, severa demostracion de V. Mag. que la que correspondiera à los Consulados, si con la ocasion de sus empleos faltassen à la fidelidad publica, pues no fuera este delito de mayores circunstancias , ni empeñara mas la suma justificacion de V. Mag. que lo es el delatarlos calumniosamente, y por vnas partes del mismo cuerpo del Comercio , que con tan siniestros informes han querido desfigurar la verdad, con la monstruosa delacion del mas recto proceder con que siempre ha acreditado el Consulado su promptitud, y zelo , en el exacto cumplimiento de sus obligaciones , y encargo , y confianza, en que las leyes , y ordenanças de su gobierno le constituyen.

Y aunque la causa de ver esparcido en el Teatro del Mundo vn papel tan injurioso , le hiziera disculpable el exceso de la moderacion , se ha procurado contener en los limites de la modestia , aspirando vnica-mente à la defensa propia de sus personas, y de la jurisdiccion, y honor de sus empleos ; y si en esta hirieren las voces à los Diputados, son las pre-
cisas

cifas de la verdad, y pureza, que no han podido dispensarse: pues como podrá comprimirse el dolor, viendo dilatarse sin respecto, ni termino el despecho, y la audacia, à confiança de la misma modestia, que ha governado las acciones todas del Consulado en el curso de esta dependencia?

Ni como (Señor) podrá dexar de clamar à los Reales pies de V. Mag. à vista de tan imponderables perjuizios, como los que atraen vn movimiento desordenado, y libre de las pasiones de quatro particulares, y de los demás que ha atraído su persuasión, que solo podrán ser reparables con el uso de la suprema potestad de V. Mag. pues de vna vez se ha atropellado toda la firmeza de las leyes, y ordenanças del Consulado, que dictan la inviolable regla de la verdad, y buena fee, y establecen el respecto con que el Consulado està constituido cabeça del Comercio, y Director de sus operaciones. Se ha turbado, y dividido el cuerpo vniversal del Comercio, con la desvnion, y parcialidad, antecedente preciso de su ruina, y descaecimiento de los particulares individuos, que lo componen, pues la consistencia de sus caudales, y credits està puesta en la reciproca vnion, y confiança, que oy se halla abandonada con la discordia. Se ha puesto en difidencia comun el credito, y fee publica del Consulado, y Comercio, que era la vnica prenda, que assegurava el conseguir los prestamos, y suplementos de caudales, en las mas estrechas vrgencias de la Monarquia, para los grandes servicios, que se han hecho à V. Mag. y en las del mismo Comercio, para los aprestos, y resguardos de las Armadas, y Flotas de la carrera de Indias, siendo preciso se frustren fines de tan suma importancia, si el credito del Consulado, y Comercio no alcanza à llenar la confiança, y padece en opiniones de los que viendo se les retarda la satisfacion de sus credits, solo alcançan, que no pueden componerse satisfacion, y confiança publica, si primero no se halla establecida mutuamente, entre los mismos que componen el cuerpo del Comercio, en que se incluye como su cabeça el Consulado. Y lo que sobre todo excede à la posibilidad de las comprehensiones, es, el deservicio grande que se ha hecho à V. Mag. por ser el vltimo, y supremo termino, à donde van dirigidos todos los antecedentes, y que no hazen compatible su daño propio, sin que dexen resulta de mayor perjuizio en el Real servicio de V. Mag.

A quien suplica rendidamente el Consulado, que en puntos de tan grande entidad, y en que està residenciado, y con el expuesto à la censura publica todo el Comercio, y sus operaciones, se sirya de mandar se dê la providencia mas conveniente, para que califi-

eadas de justas todas las de los Consulados, y aprobadas sus quentas, y relaciones, reconozcan los Diputados en la severa indignacion de V. Mag. quan del Real desagrado ha sido la tormenta, que levantaron contra la quietud, y sosiego del Comercio, y de quan perjudiciales consequencias à la causa publica; y se les advierta, como debieron atender, y estimar lo que obrò, y executò el Consulado en lo que estuvo à su cargo; y que se dèn las ordenes mas favorables para que sea restablecido en la primitiva autoridad con que los Reales Progenitores de V. Mag. le adornaron, y se reconozca en el favor de V. Mag. que este Tribunal tan preciso, y conveniente al bien publico de estos Reynos, no ha podido descaecer vn punto de aquel estado, y Real confianza, que ha procurado merecer à V. Mag. y para que en adelante no se inquiete, ni perturbe con pretextos de recursos nunca vistos, ni practicados, la paz, y tranquilidad del Comercio, en cuya vnion consiste la manutencion del derecho publico, y particular de que tanto se necesita en esta causa, y de la brevedad, y prompto despacho mas favorable, que espera de la Real grandeza de V. Mag. C. C. R. P. guarde Dios, como la Christiandad ha menester. Madrid 21. de Nouiembre de 1697.

*Don Ramon de
Torrezar.*

*Don Luis Joseph de
Garayo.*